a finales del siglo IX y a comienzos del X, al igual que al-Muqaddasī, a finales del X. Pero es el geógrafo e historiador al-Rāzī a quien debemos una notable descripción de su territorio y la cita expresa de un determinado número de entidades de población:

> "El distrito de Ilbīra es contiguo al de Cabra. Ilbīra está situada al sureste de Córdoba. En su territorio abundan las aguas y los ríos, los frondosos árboles, entre los que son numerosos los avellanos, nogales, granados, naranjos... Hay minas de oro, plata, cobre, hierro... En el distrito de Ilbīra hay un excelente lino; jamás faltan frutos durante todo el año en este distrito y en él se produce la mejor seda del mundo, que se exporta al resto de al-Andalus"[53].

Entre los núcleos de población está Qasṭilliya, capital de la cora, en cuya Vega hay canteras de mármol blando y blanco; el ḥiṣn de Granada es el más antiguo del distrito de Ilbīra; Loja, de la que dependen varias poblaciones y sus numerosos jardines; Priego, donde asimismo hay muchos árboles y fuentes; Pechina, Almería, Berja, Juviles, Salobreña, con abundantes plantaciones de caña de azúcar; Almuñécar, con numerosos frutos, pasas y seda de gran calidad. Descripción que, aunque con omisiones como Guadix o Baza, con leves variantes y lógicas interpolaciones y adiciones, encontramos en otros autores árabes, tales como Ibn Ḡālib, al-Ḥimyarī, Yāqūt, al-Qazwīnī y el autor del Ḏikr.

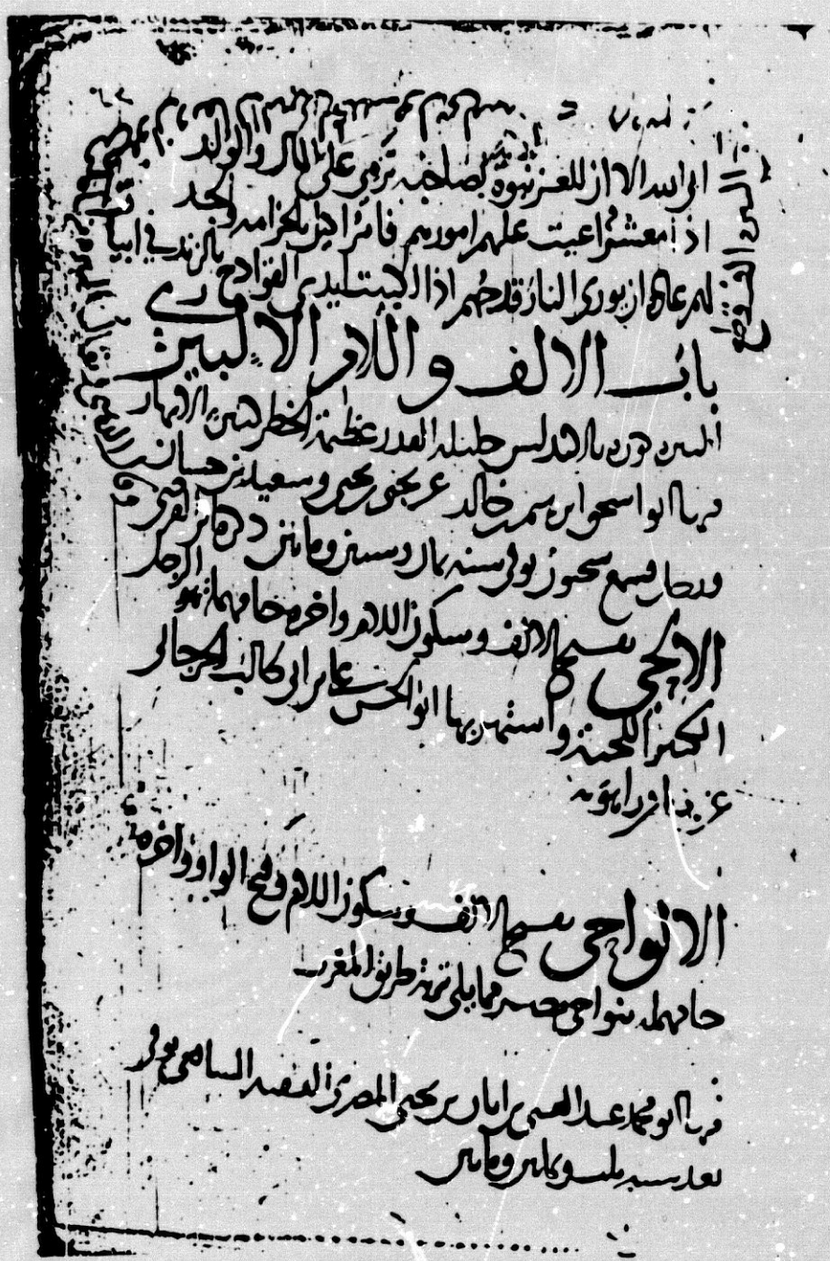
Asimismo, los autores árabes precisan y reparan en algunas de sus características orográficas e hidrográficas. Por ejemplo, el "Monte de la Nieve" o Sierra Nevada es de obligada referencia en las descripciones geográficas desde los primeros autores árabes. Recibe también el nombre de Šulayr, transcripción árabe del latín Mons Solaris o Solorius. Su altura es considerable y la nieve es perpetua, tanto en invierno como en verano. La cara sur de la sierra, que da

al mar, se ve desde una distancia de cien millas. En su cumbre crecen muchas plantas[54].

En cuanto a la red hidrográfica, también se hallan referencias especialmente dedicadas a los ríos Darro y Genil. Respecto al primero, es citado con la grafía Ḥadarrū, Ḥadarro o Ḥadārrū o Falum, como en el original de al-Rāzī, indistintamente por Ibn Gālib, al-Idrīsī y Yāqūt[55], al-ʿUmārī y al-Ḥimyarī[56], tomándolo, probablemente, de al-Idrīsī; indican además que este río atraviesa Granada. En el mismo sentido se cita en la Iḥāṭa y en la Lamḥa de Ibn al-Jaṭīb, así como en el autor del Ijtiṣār Iqtibās al-anwār de al-Rušāṭī y el sevillano Ibn al-Jarrāṭ[57]. Por su parte, al-Zūhrī y al-Maḥàllī, que le copia, nos dice que este río está en medio de la ciudad; y también en al-Bardawiyya, entre al-Qanṭara al-Hawwātīn y el Puente del Cadí, en la embocadura del Barranco que baja del monte de la Sabīka, entre la Alhambra y el Mawrūr. Sigue diciendo que este río entra en Granada por su parte norte y sale por su alquibla entre sus dos alcazabas, dividiendo a Granada en dos mitades; y sobre él se han erigido cuatro puentes (qanāṭīr) de alta construcción, por los cuales pasa la gente de una parte a otra de la ciudad[58]. En un fragmento recogido por al-Maqqarī[59] se dice que el día 2 de muḥarram del 885/3 de abril de 1480, sobrevino una gran crecida e inundación del Wādī Ḥadarru, que arrastró tiendas, casas, almazaras, alhóndigas, mercados, puentes y puertas, subiendo el agua hasta la mezquita mayor.

Sin duda alguna, el aspecto más ponderado de este río por los autores árabes es el arrastre a través de sus cauces de pepitas de oro puro[60].

Con la misma ponderación las fuentes árabes[61] nos hablan del río Genil, el antiguo Singilis, famoso río granadino afluente del Guadalquivir que los árabes conocen por Šinŷīl, Šanŷīl y también Šinnīl, Xinil o Guadaxenil, según la crónica de al-Rāzī: que nace en Sierra Nevada y se extiende por el sur de la ciudad de Granada, tras haber



AL-BILBĪSĪ, al-Qabās, folio 34 b.

الالـبـيـري (القبـس / ٣٤)

البيرة كـورة بالاندلس جليلة القدر عـظيمـة الخطر كـثيرة الانهـار ، منهـا أبو اسحـاق ابراهيم بن خالد سمـع عـن يحيـى بن يحيـى و سعيد بن حسّان و رحل فسمـع مـن سحنـون توفي سنة ثمـان و ستين و مـائتين ذكـره ابن الفرضـي .

recogido el caudal de otros siete ríos, según L. del Mármol[62], llamados Huet Aquila, Huet Tuxar, Huet Alguaar, Huet Belchital, Huet Beleta y Huet Canales. Algunos textos son más precisos. El relato del viajero egipcio ʿAbd al-Bāṣit (s. XV), cuando alude a la Vega de Granada, cita el nahr Šannil, donde se encuentra un pez llamado raḍrāḍī que se utilizaba para combatir la fiebre[63].

Son muchas las poblaciones que se citan a propósito del largo recorrido del río: Monachil, Cortes, Iznájar, Torrox, Loja, El Frontil, Fuentes de Cesna, Benamejí, hasta llegar a su desembocadura en el río Guadalquivir. También el río Genil recibe el aporte de las aguas de otros afluentes como el río Ballīlus (véase), Dilar (véase), Beiro, Fardiš (véase) y Bīnuš (véase); tal vez el Vinas o Viñas citado por Rāzī en la Vega granadina, que completan la descripción de la red hidrográfica[64].

Vamos a intentar describir, a pesar de las limitaciones informativas, el territorio granadino desde el punto de vista político-administrativo tal y como las fuentes árabes nos lo han transmitido.

Aparte de lo ya dicho por otros autores anteriores, a los que ya hemos hecho referencia, y reservando para el final al-ʿUḏrī e Ibn al-Jaṭīb, resulta particularmente significativa, valiosa y no siempre bien aprovechada la descripción de Ibn Saʿīd a través del Mugrib, obra redactada con materiales reunidos por sus antepasados, como hemos resaltado en el momento oportuno, al glosar su figura y su obra[65].

Los datos geográficos referidos a esta zona están en la misma línea que el resto de las tierras de al-Andalus. Son un buen ejemplo, tal vez más claro que en otros lugares, del concepto geográfico del autor. No en vano, como apunta la profª. Viguera, escribió Ibn Saʿīd un tratado de geografía científica de las distintas circunscripciones, integradas por sus coras, con sus principales centros de población, amén de otros datos sociales y económicos propios de

un experto en la materia[66].

En la parte relativa a Granada, no deja de caer en el anacronismo habitual de los que le precedieron e incluso los que se interesaron por el tema. Divide con claridad el reino de Ilbīra y el de Almería[67], aunque es obvio que en otra época caminaron juntas, como comentaremos más adelante.

Respecto al primero, el reino (manlaka') de Ilbīra, distingue doce partes con su correspondiente capítulo (kitāb):

ḥāḍrat Ilbīra,
ḥāḍrat Garnāṭa,
qarya Šawš,
qaryat ʿAbla,
qaryat al-Mallāḥa,
qaryat Hamdān,
ḥiṣn Šalawbīnīya,
ʿamal al-Bušārrat,
madīnat Wādī Āš,
madīnat Bāgu,
madinat Lawša y
Qalʿat Banū Saʿīd,

más otras diez formaciones sociales con distintas cualificaciones geográficas y político-administrativas, que se desgajan de la zona de la Alpujarra, Guadix y Alcalá la Real.

En cuanto al reino de Almería, Ibn Saʿīd lo divide en siete capítulos, más breves de lo que cabría esperar, pero con una inigualable ordenación:

ḥàḍrat Baŷŷāna,
ḥàḍrat al-Mariyya,
ḥiṣn Maršāna,
ḥiṣn Sīniš,
ḥiṣn Dūŷar (sic), Luŷar o Lawŷar, o quizás [Mun]dūŷar,

madīnat Barŷa y
madīnat Andaraš.

Echamos en falta importantes ausencias adscritas, en algún periodo histórico, a algunas de estas dos áreas, como Baza, Purchena, Cúllar-Baza y Tíjola, que Ibn Sa'īd incluye en el reino de Jaén.

Veamos a continuación en detalle algunos aspectos de la descripción de Ibn Sa'īd:

> "Ilbīra es un reino importante situado entre el reino de Córdoba y Almería, junto al de Jaén y Málaga. Abunda el lino y los árboles frutales, enumerarlos sería prolijo, pero basta con indicar que había de las mejores clases [...].
>
> Dijo al-Ḥiŷārī[68]: Ilbīra fue la capital del reino en el pasado y de la que se tiene un excelente recuerdo. Ocupaba un extenso territorio, pero, aparte sus huellas ya borradas, sólo queda algún monumento. Más tarde, la ciudad de Granada se convirtió en la capital del reino. En Ilbīra los gobernadores del reino se sucedían en cortos intervalos de tiempo, hasta que los árabes cayeron sobre los muladíes los no árabes (ʿaŷam). A partir de entonces se sucedieron los combates sin interrupción y la victoria final fue para los árabes que se instalaron en Granada; desde ese momento Ilbīra quedó destruida [...]."

Y más adelante reitera[69]:

> "Ilbīra es la capital del reino, pero cuando tuvieron lugar las discordias entre los árabes y los ʿaŷam [aquí cabe entender muladíes], en tiempos de 'Abd Allāh al-Marwanī, aquéllos se retiraron a Granada y convirtieron a Sawwār b. [Ḥamdūn] b. Aḥmad al-Muḥāribī en su jefe, pero

los habitantes de Ilbīra lo mataron y se erigió como jefe su sucesor [Sa'īd b. Sulaymān b. Ŷudī]".

Tras esta clara alusión al conflicto árabe muladí en la cora de Ilbīra[70] y después de dedicar una extensa referencia a las excelencias de Granada capital en términos tan elogiosos que al propio Ibn Sa'īd --que, como ya hemos indicado, recoge de al-Ḥiyārī-- le parecen excesivos, y a los que aludiremos en nuestro apartado sobre madīna Garnāṭa, inicia Ibn Sa'īd su descripción de las entidades de población del territorio:

"La alquería de Šawš [= El Jau] es célebre y está situada a orillas del gran río [Genil] que pasa por la ciudad de Écija, el cual desemboca en el Guadalquivir [...]"[71].

"'Abla es una de las alquerías de Granada [...]"[72].

"Al-Mallāḥa [= La Malá] es una de las alquerías de Granada [...]"[73].

"Al-Hamdān (= Alhendín) es una alquería situada en los alrededores de Granada [...]"[74].

"Šalawbīnīya (= Salobreña) es uno de los castillos situados en la costa de Granada [...]"[75].

"El capítulo dedicado al distrito ('amal) de la Alpujarra[76] se divide en otros tres: Ḥiṣn al-'Uqab (= Alocab)[77], ḥiṣn Ballūr (= Válor)[78] y qaryat Rakūna [...][79].

"El capítulo que trata de la ciudad de Guadix se subdivide en cuatro: Madīnat Āš (= Guadix)[80], ḥiṣn Ŷilyāna (= Esfiliana), ḥiṣn Muntana[81] y qaryat Ŷamma [...][82].

"En cuanto al castillo de Ŷilyāna, ¡gloria a Allāh por las manzanas que se cosechan en él!; son las mejores de al-Andalus [...][83].

"La alquería de Ŷamma es extremadamente hermosa [...][84].

El décimo capítulo de este reino lo dedica Ibn Sa'īd a Priego de Córdoba, según el testimonio de Rāzī, Ibn Šuhayd y al-Ḥiŷārī:

> "Dijo al-Rāzī: Bāgu tiene hermosos campos de cultivo, abundantes frutas, ricas aguas debido a sus numerosas fuentes. Éstas tienen la virtud de depositarse con piedras y guijarros en los bordes de los arroyos, a lo largo de sus cursos. En Priego se cosecha un azafrán de excelente calidad. Añade Ibn Šuhayd que en él se recolectan gran cantidad de uvas y que sus vinos son muy celebrados. Al-Ḥiŷārī dice que esta ciudad se sublevó contra 'Abd Allāh b. Buluggīn, Ṣāḥib al-mamlakat al-Garnāṭiyya, Ayyūb b. Maṭrūḥ, y que cuando Yūsuf b. Tāšufín se la arrebató a aquél, hizo que trajeran su cabeza ante él, [Ayyūb] fue maltratado encontrando así un triste final [...]"[85].

Sobre Loja, la patria chica de Ibn al-Jaṭīb, nos dice Ibn Sa'īd:

> "Entre Loja y Granada hay una jornada de distancia, una de las más agradables porque discurre a través de ríos y bajo frondosos árboles durante un largo trecho. ¡Bendito sea Dios, que ha creado tanta belleza! Dice al-Ḥiŷārī: si tuvierais que casar el cielo con la tierra, éste sería el lugar más apropiado. Loja está a orillas del río Genil [...][86].

En cuanto al distrito de Alcalá la Real, hoy en la provincia de Jaén, pero que tradicionalmente dependió del territorio de Ilbīra, Ibn Sa'īd lo divide en tres capítulos: el primero dedicado a la Qal'at al-Sa'īdiyya (= Alcalá la Real), el segundo al ḥiṣn al-Qabdāq (= Alcaudete) y el tercero al Ḥiṣn al-'Uqbīn (= Castillo de Locubín)[87].

Respecto a la primera población, Ibn Sa'īd es más prolijo en detalles de lo que era de esperar, ya que se trata de su patria chica y la de sus antepasados. En ella --indica su autor-- al-Ḥiyārī compuso el Mushib, dedicado a 'Abd al-Malik b. Sa'īd, fuente de aquél. Tras elogiar la nobleza y belleza de esta población, dice:

> "Tiene un ribāṭ destinado a la guerra santa y un castillo (ḥisn) habitado por gentes de rango y nobleza [...]".

Y a continuación incluye en su narración algunos datos históricos de interés:

> "El primero en establecerse en esta fortaleza fue un descendiente de 'Ammar b. Yāsir[88] llamado 'Abd Allāh b. Sa'd b. 'Ammar[89], citado por Ibn Ḥayyān en su Muqtabis. Se cuenta que Yūsuf b. 'Abd al-Raḥmān al-Fihrī[90], gobernador de al-Andalus escribió a Sa'd b. 'Ammar para que defendiera al-Andalus de la posible invasión de 'Abd al-Raḥman al-Marwānī ['Abd al-Raḥmān I], el cual por entonces estaba al frente de los yemeníes del ŷund de Damasco. Sa'd b. 'Ammar se vio obligado a cumplir la orden hasta que 'Abd al-Raḥmān lo decapitó. En el periodo de la fitna, al tiempo que se formaron los reinos de taifas, la fortaleza de Alcalá la Real fue una de las primeras en sublevarse e independizarse"[91].

Las noticias geográficas sobre Alcaudete son bien escasas, si se las compara, por ejemplo, con las referidas por otros autores[92]:

> "Alcaudete es una de las fortalezas del distrito de Alcalá la Real".

Y finalmente concluye Ibn Sa'īd su descripción de los manlaḳat Ilbīra con unas breves referencias sobre el Castillo de Locubín:

> "Locubín es un castillo de la circunscripción de Alcalá

la Real situado a orillas de un río agradable y placentero [...]"[93].

Decíamos anteriormente que en la descripción de Ibn Sa'īd había notables ausencias que en algún momento histórico estuvieron adscritas a este área, pero que podemos extraer del capítulo relativo al reino de Jaén[94]. Nos referimos a Baza, Purchena, Tíjola y Cúllar-Baza.[95]

Respecto a la primera, tomándolo de al-Ḥiŷārī, dice Ibn Sa'īd:

> "Allah concedió una gran belleza a Baza; posee unos alrededores que cautivan el alma y los ojos"[96].

En cuanto a Purchena (Buršāna), habitualmente adscrita a la kūra de baŷŷāna o simplemente al distrito de Almería, Ibn Sa'īd precisa que

> "es uno de los castillos (ḥiṣn) de Baza situado a orillas del río al-Manṣūra (= Almanzora), río célebre por su belleza, a lo largo de su curso hay villorrios, castillos y huertas"[97].

Del mismo modo, Ibn Sa'īd adscribe el castillo (ḥiṣn) de Tíjola (Taŷula), así como el de Qulyar (Cúllar-Baza), a la circunscripción de Baza, situada también a orillas del río Almanzora[98].

No queremos concluir esta aportación del Mugrib sin presentar, a modo de conclusión, algunos aspectos que el mismo nos ha sugerido.

¿Cómo valorar la aportación geográfica de Ibn Sa'īd en relación sólo con el reino de Ilbīra? En principio, por su escasa extensión y por la sequedad en su exposición, puede, sin duda, resultar decepcionante, entre otras razones porque cabría esperar más de él si su aportación se la compara con otras ya conocidas; sin embargo, hay aspectos que merecen ser tenidos en cuenta. Es sabido, tanto entre la historiografía medieval como contemporánea[99], que el Mugrib tal y como lo conocemos hoy no es más que un esbozo, y en muchos casos una especie de programa, de cuanto en él se contenía. Así lo

afirmaba J. Alemany Bolufer y, recientemente, la profesora R. Arié en una conferencia sobre este polígrafo andalusí[100], pero claramente testimoniado a través del Nafḥ de al-Maqqarī al descubrir la villa de Esfiliana y Senes, más completa y amplia en esta última que en la edición de Šawqī Ḍayf. No obstante, es el propio Ibn Sa'īd quien manifiesta su propósito geográfico en el Mugrib y el Mušriq, lo que nos permite sólo conocer un objetivo y concretamente deducir y apreciar el valor del mismo en función de lo que conocemos:

"Cada una de las dos obras --al-Mušriq y al-Magrib-- parte de las divisiones territoriales de los dos países. Cada vez que cito una ciudad, cito también sus distritos, hablo de esta villa y de cada distrito que de ella depende. Comienzo por la capital del reino y el lugar de cada gobierno provincial. Digo cuanto sé de su situación geográfica y quién la construyó; menciono sus ríos y sus lugares agradables, los productos del suelo y del subsuelo"[101].

Es evidente, por lo que respecta a nuestra área y por lo que hemos visto de las demás, que esto no es la tónica general. Hay lugares de los que no se cita más que su nombre y dependencias y sobre los cuales cabe cabal descripción (por ejemplo, las Alpujarras, La Malá. Esfiliana, Senes...).

Sin menospreciar el conjunto de esta obra, hay también en el Mugrib un claro "anacronismo" histórico y administrativo de la división del territorio de al-Andalus. Ésta no corresponde a ninguna realidad administrativa existente en ningún periodo histórico determinado ni por sus límites, demarcaciones o denominaciones (manlaka). Se trata más bien de una realidad geográfica acomodada a una situación administrativa y política durante el siglo XI. Parece que nuestro autor combina --es un hecho habitual en la historiografía geográfica medieval-- el tiempo, la geografía y la realidad administrativa. Tiene en cuenta las denominaciones de las coras en un periodo histórico anterior a la fitna, alude a reinos (manlaka) como un influjo de la situación derivada de la caída de los omeyas (mulūk

al-Ṭawā'it) y, finalmente, no puede eludir la convencional pero útil realidad geográfica, que, en definitiva, a nuestro juicio, es la que prevalece y resulta la más adecuada a sus fines antológicos.

Por último, queremos subrayar, pese a la brevedad de la misma, el valor y el mérito de la descripción geográfica de Ibn Sa'īd. Para poder calificar el merecimiento de este autor se hace ineludible la comparación aunque sólo sea con al-Ḥimyarī y al-'Uḏrī, entre otros, cuyas obras hemos considerado, en su género, casi perfectas. El Rawḍ --a pesar de ser un diccionario geográfico-- es en ocasiones brevísimo en cuanto a la aportación geográfica, aunque se haga extenso y voluminoso. Hay una falta de sistematización que en el Mugrib está siempre presente. Hay un "relleno literario" que está destinado más a entretener que a deformar una clara y completa visión de lo descrito. Por lo que se refiere a al-Andalus, el conjunto general de la valoración toponímica no es muy superior a la del Mugrib. Y, sin duda, la calidad y brevedad descriptiva de Ibn Sa'īd es superior a la de al-Ḥimyarī. Es cierto que intercala narraciones no geográficas, donde se aparta el autor de su objetivo (referencias a la rudeza de las gentes, carácter de sus habitantes, etc.), aspectos que habría que valorar puesto que forman parte de la geografía humana.

¿Cuál es el valor si se la compara con al-Idrīsī, el hombre que a juicio del propio Ibn Sa'īd se dedicó por entero a la ciencia geográfica? La Nuzha --a juicio de Dozy-- es un monumento elevado a la geografía, pero, a veces, resulta una "geografía itinerante", donde la brevedad es, en ocasiones, la tónica general. Para Ibn Sa'īd las distancias ya están fijadas. Con un fin antológico más que descriptivo y con unos conocimientos más amplios, y con unos medios posiblemente menores que los de sus contemporáneos, él ha de rellenar lagunas anteriores y ha de contribuir --creemos que lo ha logrado-- a que no exista geografía sin historia e historia sin geografía.

Tras este breve paréntesis hitoriográfico, volvamos de nuevo a la descripción del área granadina a través de otros autores árabes.

Es al-ʿUḏrī, antes de que lo hiciera Ibn al-Jaṭīb, el que mejor describe la cora de Ilbīra, al dividir ésta en sesenta y dos distritos y partidos (aqālīm y aŷzāʾ), hecho que nos delimita con cierta precisión el marco geográfico-administrativo objeto de nuestro estudio.

A pesar de las posibles ausencias en esta relación, pues faltan los de la zona Norte, así como la parte de Huelma, Cambil, Iznalloz, etc., es la más completa descripción, junto con la lista de Ibn al-Jaṭīb, de cuantas se conocen en fuentes árabes. Se observa que sigue, en parte, un orden geográfico.

He aquí la relación[102]:

1) Iqlīm Baḥtr (véase).
2) Iqlīm al-Kanāʾis (= Quinicia) (véase).
3) Iqlīm Nigrunīs.
4) Iqlīm Rubʿ al-Yaman[103].
5) Iqlīm Qanb Qays (= Quempe) (véase).
6) Iqlīm Artīl (véase).
7) Iqlīm Tībal Banī Aws (= Las Taúlas?, término de Cogollos) (véase).
8) Iqlīm al-Fajjār (= Alfacar) (véase).
9) Iqlīm Bāluš (= Belillos?)[104].
10) Iqlīm Balyarnīš (véase).
11) Iqlīm al-Balāṭ[105].
12) Iqlīm Hamdān (= Alhendín).
13) Iqlīm Tībal Banī Hūd (= Las Taúlas?, término de Cájar) (véase).
14) Iqlīm Laysar[106].
15) Iqlīm Šalawbīnya (= Salobreña).
16) Ŷuzʾ al-Munakkab (= Almuñécar) (véase).
17) Ŷuzʾ Šāṭ y Muškarīl (= Jate y Moscaril)[107].
18) Ŷuzʾ Urŷuba (= Órgiva) (véase).
19) Ŷuzʾ Barŷīs (= Bargís) (véase).

20) Ḥuz' Šubīliš (= Juviles).

21) Ḥuz' Farrayra y Buqayra (= Ferreira y Poqueyra)[108].

22) Ḥuz' Qāšturiš (= Cástaras).

23) Ḥuz' Burŷīl (= Bérchules)[109].

24) Ḥuz' Ḥalŷanīl.

24) Ḥuz' Guṭqu (= Golco).

26) Ḥuz' Iškarayātīš (= Escarientes)[110].

27) Ḥuz' Zugayba ibn Qaṭba y Yāsīn ibn Yahyà[111].

28) Ḥuz' Šant Aflīŷ, cuyo ḥiṣn pertenecía a Zuqayba[112].

29) Ḥuz' Qūtuš.

30) Ḥuz' Barŷa (= Berja) (véase).

31) Ḥuz' Dilāya (= Dalías).

32) Ḥuz' Andaraš (= Andarax) (véase).

33) Ḥuz' Qanšāyar (= Canjáyar).

34) Ḥuz' Wādi Banī Umayya (véase).

35) Ḥuz' Maršāna (= Santa Cruz de Marchena).

36) Ḥuz' Urš al-Yaman, que es Baŷŷāna (= Pechina).

37) Ḥuz' ʿAbla (= Abla)[113].

38) Ḥuz' Finyāna (= Fiñana).

39) Iqlīm al-Qasīs.

40) Iqlīm al-Aḥraš.

41) Iqlīm al-Ḥamanīn.

42) Ḥuz' Duryarūṭ (véase)

43) Iqlīm al-D.r. (véase).

44) Iqlīm Banī Asad.

45) Iqlīm Abī Ḥarīr[114].

46) Iqlīm Alba[115].

47) Iqlīm al-Nibal (= Nívar) (véase).

48) Iqlīm Burŷiliyat Qays[116].

49) Ḥuz' Wašqa (= Almedinilla).

50) Ḥuz' Qalʿat Yaḥṣub (= Alcalá la Real).

51) Ḥuz' Mašīliya.

52) Ŷuz' Ubbāda-Māsīliya.

53) Iqlīm al-Tāyarāt (= Torre de Tájara) (véase), es decir, Tāŷarat al-Ŷabal, Tāŷarat al-Wādī y Tāŷarat al Laŷam.

54) Ŷuz' Lawša (= Loja).

55) Ŷuz' Turruš (véase).

56) Ŷuz' Saŷna (= Fuentes de Cesna).

57) Ŷuz' Bāgu (= Priego).

58) Ŷuz' al-Qabḏāq (= Alcaudete).

59) Ŷuz' Munt Maurūr.

60) Ŷuz' al-Ṣujayra, es decir, Ṣujayrat Ḥimṣī[117].

61) Ŷuz' Asbarragayra (véase).

62) Ŷuz' al-Sahla.

Ben al-Jaṭīb registra en la Lamḥa, según referencia de su paisano Abū-l-Qāsim al-Mallāḥī[118], una valiosa división del "reino de Granada" en treinta y tres aqālīm, a nuestro juicio incompleta, aunque enumera los distritos más representativos[119]:

"Dijeron: dependen de este honrado país treinta y tres aqālīm, a saber:

[1] Iqlīm Awnīl (= Obéilar?)[120].

[2] Iqlīm al-Faḥṣ ('Distrito de la Vega')[121].

[3] Iqlīm Tāŷarat al-Ŷabal (= Torre de Tájara) y el castillo (ḥisn) de Masanīṭ (= Manzanil)[122], que [pertenece] a nuestra villa (balad) de Loja. Dice Ibn Hammāma en su Historia: Loja de Ilbīra, al Suroeste de Córdoba, junto al río (naḥr) Genil, fue construida en el año 280 (= 893-9) en tiempo de 'Abd Allāh b. Muḥammad, abuelo de al-Nāṣir.

Dice 'Arīb en su libro: es una villa (balad) grande, muy fértil y de abundante agua, con muchos castillos (ḥuṣūn) y alquerías (qurà) y centro de toda clase de productos.

[4] Iqlim Barŷīlat Qays, en el que están Mu[n]t Luzna (= Sierra de Lucena) y el castillo (ḥiṣn) de Bāliš[123].

[5] Iqlīm Barŷīlat Andara, en el que está el castillo (ḥiṣn) de Qanāliš (= Canales de Iznalloz) de los Banū Harbūn[124].

[6] Iqlīm Barŷilat Abī Ŷarīr, en el que está el castillo de Bakūr[125].

[7] Iqlīm Barŷīlat al-Buniŷūl (= Arbuniel), en el que está el castillo de Muntišāqir (= Montejícar).

[8] Iqlīm Qal'at Yaḥṣub (= Alcalá la Real), a unas veinte millas al Noroeste de Ilbīra.

[9] Iqlīm Bāgu (= Priego), en el que está la célebre ciudad de su nombre.

De estos dos últimos distritos se ha apoderado el enemigo en nuestro tiempo, después de la desgracia de Tarifa[126].

[10] Iqlīm Mašīliya.

[11] Iqlīm al-Qabḏāq (= Alcaudete), del que, al igual que los anteriores, se ha apoderado el enemigo. ¡Que Dios la devuelva!

[12] Iqlīm Qanb Qays (= Quempe).

[13] Iqlīm Qanb al-Yaman.

[14] Iqlīm al-Ašar (= Valle de Lecrín?), en el que está el castillo (ḥiṣn) de Nigüelas.

[15] Iqlīm de Salobreña, en el que está la famosa fortaleza (ma'qil) de su nombre, a orillas del mar, en la cual tiene el sultán célebres palacios e importantes jardines.

[16] Iqlīm de Almuñécar, con la antigua ciudad de su nombre, que conserva maravillosos restos [antiguos].

[17] Iqlīm al-Bušarrāt (= Alpujarras) de los Banū Ḥassān, con los castillos de Berja, Adra, Alcolea, y los

de Juviles y Dalías. Este distrito goza de gran bienestar y es una mina de seda.

[18] Iqlīm Buraira (= Ferreira), con el castillo de Urŷuba (= Órgiva), al-Anŷarūn (= Lanjarón) y Andaraš (= Andarax)[127]. [proporciona] elevados tributos y tiene buen abastecimiento.

[19] Iqlīm Urs Qays, en el que están Marchena, Santa Fe de Mondújar (Mundūšar) y el castillo (ḥiṣn) de Alboloduy.

[20] Iqlīm Urš al-Yaman[128], en el que está la madīna de Almería, célebre fortaleza (maʿqil) del Islam, con una famosa alcazaba, con numerosos tributos, florecientes jardines y elevada dimma. De ella dependen un buen número de castillos (ḥuṣūn) por sus partes oriental y occidental, como Tabirnaš (= Tabernas), una gran villa (balad) en la que hay mezquitas y baños.

[21] Iqlīm Urs al-Yamāniyya, en el que está Ŷilyāna (= Esfiliana)[129] y Wāniŷa (= Huéneja)[130].

[22] Iqlīm Urs al-Yamāniyyīn, con la ciudad de los Banū Sām b. al-Muhalhil[131], que es la ciudad de Wādī Āš (= Guadix), uno de los pilares del Islam. No tiene competencia respecto a regadío, inexpugnabilidad y belleza. De ella dependen un buen número de célebres y fuertes castillos (ḥuṣūn).

[23] Iqlīm Urs al-Yamānī, en el que están Alcolea, Monterrubio y Fiñana, todas ellas tienen buen regadío y frutos abundantes.

[24] Iqlīm Fazāra[132].

[25] Iqlīm Banī Aws.

[26] Iqlīm Banī Umayya.

[27] Iqlīm Furnīš (= Fornés), con el castillo (ḥiṣn) de al-Ṣujayra (= La Zahora)[133].

[28] Iqlīm Dūr (= Dur).

El iqlīm al-Faḥṣ estaba integrado por cinco aqālīm:

[29] Hamdān (= Alhendín).

[30] Al-Fajjār (= Alfacar).

[31] Al-Balāṭ[134].

[32] Ququlūlluš (= Cogollos)[135].

[33] Y al-Kanā'is (= Quinicia).

Los refiere Abū l-Qāsim al-Mallāḥī y otros, pero ignoraron más de lo que citaron.

La importancia de esta ciudad es enorme.

Algunos nombres de estos distritos permanecieron hasta hoy, pero otros se han perdido por el curso del tiempo que consume los nombres y las cosas citadas y borra las huellas y los signos. ¡Sólo Dios permanece!

Quien desee saber más de las excelentes cualidades de esta región (al-baqi'a) que acuda a mi libro llamado Iḥāṭa".

Como ya tuvimos ocasión de demostrar en una reciente contribución[136], es especialmente significativa la correspondencia, en parte, de las entidades pertenecientes al conjunto "Ilbīra-Garnāṭa" enumeradas por al-'Uḏrī y las recogidas por Ibn al-Jaṭīb de al-Mallāḥī, según las listas citadas.

Dicha correspondencia se plasma en veintidós nombres de lugar comunes, más diez en los que podría haber una posible afinidad, de entre las sesenta y dos entidades referidas por al-'Uḏrī. En el cuadro que a continuación insertamos damos cuenta de ellas. No obstante, citaremos aquí aquellas últimas, respetando el orden de la relación de al-'Uḏrī, y seguidamente la entidad afín en Ibn al-Jaṭīb:

iqlīm Rub' al-Yaman / iqlīm Qanb al-Yaman

iqlīm Artīl / iqlim Awnīl

iqlīm Tībal Banī Aws / iqlīm Banī Aws

RELACIÓN DE LAS POSIBLES ENTIDADES AFINES SEGÚN LAS LISTAS DE AL-ʿUḏRĪ, TARṢĪʿ, PÁGS. 90-93, E IBN AL-JAṬĪB, LAMḤA, PÁGS. 28-30

AL-ʿUḏRĪ (s. XI)	IBN AL JAṬĪB (según al-Mallāḥī, ss. XII-XIII)
iqlīm al-Kanā'is	*iqlīm al-Kanā'is*, adscrito al *iqlīm al-Faḥṣ*
iqlīm Rub' al-Yaman ...	*iqlīm Qanb al-Yaman*
iqlīm Qanb Qays	*iqlīm Qanb Qays*
iqlīm Artīl	*iqlīm Awnīl*
iqlīm Tībal Banī Aws ..	*iqlīm Banī Aws*
iqlīm al-Fajjār	*iqlīm al-Fajjār*, adscrito al *iqlīm al-Faḥṣ*
iqlīm Bāluš	*ḥiṣn Bāluš*, adscrito al *iqlīm Barŷīlat Qays*
iqlīm al-Balāṭ	*iqlīm al-Balāṭ*, adscrito al *iqlīm al-Faḥṣ*
iqlīm Hamdān	*iqlīm Hamdān*, adscrito al *iqlīm al-Faḥṣ*
iqlīm Laysar	*iqlīm al-Ašar*
iqlīm Šalawbinya	*iqlīm Šalawbinya*
ŷuz' al-Munakkab	*iqlīm al-Munakkab*
ŷuz' Urŷuba	*ḥiṣn Urŷuba*, adscrito al *iqlīm Farrayra*
ŷuz' Šubīliš	*ḥiṣn Subalis*, adscrito al *iqlīm Bušarrat Banī Ḥassān*
ŷuz' Farrayra	*iqlīm Farrayra*
ŷuz' Barŷa	*ḥiṣn Barŷa*, adscrito al *iqlīm Bušarrat Banī Ḥassān*
ŷuz' Dilāya	*ḥiṣn Dilāya*, adscrito al *iqlīm Bušarrat Banī Ḥassān*
ŷuz' Andaraš	*ḥiṣn Andaraš*, adscrito al *iqlīm Urš Qays*
ŷuz' Wadī Banī Umayya ..	*iqlīm Banī Umayya*
ŷuz' Maršāna	*ḥiṣn Maršāna*, adscrito al *iqlīm Urš Qays*
ŷuz' Urš al-Yaman	*iqlīm Urš al-Yaman*
ŷuz' Finyāna	*madīnat Finyāna*, adscrita al *iqlīm Urš al-Yamāni*
iqlīm al-Yamānin	*iqlīm Urš al-Yamāniyyin*
iqlīm al-D.r	*iqlīm Dūr*
iqlīm Abī Ŷarīr	*iqlīm Barŷīlat Abī Ŷarīr*
iqlīm Burŷīliya Qays ..	*iqlīm Barŷīlat Qays*
ŷuz' Qal'at Yaḥṣub	*iqlīm Qal'at Yaḥṣub*
iqlīm Mašīliya	*iqlīm Mašīliya*
iqlīm Tāyarāt al-Ŷabal .	*iqlīm Tāyarāt al-Ŷabal*
ŷuz' Lawša	*madīnat Lawsa*, adscrita al *iqlīm Tāyarāt al-Ŷabal*
ŷuz' Bāgu	*madīna* e *iqlīm Bāgu*
ŷuz' al-Qabḏāq	*iqlīm al-Qabḏāq*

iqlīm Bāluš / iqlīm Bāluš, adscrito al iqlīm Barŷilat Qays

iqlīm Laysar / iqlīm al-Ušar o al-Ašar

ŷuz' Wādī Banī Umayya / iqlīm Banī Umayya

iqlīm al-Yamānin / iqlīm Arš al-Yamāniyyin

iqlīm al-D.r / iqlīm Dur

iqlīm Abī Ŷarīr / iqlīm Barŷīlat Abī Ŷarīr

iqlīm Burŷīliya Qays / iqlīm Barŷīlat Qays.

Aun siendo concientes de la dificultad que entraña la terminología geográfico-administrativa, plena de anacronismos, como indicábamos más arriba, sin embargo para esta relación vemos una correspondencia "geográfico-toponímica" importante y una estructura administrativa "latente". La definición de iqlīm como "una entidad agrícola y fiscal" tal y como la entendía, entre otros, J. Bosch Vilá, también se podría aplicar a la Tarṣī', aunque para Ibn al-Jaṭīb, aparentemente, tiene una cualificación más ambigua: "distrito". Tan impreciso significado se podría matizar, según qué casos, con voces o términos como Qanb[137], Urš o Arš[138] o Barŷīla[139], citados también por al-'Uḏrī, los cuales, unidos generalmente a un antropónimo, dan nombre a un iqlīm. Este es el caso de los iqlīm-s Qanb al-Yaman, Qanb Qays, Urš Qays, Urš Yaman, Urš al-Yamānī, Urs al-Yamaniyyīn, Barŷīlat Abī Ŷarīr, Barŷīla Qays, etc.

Vemos oportuno reflejar aquí algunos aspectos de interés por lo que tienen de común tales nomenclaturas:

a) Se trata de "entidades" cuyos territorios fueron asignados a determinadas tribus árabes en los primeros años de la conquista.

b) La ubicación de dichas "entidades" podría estar, también, en función de la nomenclatura; es decir, estos iqlīm-s se agruparían en zonas muy concretas, respecto a Granada: Qanb al SO. y NE., Arš al E. y, en último término, las Baraŷīla-s al NE. Distribución que nos sugería unas específicas características del terreno, ya que los

asentamientos tribales se hallan muy irregularmente distribuidos en el mapa granadino[140].

c) En al-ʿUḏrī nos topamos con un término polémico, por supuesto omitido en Ibn al-Jaṭīb: ŷuzʾ, interpretado por H. Muʾnis[141] como "zona comunal de pastos con una economía exenta de cargas fiscales", término que, posteriormente, ha sido analizado por P. Cressier[142]. El profesor francés, en un estudio comparativo entre las fortalezas musulmanas (ḥuṣūn)[143] encontradas durante una prospección arqueológica realizada en la Alpujarra y los topónimos enumerados por Aḥmad al-ʿUḏrī, rompe una lanza en favor del ŷuzʾ, formulando que todos los indicios le llevan a considerar a este como "territorio de agricultura intensiva", a la vez que nos informa de una correspondencia ḥiṣn/ŷuzʾ, "casi perfecta". A dicha correspondencia, ḥiṣn/ŷuzʾ, podríamos llegar a través de un camino bien distinto al de la prospección arqueológica: la relación de aqālīm enumerados por Abū l-Qāsim al-Mallāḥī. Entre los ḥuṣūn pertenecientes a otros tantos iqlīm-s de la Alpujarra y su homónimo en los ŷuzʾ-s de al-ʿUḏrī, observamos una "casi absoluta" correspondencia:

ḥiṣn Arŷuba (= Órgiva), adscrito al iqlīm Farrayra (= Ferriola)

ḥiṣn Šubāliš (= Juviles), adscrito al iqlīm Bušarrat Banī Ḥassān (distrito al que, asimismo, pertenecían los ḥiṣn-s de Barŷa (= Berja), ʿAḏrāʿ (= Adra), al-Qulayʿa (= Alcolea) y Dilāya (= Dalías))

ḥiṣn Barŷa (= Berja), adscrito al iqlīm Bušarrat Banī Ḥassān

ḥiṣn Dilāya (= Dalías), adscrito al iqlīm Bušarrat Banī Ḥassān

ḥiṣn Andaraš (= Andarax), adscrito al iqlīm Farrayra (= Ferriola)

ḥiṣn Maršana (= Marchena), adscrito al iqlīm Arš Qays

(distrito al que, asimismo, pertenecía el ḥiṣn al-Buldud (= Alboloduy)).

Por lo que se refiere a la descripción del área geográfica granadina, hay que valerse, inexorablemente, del testimonio geográfico-histórico jatibiano; a éste, no obstante, sólo parece interesarle --a excepción de lo inserto en la Lamḥa y de las siempre valiosas observaciones sobre geografía humana contenidas en el Mi'ŷār-- el núcleo urbano de la capital y de los inmediatos alrededores, es decir, la Vega. Incomparable y valiosísimo documento de geografía espacial, que veremos en apartados siguientes. Aun así, aunque breves, Ibn al-Jaṭīb inserta en la Iḥāṭa, como proemio a la descripción de la Vega, unas someras referencias generales sobre la situación geográfica de Granada, que si bien no alcanzan el grado de documentación de otros autores por el conjunto general toponímico, sí superan a muchos por su gravedad descriptiva; lógico, por otra parte, por la alta calidad narrativa del polígrafo granadino.

Respecto a una Granada espacial y de conjunto, he aquí algunos fragmentos extraídos de otros tantos de la Iḥāṭa[144]:

> "Granada es una de las más grandes y extensas coras de al-Andalus [...]" (Iḥāṭa).
>
> "Situada al Sureste de Córdoba; por el Suroeste se halla el Mar Mediterráno a cuatro barīd[145]; al Sureste las montañas; las Barāŷīlāt al Nordeste y la Campiña al Noroeste.
>
> Por encontrarse cerca de la costa está bien abastecida de pescado, de hortalizas y de frutos tempranos; por ello, es también lugar obligado de encuentro para los comerciantes y de estribo para la guerra santa en el mar. Dada su situación frente a las montañas [Granada capital], a ella van a parar los frutos tardíos y cuenta

con reservas de provisiones en los años de escasez. Dado el hecho de que la Campiña está a sus espaldas, y las Barāŷilāt a sus axilas, Granada es un mar de trigo, una mina de excelentes cereales, de seda y de azúcar. Dada, en fin, la situación de Sierra Nevada [Mont Solarius], célebre entre las montañas del mundo, en Granada las aguas discurren abundantes, el aire es saludable, numerosos son los jardines y los huertos, frondosas las arboledas y muchas las plantas aromáticas y las hierbas medicinales [...]" (Lamha).

"Los botánicos van en busca de hierbas donde creen que existen plantas balsámicas y en lugares donde crecen las propias para preparar medicamentos y drogas [...]" (Ihata).

"Entre las excelencias de Granada figura el que su tierra no esté falta de sembrados, ni de vegetación espontánea a lo largo del año; que en sus distritos se encuentren las minas de materiales esenciales, tales como el oro, la plata, el plomo, el hierro, el óxido de cinc, la marcasita y el lapislázuli; que en sus montañas y llanuras crecen el érbedo, el nardo silvestre y la genciana; que en sus tierras cubiertas de vegetación se halle el quermes, y que llegue al máximo esta cora en la producción de seda, objeto de comercio y fuente de riqueza, sólo comparable a la del país iraquí, si bien ésta es menos fina, menos suave al tacto y menos consistente [...]" (Lamha).

Una descripción, sin duda, bella, pero que, como decíamos más arriba, no parece interesarle lo que está fuera del radio urbano y sus inmediaciones. Es por ello por lo que recaba el testimonio de al-Rāzī y del geógrafo almeriense al-ʿUḏrī.

3.3. Madīnat Ilbīra-Madīna Qasṭīliya

Evocar el nombre de Madīnat Ilbīra es suscitar, otra vez, el tan debatido problema de su ubicación[146]. Una serie de estudiosos que podríamos iniciar con Eguilaz[147] y Gómez-Moreno[148] --padre e hijo-- y concluir con los contemporáneos Bosch Vilá[149], M. Sotomayor[150] y J.M. Roldán[151] --así como otros muchos que omitimos-- han desvelado la problemática, buceando en las fuentes árabes y excavando los lugares de su posible emplazamiento para llegar a una serie de conclusiones, a veces, coincidentes y, a veces, dispares.

Comienza el debate con la misma identidad de la primitiva Iliberri romana y su ubicación, y culmina con el definitivo lugar de Granada, creándose la triple controversia Iliberri-Elvira-Garnāṭa. Hopkins[152] la ha resumido así: "La unidad romana de Iliberri ocupaba una parte del emplazamiento actual de Granada. Los gobernadores árabes que la habitaban en los primeros años arabizaron el nombre en Ilbīra. La antigua Ilbīra fue finalmente llamada Garnāṭa".

No obstante, surge un cuarto topónimo: Qasṭīliya. El mismo Hopkins[153] la sitúa a 12 kms. al Noroeste de la actual Granada y propone como fecha de fundación el 130/747 e indica que tomó el nombre de Elvira. Según su teoría hubo dos Elviras: la antigua, que había sido Iliberri y luego Granada, y la nueva, que sustituyó en su denominación a Qasṭīliya. Esta nueva Elvira fue saqueada por las tropas de Zāwī b. Zīrī y sus habitantes emigraron a Granada.

J. Bosch[154] señala que era una antigua fortaleza que se convirtió en la primera residencia del wālī o ʿāmil de la cora de Ilbīra. Esta situación duró hasta el 400/1010, cuando fue destruida por los beréberes, que trasladaron el centro político a Granada. Debería encontrarse entre Atarfe y Pinos Puente, al pie de Sierra Elvira. Esta teoría había sido ya expuesta, casi con idénticos términos, por Torres Balbás[155], fundamentalmente en cuanto a su situación geográfica. Ambos autores se basan, principalmente, en Rāzī[156], Ibn

Ḥayyān[157] e Ibn al-Jaṭīb[158].

Los autores árabes llamaron a Qasṭīliya ḥāḍirat Ilbīra 'capital de la cora de Ilbīra', y a la actual Granada se le conocía por madīnat Ilbīra[159]. Fundada, según al-Ḥimyarī[160], por ʿAbd al-Raḥmān I, se pobló con clientes suyos a los que luego se unieron gentes del ŷund de Damasco.

Fue una de las más ricas y populosas de al-Andalus, con abundante agua y sabrosas fru . Entre sus riquezas se contaba el antimonio[161]. Poblada por musulmanes, en su mayoría, entre sus habitantes había alfaquíes, teólogos y letrados de conocida fama[162].

A juicio de Ibn Saʿīd[163], las luchas entre muladíes y árabes en tiempos de ʿAbd Allāh y, posteriormente, de ʿAbd al-Rāḥmān III, afectaron a Ilbīra. La región se vio asolada; muladíes en Ilbīra y árabes en Granada arrasaron la propia ciudad, cuyos supervivientes se trasladaron a Granada. No obstante, y pese a las contradicciones en las fuentes árabes, sabemos por Ibn Ḥayyān que madīnat Ilbīra y/o ḥāḍirat Ilbīra mantuvo su existencia como núcleo urbano a lo largo del siglo X, pues indistintamente se citan ḥāḍirat, madīnat o ḥiṣn Garnāṭa. Hasta el punto de que en el 318/930, ʿAbd al-Raḥmān III nombró un gobernador para ambas capitales[164]. Así Granada se convertía en la capital de cora y, muy poco después, con la dinastía zirí en una de las principales de al-Andalus[165].

Qasṭīliya-Elvira pasó a ser un solar arrasado[166]. A mediados del siglo XI no quedaban más vestigios que la mezquita[167]. El nombre de Elvira se conservó en un ḥiṣn ubicado en los márgenes del río Cubillas, una alquería y un monte[168].

Las excavaciones que arrancan del siglo pasado permiten situar el solar de la romana Castilia con el de la ciudad árabe, aproximadamente en una extensión de 2 kms. de largo por uno de ancho[169].

3.4. Madīna Garnāṭa

La destrucción de Qasṭīliya supuso que Granada figurara en la historia como una ciudad independiente, con categoría de cabeza de reino. Hablamos del reino de los ziríes.

La ciudad se levantó sobre el solar de la iberorromana Iliberri, en el recinto del Albaycín[170], que más tarde sería conocido como la Alcazaba Qadīma árabe[171]. Sobre este núcleo primitivo la ciudad se fue extendiendo en sucesivos barrios, que desde el mismo Albaycín fueron bajando entre los años 1000 y 1050[172]. Once núcleos formaron entonces la población de Granada, zonas sueltas comenzaron a disgregarse y a tener desarrollo propio. Así, la madīna se convirtió en lugar de actividad cultural e industrial; el arrabal del Nayd se convirtió en un barrio de villas y parques[173].

Esbozado ya al hablar de Ilbīra el problema suscitado por el triángulo Iliberri-Granada-Elvira, resuelto en gran parte por los testimonios arqueológicos, quizás fuera oportuno ver lo que los autores árabes dijeron sobre la ciudad.

Siguiendo un orden cronológico, la primera descripción que se hace de Granada se debe a Rāzī[174]:

> "Otro castillo perteneciente a Ilbīra es Garnāṭa, llamada "ciudad de los judíos", porque ellos la poblaban. Es la ciudad más antigua que se encuentra en el distrito de Ilbīra".

Luego siguen las conocidas alusiones a la Sierra y a sus dos ríos, con especial mención del Darro.

Dos siglos más tarde, Ibn Gālib[175] repite casi con idénticas palabras lo dicho por al-Rāzī. Al-Zuhrī[176] no aporta grandes novedades, a excepción de alguna leyenda sin valor histórico.

Más explícito es Idrīsī[177] al señalar:

"La madīna de Garnāṭa fue fundada en la época en que los grandes señores de al-Andalus se declararon independientes. La capital era Ilbīra, cuyos habitantes emigraron a Garnāṭa. Habūs al-Ṣinhāŷī, al que sucedió su hijo Bādīs b. Habūs, se hizo construir una madīna fortificándola, rodeándola de murallas. Bādīs acabó las construcciones iniciadas y estableció la población que aún existe hoy".

Son también dignas de recordar las referencias de Yāqūt[178]:

"[...] Lo correcto es decir Agarnāṭa, con alif inicial, pero el uso suprimió este alif al igual que ocurrió con Albīra y hoy dicen Lìbīra.

Ibn Yaḥkum dijo: [...] me dijeron que Granada es sin alif y que el significado de Granada es "fruto del granado", voz extraña al árabe y propia de los habitantes de al-Andalus. Fue llamado así este balad por su belleza.

Dijo al-Anṣarī: es una de las ciudades antiguas de la kūra de Ilbīra, dependiente (min a'māl) de al-Andalus y también una de las más grandes, bellas y fortificadas. La atraviesa el río conocido por río Qalum, en la antigüedad, hoy conocido por Ḥadarru, del que se extrae oro puro. Sobre el río, en el interior de la ciudad, hay muchos molinos. De este río se canalizó una acequia grande, que cruza la mitad de la ciudad. En la madīna abundan los baños, las acequias y los saltos de agua.

Tiene otro río llamado Šanŷal, del que deriva otra acequia que cruza la otra mitad de la ciudad, dando lugar a la formación de muchos arrabales.

Dista de Ilbīra 4 parasangas y de Qurṭuba 33".

Termina aquí la larga cita de Yāqūt, que juzgamos importante por los datos que contiene, además de lingüísticos, sobre todo en cuanto permite formarse una idea de la estructura urbana de Granada, a la que, más tarde, volveremos.

De la misma época, al-Ruśāṭī[179], en una breve noticia, repite datos como el de llamarla Agarnāṭa y la escueta mención de sus dos ríos. La denomina, como Rāzī, "ciudad de los judíos" y la sitúa a 4 millas de Ilbīra. En cuanto a la aportación de Qazwīnī[180], prácticamente se limita a recoger el conocido Milagro del Olivo[181].

Siguiendo en el siglo XIII, otro historiador, y granadino, Ibn Sa'īd[182], se vuelca en epítetos elogiosos, comparándola, y aún haciéndola superior, a Damasco. Ríos, arboledas, extensos prados, molinos, nieve derretida y fundida con la tierra, componen para Granada un conjunto de delicias, fertilidad y belleza. Además de cantar su perfección, incluye el dato histórico de que Ilbīra fue la primitiva capital del reino y que en el reinado de 'Abd Allāh sus habitantes, como consecuencia de una serie de luchas, se trasladaron a Granada. No debió tratarse, lógicamente, del definitivo traslado de comienzos del s. XI.

Al adentrarnos en el siglo XIV, otro granadino e historiador, Ibn al-Jaṭīb, vuelve a cantar las glorias de su patria en sus obras. Noticias de diverso tipo son recogidas por él, la mayoría de las cuales no son nuevas, sino ya dadas por historiadores anteriores. Vemos así cómo repite[183] la doble denominación Garnāṭa-Igranāṭa, dando ambas como 'aŷamíes, para pasar a hablar de Ilbīra, a la que coloca a una distancia de 2'3 parasangas, contando el traslado de la capitalidad de la cora, de una a otra ciudad, en el año 1009. Su descripción se centra luego en las tierras y montañas que la rodean, con especial dedicación a los frutos de su Vega, que compara con la de Damasco:

"Granada está muy próxima a ser una ciudad armónica en

كله اعمال والغيلة منسوب الى غيلان بن سلامة بن الحارث بن معاوية بن عمرو بن تميم قال ابن حبيب: تميم تفخذ
ومن تفخذ بنو عامر بن مالك وعمرو الله بن مالك وثعلبة والحارث بنو مالك بن عمرو ابن تميم صلوبا
الغيابل يقال لهم الخشان وسموا بالحشر وهو البخل وفي سوان بطنان بطن من سوا بن يشكر
الحوت بن سعد بن ذكوان وسوا ابن يشكر بن بدعة بن عمرو بن عامر بن صعصعة بطن وما الرباب بطنا قال الحجاب
ومن اولاد الغيلة غيلان أبو مروان ومن ولد مروان بن غيلان الغيلانية ومن فتلة الوليد

حرف الغين في الانساب الى البلاد والمواضع وما اتصل بذلك

الغابين الغابة موضع عند المدينة والغابة ايضا كذا ذكر ابن خرداذبة

الغجدواني قرية من قرى بخارى

الغرناطي غرناطة مدينة اقديم من الجزيرة بالمغرب وتعرف بالكبيرة وتعرف ايضا غرناطة وتعرف بالصغيرة الجوانية وبينهما فرسخ قال ابن حوقل هي مدينة بناحية قرية وهي بسيطة وتعرف غرناطة بستة اشياء ذابل غرناطة عين نزول الامطار وادي يأتي من خشر وهو جبل الحمرا وجبل يزور وفاذ اجتمعوا الوادي يقطع فيه فراسخ الزهب الخالص شمخاجها عن القلعة بينهم ابو القاسم احمد بن محمد بن مسلمة الغرناطي سمع محمد بن عبد الله بن ابي دليم وغيره ذكر ابن الفرضي قال كتبت عنه وكان رجلا صالحا توفي سنة ثمانين وثلاث مايه

الغرفين محلة قرية من نواحي مرو وينسب اليها بشير بن عبيد الله الغرفي روى عن ابي نعيم وابن بصيلة وهو ضعيف

الغزن غزنة مدينة بالسند وسمي على ساحل البحر وهي رأس الاقليم الثالث وبها قبر شاش بن عبد مناف بن اليها محمد بن عمرو بن الجراح الغزني من اهل غزنة روى عن الدبري وغيره

الغزجاني ذكر ابو اسحق الشيرازي قال شيخنا ابو احمد عبد الرحمن بن الحسن الغزجاني عالمت عنه بشيراز والغزجاني ملحان من اعمال ابرقاوية من الاسفرايني

الغشتي غشت من بلاد الصغر ينسب اليها ابراهيم بن محمد الغشتي روى عن العباس بن عبد المؤمن بن طرخان الامير

الغويرين موضع بين عمان ومن قدس بين خيبر الغوير بن مرة بن فزارة بن ذبيان

IBN AL-JARRĀṬ, Ijtiṣār iqtibās, fol. 66 (b)

الغرناطي (خ ٠ ٢ / ٦٦ ب)

غرناطة هي اقدم مدن البيرة بينها و بين البيرة ستة اميال و يقال لها ايضا اغرناطة و تعرف بمدينة اليهود و يشقّ مدينتها نهر يقال له حدارّه فوهته بناحية قرية وّد بينها و بين غرناطة ستة اميال و يصبّ في داخل اغرناطة عند نزول الامطار واد يأتي من خندق بين جبل الحمراء و جبل مورور فاذا جاء هذا الوادي لقط فيه قراضة الذهب الخالص .

منها جماعة من العلماء منهم أبو القاسم أحمد بن محمد بن مهلهل الهمداني الغرناطي سمع من محمد بن عبد الله بن أبي دليم و غيره ذكر ابن الفرضي قال كتبت عنه و كان رجلا صالحا . توفي نحو سنة ثمانين و ثلاثمائة .

su estructura y es parecida a Damasco en la mayor parte de los recursos que posee [...].

El marco en que se inscribe esta gran ciudad, incluidos en ella sus arrabales, comprende cinco montes, una extensa llanura y una sucesión de lugares habitados y de zonas de cultivo sin el menor asomo de espacios abandonados o en ruinas, ni de tierra alguna baldía [...]; los habitantes que la pueblan, en número que sólo Quien escribió las acciones [de los hombres] lo sabe, forman un conjunto con los puentes sólidamente construidos, con las venerables mezquitas y con los bien organizados zocos [...].

La ciudad de la Alhambra es la residencia del poder, situada en la parte alta del núcleo urbano. Mirando al Sur, domínanse desde ella blancas cumbres, altas torres, inexpugnables fortalezas, bellos palacios; extasíanse los ojos, fascínanse las mentes. Los excedentes de sus aguas y los sobrantes de sus depósitos y albercas fluyen deshechos en arroyos oyéndose desde la lejanía sus murmullos.

Las murallas de la ciudad, rodeadas están de extendidos jardines (basātin) que pertenecen al patrimonio del sultán (mustajlas) y de frondosos árboles [...]. No hay parte alguna de la muralla sin huertas, viñedos y jardines. La zona llana de la parte Norte del recinto amurallado concentra almunias espléndidas, de considerable coste [...].

El recinto amurallado de la ciudad y la tierra inmediata extramuros cuenta con más de 130 molinos harineros movidos por agua [...].

Los modos de actuar de los habitantes de esta región,

en lo que a la práctica y a las creencias se refiere, son hortodoxos [...].

Los habitantes de Granada tienen un aspecto agradable: sus narices son proporcionadas; su tez es blanca; sus cabellos son negros en la mayoría de ellos; su estatura es mediana; tienen una gran facilidad de palabra; la lengua árabe por ellos hablada abunda en formas dialectales y en ella destaca la imāla; muestran su carácter altivo e irritable en las discusiones; sus linajes son árabes, pero entre ellos hay un buen número de beréberes y de emigrados.

Los vestidos más llevados por las distintas categorías sociales son los de lana tintada [...].

Los edificios de los habitantes de Granada son de mediano volumen [...].

La base fundamental de la alimentación lo constituyen, por lo general, el buen trigo candeal. Pero, con frecuencia, las gentes de pocos medios económicos y los jornaleros, en invierno, tienen como principal alimento el panizo (o el mijo), la más parecida [al trigo] de las distintas variedades de granos harinosos [...].

La moneda corriente es de plata sin mezcla y de oro puro de excelente calidad [...].

Las mujeres granadinas son guapas. Se dice que tienen formas bien proporcionadas, con cuerpos atractivos; llevan los cabellos sueltos, tienen dientes sanos y limpios [...]".

Hay, sin embargo, en otra obra de Ben al-Jatīb[184], noticias no recogidas hasta ahora por nosotros en esta relación de historiadores y geógrafos, como son las alusiones a la Alhambra. En conjunto su descripción merece ser traída aquí, aunque sólo en parte. Dice:

"Es una ilustre capital (hādira), el trono de sus reyes y, como el radiante sol, no necesita alabanzas [...]. Se levanta en un lugar elevado y ello permite divisarla desde lejos. El palacio real se manifiesta dominando la ciudad [...]. De sus montañas descienden raudales de agua, que es nieve fundida [...]. Por causa de este río rodean a la ciudad numerosas alquerías y huertas que parecen hijos situados alrededor de la madre [...]. Las murallas ciñen a esta ciudad como un brazalete ciñe el brazo de la hermosa [...]. Los múltiples castillos de su Alhambra asemejan estrellas esparcidas por el cielo, que se levantan ordenadamente, en graderías [...]. Los palacios de su Alhambra se manifiestan como la hermosa que descubre su rostro; sus almenas son como blancos dientes que muestra la boca entreabierta por la sonrisa y sus cúpulas están embellecidas por bellísima ornamentación [...]. Hay innumerables mezquitas nobles y antiguas, canales por los que constantemente discurre el agua y anchurosos caminos [...]. Sin embargo, no hay nada absolutamente perfecto [...]. Sus calles están tan mal urbanizadas que sus habitantes se fatigan al recorrerlas [...]. Sus edificios no son sólidos y la madera y la cal que se usan en la construcción resultan carísimos".

Acaba su relación con una dura crítica al carácter granadino y a su forma de vida, que constituyen un valioso estudio de geografía humana.

Al-Himyarī[185] prácticamente no añade nada a lo dicho. Sólo recoge la situación del cementerio de la ciudad al Oeste de la misma, cerca de la llamada Bab Ilbīra.

Al-'Umarī[186] y, tomándolas de él y repitiéndolas, al-Qalqašandī[187], añaden nuevas noticias, aparte de reproducir otras ya mencionadas. Sus novedades se refieren a los puentes y a las puertas de la ciudad. Tras hablar de la Sierra y del Genil, pasan ambos a describir el Darro (Hadarrū), indicando que entra en la ciudad por la Bāb al-Difāf ('Puerta de los adufes') y pasa bajo cinco puentes: el de Ibn Rašīq, el de al-Qāḍī, el de Ḥammām al-Tayy (del 'Baño de la corona'), el Ŷadīd ('Nuevo') y el de al-Ḥawra (del 'Álamo'). En cuanto a las puertas son trece: Bab Ilbīra ('Puerta de Elvira'), Bab al-Kuḥl ('Puerta del Antimonio'), Bab al-Riḥā ('Puerta del Molino'), Bab al-Murdī ('Puerta de al-Murdī'), Bab al-Maṣdaʿ ('Puerta del Corro'), Bāb al-Ramla ('Puerta de la Arena'), Bāb al-Dabbāgīn ('Puerta de los Curtidores'), Bāb al-Ṭawwābīn ('Puerta de los Ladrilleros'), Bāb al-Fajjārīn ('Puerta de los Alfareros'), Bāb al-Jandaq ('Puerta del Foso'), Bāb al-Difāf ('Puerta de los Panderos' o 'de los Adufes'), Bab al-Bunūd ('Puerta de los Estandartes') y Bāb al-Unaydar ('Puerta de la Erilla'). Añaden ambos autores que Granada posee cuatro arrabales: Rabaḍ al-Fajjārīn ('Arrabal de los Alfareros'), Rabaḍ al-Nayŷd ('Arrabal de la Loma'), Rabaḍ al-Ramla ('Arrabal de la Arena') y Rabaḍ al-Bayyāzīn (= Albaycín)[188].

Cerrando la relación de fuentes árabes que mencionaron Granada, la obra anónima Ḏikr bilād al-Andalus[189] se limita a decir que Granada, conocida por "Ciudad de los judíos", pertenece a Elvira y es la sede del reino y del gobierno.

Esta esquemática visión de las citas que hemos ofrecido adolece de omisiones, que hemos querido hacer de modo voluntario. Nos referimos a cualquier tipo de mención sobre la Vega o los alrededores, puesto que una parte de este trabajo se ocupa específicamente de ella. Tampoco hablamos para nada de la Alhambra, aparte de la esporádica noticia que en algún caso hayamos recogido. Teniendo personalidad propia, para nada afecta al resto de la ciudad; ello sin con-

tar que merecería un tratamiento especial que desborda los límites del trabajo que aquí abordamos.

Tras la conquista cristiana, nuevos documentos siguen sumándose, aunque ya no son, evidentemente, árabes. L. del Mármol Carvajal[190] habla de catorce puertas, cita las mezquitas más importantes y los principales barrios. También resulta de gran valor para encontrar datos sobre la ciudad el estudio de los Libros de Habices[191].

Intentando resumir las noticias aquí recopiladas, el desarrollo urbano de Granada fue, a grandes rasgos y en sucesivas etapas, el que sigue.

Durante la primera etapa, la zirí, el núcleo urbano y palatino estuvo situado en el Albaycín, en lo que se conoce como Alcazaba Qadīma. Rodeando la colina albaicinera la ciudad, como al principio decíamos, fue descendiendo hacia el cauce del río Darro y, como en el caso del Mauror, cruzándolo para formar un barrio. Todo aquel conjunto estuvo rodeado por un cinturón amurallado del que aun quedan vestigios en el tramo que va desde la Puerta de Elvira hasta la Puerta Nueva. En este tramo se abrían las Puertas Monaita y la de Las Pesas o Nueva. A la misma época corresponden las puertas de Bibarrambla y del Mauror. La muralla cruzaba luego el Darro por un arco de piedra rodeado de dos torres (el actual Puente del Cadí) para buscar la colina de la Alhambra, encerrando el barrio del Mauror, en el que debió haber numerosos y bellos edificios[192].

En los edificios de la ciudad zirí prácticamente no ha quedado más que el Bañuelo como conjunto completo. Además de él, algunos pocos vestigios decorativos, capiteles y alguna placa de mármol con inscripción son todo lo que queda de su pasado.

Almorávides y almohades apenas modificaron el aspecto urbano de Granada. Parece que la mayor parte de las actuales Torres Bermejas se construyó en su época, pero no conocemos datos de otras edificaciones. El Museo Arqueológico guarda restos de maderas esculpidas y fragmentos de esculturas de época almorávide.

Finalmente, la Granada nazarí, convertida en último reducto del Islam español, creció de modo prácticamente ininterrumpido en sus años de existencia, y de modo concreto en los siglos XIV y XV, en los que "alcanzó la fisonomía con que hubo de ofrecerse a los Reyes Católicos, cuando éstos lograron conquistarla"[193].

Esquematizando al máximo, aquella Granada la componían la Alhambra --con su carácter de ciudad que albergaba escuelas, mezquitas, viviendas, palacios, talleres y recinto defensivo--, al otro lado del Darro, el barrio de Aǰšaris, la Alcazaba Qadīma y el rabaḍ al-Bayyāzīn. En la parte baja, a ambos lados del río, madīna Garnāṭa con sus tres arrabales de al-Ramla, al-Fajjārīn y al-Nayd, cada uno de ellos con numerosos barrios[194]. La ciudad debió estar, lógicamente, llena de mezquitas, de las que apenas si se conservan más vestigios que el patio de la mezquita que hoy ocupa la iglesia de El Salvador en el Albaycín y el minarete de la iglesia de San Juan de los Reyes. Además, la actual ermita de San Sebastián, oratorio musulmán del siglo XV. Mención especial merece la madrasa, construida en el siglo XIV, de la que sólo se conserva la sala destinada a la oración.

Edificios civiles, de los innumerables que merecerían ser recordados, sólo nos han llegado un funduq, el Corral del Carbón, las casas nobles de Los Girones, Daralhorra, Cuarto Real de Santo Domingo y Alcázar Genil, además de la Casa de Zafra. Inventarios llevados a cabo desde los últimos años del pasado siglo hasta los muy recientes han permitido encontrar muchas otras casas, sobre todo en el Albaycín, de época nazarí. Desgraciadamente otro edificio de enorme interés, el maristán, posiblemente el único de su género en toda la historia de la España musulmana, desapareció totalmente, aunque se pudo reconstruir su plano y emplazamiento, gracias a hallazgos documentales[195].

Aquella gran y bella ciudad que debió ser la Granada nazarí sin-

tió muy pronto el dolor de la demolición[195]. Interminable sería la lista de tropelías cometidas. Frente a ellas alzaron sus voces, airadas pero aisladas, imponentes pero impotentes, Gómez-Moreno, Torres Balbás, Seco de Lucena y tantos otros antes y después de ellos. El último dolorido recuento y lamento por aquella destruida Granada se debe a un alemán de nacimiento pero granadino de alma, que tan a fondo la conoce y la siente. Hablamos del profesor W. Hoenerbach[197], tan vinculado a la Cátedra de Historia del Islam y a sus miembros.

3.5. La Vega

La Vega se ubica en el interior de una depresión enmarcada por una línea de sierras que destacan como una muralla natural sobre su fondo. En la cabecera de la depresión la barrera adquiere su máxima altura con Sierra Nevada. El centro lo forma una gran llanura que atraviesa longitudinalmente la depresión, sobre la que discurre plácidamente el río Genil, eje de la red fluvial donde convergen las aguas de las vertientes que dominan dicha depresión.

Por su situación en el centro de la gran línea de paso del Surco Intrabético, estaba abocada a una temprana ocupación por el hombre. A ella confluyen el paso natural del Pasillo de Moreda a las altiplanicies interiores de Guadix y Baza; el Valle de Lecrín, que conduce a la Alpujarra y Costa del Sol granadina, y el curso del Genil, que comunica con la ruta de la Baja Andalucía[198]. Cercada por montañas y abierta en todas direcciones, con unas tierras permanentemente ocupadas por cultivos --de regadío, a lo largo de la llanura aluvial del Genil, y de secano las tierras circundantes-- era el lugar idóneo para futuros asentamientos.

Las fuentes árabes desde Rāzī, al-'Uḏrī, al-Bakrī, Idrīsī, Yāqūt, Ibn Sa'īd, Qazwīnī, al-Ḥimyarī, el autor del Ḏikr y al-Qalqašandī, hasta aquellos viajeros que tuvieron oportunidad de visitarla, como al-'Umarī, Ibn Baṭṭūṭa y 'Abd al-Bāsiṭ, la citan y compiten en elogios. Pero el relato desborda la mera información para alcanzar una sublime belleza literaria en la Lamḥa y la Iḥāṭa --más precisa esta última-- de Ibn al-Jaṭīb[199], aunque también le dedica unos párrafos en Jaṭrat y Mi'yār.

El término faḥṣ 'vega' se aplica a una tierra baja, llana y fértil. Yāqūt[200], que registra el topónimo al-Faḥṣ en su Diccionario, informa: "pregunté a algunos habitantes de al-Andalus el significado de esta voz, a lo que me respondieron que es toda región habitada, sea llana o montañosa, con tal de que sea terreno cultivado". Definición que engloba cualquier ubicación para vega.

Ibn al-Jaṭīb dice:

> "La Vega de Granada, parecida a la Gūṭa[201] [de Damasco], es objeto de conversación en los viajes y las veladas nocturnas. Dios ha extendido la Vega en una llanura atravesada por arroyos y ríos; en ella se apiñan las alquerías (qurà) y las huertas (ŷannāt) muy bien situadas y con bellas edificaciones, en una extensión de 40 millas; rodeada de suaves montes y de altas montañas aparece una tercera parte de su contorno, dominada por la capital, como si en el centro estuviera recostada al pie de elevadas cimas, de altas colinas, de prominentes miradores [...]" (Lamḥa).

Las primeras referencias que inserta en la Iḥāṭa, además de reiterar las anteriores, puntualiza:

> "Dios la extendió como llanura dividida por arroyos (madānib) e interceptada por riachuelos (anhār) y canales (ŷadāwil) [...]".

Es decir, tierras de regadío y tierras de secano --aunque éstas en menor medida y regadas por canales[202], ocupando las zonas altas-- en una extensión de 40 millas y siempre en función del Genil. Concepto jatibiano de Vega que coincide con el actual.

Los límites de la Vega los fija más adelante Ibn al-Jaṭīb con la mención de las entidades rurales que la componían[203]. Tomando como referencia los puntos más alejados, sus límites podrían ser éstos:

Al Norte Arinalīš (= Arenales) y Qulunbayra (= Colomera), próximos a Iznalloz; al Noroeste, Ūbil (= Obeilar?), en el término de Íllora; al Sur, Ankas (= Ancas), en el término de Dílar; al Suroeste. Agrūm (= Agrón) y Gassīn (= Cacín), en Tierra de Alhama; al Sureste, Munaštāl (= Monachil); al Este, el triángulo formado por Dudar (= Dúdar), Qantar (= Quéntar) y Walŷar (= Güéjar Sierra), y al Oeste, Šalār (= Salar), en el término de Loja.

La cifra de 40 millas es la extensión más usual dada entre los autores árabes[204]. No obstante, al-Ḥimyarī[205] refiere que "se extiende una jornada de marcha en longitud y anchura". La distancia recorrida por un viajero en un día viene a ser la que media entre Granada y Loja, siguiendo, se entiende, el Genil. Al-Qalqašandī[206], a propósito del recorrido efectuado por el Genil, a través de alquerías y fincas de recreo, precisa que los límites de la Vega "llegan hasta la misma Loja, de donde procedían los Siete Durmientes". De manera que, en base a la distancia --un día de viaje-- y a la lista de las alquerías, cuyo punto más alejado en esta dirección estaba en el término de Loja, la Vega propiamente dicha se extendía Este-Oeste en las tierras que hoy conocemos por Vegas del Genil[207].

Ben al-Jaṭīb omite cualquier dato sobre su superficie, pero facilita otros referidos a su capacidad de producción[208]:

Treinta almunias (munà) pertenecientes al patrimonio real (mustajlaṣ) según Lamḥa, y cien (ŷannāt) según Iḥāṭa, de las que ésta registra diecisiete, número más a tono, no obstante, con la primera,

cuya producción anual es de 500 dinares de oro; diecinueve entidades, entre qarya-s, ḥuṣṣ y dār, de gran valor, a 25 dinares el marjal de regadío (528 m^2), también propiedad del sultán, fuera de la muralla de la ciudad, cuya ubicación coincide con el curso del Genil[209], y más de trescientas alquerías, a excepción de las que pertenecían al iqlīm[210], situadas cerca de la capital, cifra que coincide tanto en Lamḥa como en Iḥāṭa, de las que ésta enumera ciento cuarenta. Para el autor del Ḏikr[211] sólo llegan a doscientas. Según datos del Dīwān al-jirṣ (Inventario de bienes y rentas) parece que se eleva a 14.000 dinares el total de los impuestos por las viñas[212]. El P. Darío Cabanelas[213] y J. Vallvé[214] entienden "casas y torres", I.S. Allouche[215], "pieds de vigne" (kurum).

La Vega y el Cenil, es decir, la tierra y el agua (canales y acequias), están estrechamente unidos. Dice Ibn al-Jaṭīb[216]:

> "El curso brillante del río Genil que la cruza, auténtica serpiente, atemoriza la Vega. Si el río muerde los taludes (talūl) de su ribera los desmocha por la frente y da lugar a que nazcan las culebras de los arroyos (maḏānib) a diestra y siniestra [...]".
>
> "Dejando la tierra hecha pradera, celosa del verde cielo, como si de una segunda esposa se tratara [...]" (Mi'yār).

La fertilidad de la tierra se pone de manifiesto en la prosperidad de sus cultivos: viñas, cereales, almendros, higueras, granados y todo tipo de productos de huerta y árboles frutales, sin olvidar la morera --uno de los más importantes para la exportación era la seda-- y el lino.

La calidad de la tierra[217] camina paralela a su precio, en ocasiones, sólo al alcance de los grandes funcionarios de la Administración. La renta anual, inclusive las fundaciones pías o habi-

ces[218], asciende a 298.000 dinares; la propiedad particular es de 262.000, lo que hace un total de 562.000 dinares. Tales cifras testimonian que la Vega era una excelente fuente de riqueza para el Estado. Otros ingresos los constituían los tributos o contribuciones, el jaraŷ o jarŷ, que comprendía el diezmo o la mitad (según la tierra) respecto a los terrenos labrados; las fincas del patrimonio real que se daban en arriendo y las citadas fundaciones pías.

La Vega adquirió su configuración bajo la dominación romana[219]. A la vez que el regadío se extendía hacia el fondo de la depresión, surgía una población dispersa en pequeños caseríos: las "villas" romanas. Tal estructura de población queda testimoniada por los restos arqueológicos y los nombres de lugar de algunas de aquellas poblaciones[220]. A partir de la terminología específica que hallamos en la Vega se vislumbra un esquema heredado de un planteamiento anterior, bajo una primitiva configuración urbana: alquería = "villa"[221]. Ben al-Jaṭīb nos habla de "cincuenta minaretes", "ciento treinta molinos harineros", alude al barrio (ḫāra), al arrabal (rabaḍ), al ḥiṣn (= castillo-fortaleza) y al burŷ (torre), que protegían el desarrollo normal de la vida agrícola, la rábita, al-zāwiya, la mezquita, el cementerio (šarī'a), albalate (balāṭ), qaṣr (palacete) y también, en otro orden de cosas, faddān (finca, heredad), bustān (jardín), munya (almunia), etc.

Debemos entender una Vega distribuida en extensas propiedades, pero también en pequeñas parcelaciones[222] que pueden tener de 5 a 7 marjales[223]. Los términos ŷanna (huerta), ḫuššš (huerto) y dār (finca de recreo, casa de campo) son una réplica de antiguas aglomeraciones rurales ubicadas próximas a la capital, cuya voz toponímica, a veces, formaba parte de un antropónimo, el cual podía corresponder al nombre de su antiguo jefe o propietario, o bien a un personaje célebre.

Las huertas o almunias citadas por Ben al-Jaṭīb pertenecientes al patrimonio real que se ubicaban "alrededor de la capital como si de un collar de perlas se trataran", eran las siguientes[224]:

"[1] al-ŷanna Faddān al-Maisa.
[2] al-ŷanna llamada Faddan ʿIṣām.
[3] al-ŷanna conocida bajo el nombre de al-Ŷarawī.
[4] al-ŷanna que se refiere a Qaddāḥ b. Saḥnūn.
[5] al-ŷanna que se refiere a Ibn al-Muʾaḏḏin.
[6] al-ŷanna que se refiere a Ibn Kamīl.
[7] al-ŷannat al- Najlat al-ʿUlyà.
[8] al-ŷannat al-Najlat al-Suflà.
[9] al-ŷannat Ibn ʿUmrān.
[10] al-ŷanna atribuido a Nāfiʿ.
[11] al-ŷurf atribuido a Muqbil.
[12] Ŷannat al-ʿArḍ.
[13] Ŷannat al-Ḫufra.
[14] Ŷannat al-Ŷurf.
[15] Madraŷ Naŷd.
[16] Madraŷ al-Sabīka.
[17] Ŷannat al-ʿArīf".

Estas huertas lindan --dice el polígrafo granadino-- con otras de propiedad particular. Alude a bellos parajes que rodean la Vega, como la 'Alameda de Muʾammal' (Ḥawr Muʾammal), siguiendo el camino del Genil, a la que Abū l-Haŷŷaŷ le dedica unos bellos versos[225]; al llano conocido por al-Mašayij (= Almanjaya), repleto de viñas, olivos, arrayanes, jardines, castillos (ḥuṣūn) y otras propiedades, que se extendía desde la Puerta de Elvira hasta Jandaq al-Gamīq (Arroyo Barranquilio) y a ʿAyn al-Damʿ (= Ainadamar) 'Fuente de las Lágrimas'.

Las propiedades de muy alto valor, de tierra blanca (arḍ al-bay-

dā'), a 25 dinares de oro el marjal, que enumera Ben al-Jaṭīb eran éstas, algunas de las cuales coinciden con las citadas en la lista de las alquerías:

"[1] al-dār bajo el nombre de Huḍayl.
[2] al-dār bajo el nombre de Ibn Murḍī.
[3] al-Dār al-Bayḍā'.
[4] al-dār bajo el nombre de Sanīnāt.
[5] al-dār conocida por Nublu.
[6] Watur.
[7] En la vega (marŷ) siguen el curso del río [Genil] alquerías como qarya Wakar con un ḥiṣn seguro, bustān y fuentes.
[8] al-dār bajo el nombre de Jalaf.
[9] 'Ayn al-Abraŷ.
[10] al-ḫušš bajo el nombre de al-Ṣaḥābī.
[11] Qaryat Rūma, con ḥiṣn y bustān.
[12] al-dār, bajo el nombre de Aṭšī, con ḥiṣn.
[13] al-dār bajo el nombre de Ibn Ŷuzayy.
[14] al-ḫušš bajo el nombre de Abū 'Alī.
[15] Qaryat Tāŷara, patria de Faḍl b. Maslama al-Ḥasanī, con un ḥiṣn y en sus alrededores un rabaḍ (arrabal) muy poblado.
[16] Qaryat Sinyāna, con un ḥiṣn.
[17] Qaryat Aškuḍar.
[18] Las dos alquerías de Tašar y
[19] Wāṭ, cada una con un ḥiṣn, la alquería de Wāṭ de 'Abd al-Malik b. Ḥabīb".

Estas alquerías tienen molinos y mezquitas y disponen de animales que utilizan para arar la tierra.

A estas propiedades hay que añadirles aquellas que tenían uno o dos propietarios, comprendidas entre los límites de los vecinos castillos, cuyo número, como se ha dicho anteriormente, sobrepasa las trescientas. Ibn al-Jaṭīb facilita una lista de ciento cuarenta que, aunque inserta en nuestra nómina, registramos aquí por su interés topográfico. Lisān al-Dīn mantiene un orden geográfico a la hora de enumerarlos, de manera que parte de un punto junto a la capital para ir desarrollando una línea imaginaria en forma de espiral, que concluye prácticamente en el mismo lugar de donde partió. Order que en ocasiones facilita la posible ubicación de algunos topónimos:

[1] Ḥawz al-Sā'idīn, con cierto número de alquerías.

[2] Ḥawz Watur, de donde es originario Ibrāhīm b. Zayd al-Muḥarībī.

[3] Qaryat Qulŷar.

[4] Qaryat Yāŷar al-Šāmiyyīn.

[5] Qaryat Yāŷar al-Baladīyyīn.

[6] Qaryat Qaśṭāla. Qāsim b. [al-I]mān, uno de los compañeros de Saḥnūn, es originario de este lugar, donde se instaló su antepasado 'Aṭīya b. Jālib al-Muḥāribī.

[7] Qaryat Uŷiŷar.

[8] Qaryat Armillat al-Kubrà.

[9] Qaryat Armillat al-Sugrà.

[10] Qaryat Raqāq wa Hamdān, al-Ŷarib b. Yazīd al-Šimr, antepasado de los Banū Aḍḥa, es natural de este lugar.

[11] Qaryat al-Gaydūn.

[12] Qaryat Lisāna.

[13] Ḥārat al-Ŷamī'.

[14] Ḥārat al-Farrān.

[15] Qaryat Gurliyāna [véase Ŷurliyāna].

[16] Ḥuśś al-Bikar.

[17] Qaryat Gadīr al-Sugrà y

[18] Qaryat Gadīr al-Kubrà, en el iqlim Balāṭ, Yarbū' b. 'Abd al-Ŷalīl es natural de este lugar, donde se instaló su antepasado Yarbū' 'Abd al-Malik b. Ḥabīb.

[19] Qaryat Qùllar.

[20] Qaryat Ŷurliyāna.

[21] Qaryat Ḥàrat 'Amrūs.

[22] Ḥuśś al-Ṭalam.

[23] Qaryat al-Amṭār.

[24] Qaryat Ṭarramūrta.

[25] Qaryat Balaysāna.

[26] Qaryat al-Ŷabbāsīn.

[27] Qaryat al-Šawś.

[28] Qaryat Guṭqu.

[29] Qaryat Ŷabŷāna.

[30] Qaryat al-Sīŷula.

[31] Qanb Qays.

[32] Qaryat Burḏunār.

[33] Qaryat Duwayr Tāraš.

[34] Qaryat Aquḷa.

[35] Qaryat al-Ḫaŷar.

[36] Qaryat Taŷarŷar.

[37] Qaryat al-Wālima.

[38] Qaryat Inqar.

[39] Qaryat Agrūm.

[40] Qaryat Dār Wahdān.

[41] Qaryat Bayra.

[42] Qaryat al-Quṣayba.

[43] Qaryat Ankas.

[44] Qaryat Funtaylān.

[45] Qaryat Sanbūda.

[46] Ḥušš Zinŷīl.

[47] Qaryat Šatar.

[48] Qaryat Gassān, patria de Maṭar (Muṭarrif) b. 'Isà b. Layṭ.

[49] Qaryat Šawḏar.

[50] Qaryat Ibn Nātiḥ.

[51] Qaryat al-Mallāḥa, patria de Muḥammad b. ʿAbd al-Wāhid Abū l-Qāsim al-Mallāḥī.

[52] Qaryat al-Qamawr, patria de Aṣbag b. Muṭarrif.

[53] Qaryat Nafŷar.

[54] Garnāṭilla.

[55] Qaryat al-Bayra, con la mezquita de Ibn Ḥabīb.

[56] Qaryat Qūlŷar, patria de Sahl b. Mālik.

[57] Qaryat Šun. Son originarios de este lugar Muḥammad b. Ḥanīʾ, el gran poeta, y Muḥammad b. Sahl, antepasado de los Banū Sahl b. Mālik.

[58] Qaryat Bulyāna.

[59] Qaryat Biriquluš.

[60] Qaryat Tawŷar.

[61] Qaryat al-Ballūṭ.

[62] Qaryat Untiyāna.

[63] Qaryat Marasāna.

[64] Qaryat al-Duwayr.

[65] Qaryat al-Śalār.

[66] Qaryat Ṭignar, patria de al-Ṭignarī, autor del Kitāb al-Filāḥa.

[67] Qaryat Ḥušš al-Daŷŷaŷ.

[68] Qaryat Ḥuśš Nūḥ.

[69] Qaryat Ḥušš Jalīfa.

[70] Ḥuśš al-Kawbānī.

[71] Ḥušš al-Maisa.

[72] Huss al-Silsila.

[73] Qaryat al-Ṭarf.

[74] Qaryat Ilbīra.

[75] Qaryat Aškurūŷa, patria de ʿĪsà b. Muḥammad b. Abī al-Zamanīn.

[76] ʿAyn al-Ḥawra.

[77] Qaryat Balùmān.

[78] Qaryat Riqq al-Majìd.

[11 bis] Qaryat al-Gayḍūn.

[79] al-Ŷawza.

[80] Qaryat Išquẓnar.

[81] Qaryat al-Daymūs al-Kubrà.

[82] Qaryat al-Daymūs al-Sugrà.

[83] Qaryat Dār al-Gāzī.

[84] Qaryat Ṣujayra.

[85] Ḥušš Quṣīra.

[86] Qaryat Wakar.

[87] Qaryat [Dār] al-Funt, patria de Ṣajr b. Abān.

[88] Qaryat al-Kudya.

[89] Qaryat Iáquš.

[90] Qaryat Qarbasāna.

[91] Qaryat Barsāna.

[92] Qaryat [Dār] al-Walaŷa.

[93] Qaryat Mās.

[94] Ḥušš ʿAlī.

[95] Ḥušš Banī Rusiliyya.

[96] Ḥušš Raqib.

[97] Ḥušš al-Ballūṭa.

[98] Ḥušš al-Rawās.

[99] Ḥušš Marzūq.

[100] Qaryat Qubālla.
[101] Qaryat Nublu.
[102] Qaryat al-ʿUbrān.
[103] Qaryat Burŷ Hilāl.
[104] Qaryat Qultīš.
[105] Qaryat al-Qanār.
[106] Qaryat Ūbil.
[107] Qaryat Barbal.
[108] Qaryat Qawbāša.
[109] Qaryat Aškusar y
[110] Qulunbaya.
[111] Qaryat Saʿdī.
[112] Qaryat Galiqāŷaŷ.
[113] Qaryat Fītan.
[114] Qaryat Marnīṭ.
[115] Qaryat Dūšuṭur.
[116] Qaryat Šatamānus.
[117] Qaryat Arināliš.
[118] Qaryat Wābašar.
[119] Qaryat Ququl(ū)luš.
[120] Qaryat al-Nībal.
[121] Qaryat al-Fajjār.
[122] Qaryat al-Qaṣr, patria de Muḥammad b. Aḥmad b. ʿIyān al-Hilālī.
[123] Qaryat Bišnar.
[124] Qaryat al-Būnṭ.
[125] Qaryat Kawru.
[126] Qaryat L.ṣ.
[127] Qaryat Bīyaš.
[128] Qaryat Qantar.
[129] Qaryat Dūr.

[130] Qaryat Qalanqar.

[3 bis] Qaryat Gulŷar, patria de Hiśam b. ʿAbd al-ʿAẓīm b. Yazīd al-Jawlānī.

[131] Qaryat Ḏūḏar.

[132] Qaryat Walŷar.

[133] Qaryat Qanāliš.

[134] Qaryat (I)binyālluš.

[135] Qaryat S.ŷŷ.

[136] Qaryat Munaštāl.

[137] Qaryat al-Waṭà.

[138] Qaryat Wānī.

[139] Qaryat Qurayš.

[140] Qaryat al-Zāwiyya .

NOTAS AL CAPÍTULO II

1. Para el estudio geográfico del medio natural granadino, pueden verse, entre otros muchos, los siguientes trabajos: J. BOSQUE MAUREL, Granada, la tierra y sus hombres, Granada, 1971; del mismo, La Alpujarra, Granada, 1971; del mismo, Sierra Nevada, Granada, 1972; J. BOSQUE SENDRA, "Distribución espacial de los lugares de asentamiento humano de la provincia de Granada", en Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada, 1974; G. BRENAN, Al Sur de Granada, Madrid, 1974; G.M. CANO GARCÍA, La comarca de Baza, Valencia, 1974; E. FERRE BUENO, "Iznalloz, un municipio de los Montes Orientales", en Estudios geográficos de Andalucía oriental, Madrid, 1974; M. FERRER y otros, Sierra Nevada, Granada, 1971; M.C. OCAÑA, La Vega de Granada, Granada, 1974; F. ORTEGA ALBA, "La geografía y los estudios geográficos de Granada. Variedad y contrastes de las tierras granadinas", en Granada, dirigida por E. Pareja, F. Ortega, J. Sanz Sampelayo e I. Henares, Excma. Diputación Provincial, 4 vols., Granada, 1981, I, 19-212; del mismo, "La Zubia, un municipio del borde de la Vega de Granada", en Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada, 1971; J.M. ONIEVA, El municipio de Montefrío. Estudio geográfico, Granada, 1977; J. SERMET, La España del Sur, Barcelona, 1956; F. VILLEGAS MOLINA, El Valle de Lecrín, Granada, 1972.

2. Cf. fundamentalmente, en base a las fuentes árabes, H. MU'NIS, "La división político-administrativa en la España musulmana", en R.I.E.I., V (1957), 79-135; J. BOSCH, "Algunas consideraciones sobre el Ṯagr en al-Andalus y la división político-administrativa de la España musulmana", en Études d'Orientalisme dediées à la mémoire de E. Lévi-Provençal, París, 1962, I, 23-33; J. VALLVÉ, "Notas geográficas sobre al-Andalus: la división administrativa", en Estudios en

Homenaje a don Claudio Sánchez Albornoz, en sus 90 años, II, 83-104; del mismo, La división territorial de la España musulmana; F.J. AGUIRRE-M.C. JIMÉNEZ MATA, Introducción al Jaén islámico, págs. 13-53; asimismo, E. LÉVI-PROVENÇAL, Historia de la España musulmana. Instituciones y arte califal, vol. V de la Historia de España, Madrid, 1965, págs. 52-65.

3. Según P.P. SPRANGER, "Die Namengeburg der römischen Provinz Hispania", en Mad. Mitt., 1 (1960), 129, citado por J.M. ROLDÁN, Granada romana. El municipio latino de Iliberri, Granada, 1983, págs. 156-157, ha demostrado que los términos citerior y ulterior no se refieren, como comúnmente se cree, a la relativa proximidad o lejanía de las provincias de Roma, sino que marcan la situación frente a una concreta línea de separación entre ambas, que primero fue el Ebro y después el Saltus Castulonensis. Según ello, la provincia Citerior era la de este lado del Saltus y la Ulterior la del otro lado del mismo.

Parece deducirse que la división en dos provincias hay que fecharla en 209 a.C., poco después de la toma de Cartagena por Escipión. En todo caso, Spranger, en base a un texto de Tito Livio, permite asegurar el año 206 a.C. como término ante quem para la existencia de la división provincial hispana. En este año tuvo lugar la nueva ordenación de Escipión, incluso éste se limita a ratificar la ya existente.

4. Sobre este tema véase J.M. ROLDÁN, Op. cit., págs. 170 y ss. y amplia bibliografía allí citada.

5. Cf. J.M. GURDAN, Numismática ibérica e ibero-romana, Madrid, 1979, pág. 10; L. VILLALONGA, Numismática antigua de Hispania, Barcelona, 1979, pág. 72.

6. Cf. A. GARCÍA BELLIDO, La España del siglo I de nuestra era (según Mela y Plinio), Madrid, 1947, págs. 124-125.

7. Ibídem.

8. Se ha discutido mucho sobre la fecha de la división de la provincia Ulterior. Entre las tesis propuestas, con diferentes argumentos, está la del 25 a.C., cuando queda fundada la colonia Augusta Emerita, que serviría como capital de la nueva provincia Lusitania, hacia el año 15 a.C., o entre el 15 y 5 a.C.; sin embargo, la fecha más aceptada es la de 27 a.C., cuando se produce el reparto de la provincia entre el Senado y el Emperador. Cf. E. ALBERTINI, Les divisions administratives de l'Espagne romaine, París, 1923, págs. 25 y ss.; J.M. ROLDÁN, "La crisis romana en la España Ulterior", en Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, I, Andalucía en la Antigüedad, Córdoba, 1968, págs. 109 y ss.; del mismo, "La organización administrativa y judicial de la Hispania romana", en Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, II, España romana, Madrid, 1982, págs. 83 y ss.

9. Sobre la organización administrativa de Hispania en el Bajo Imperio, cf. J.J. SAYAS-L.A. GARCÍA MORENO, Romanismo y germanismo. El despertar de los pueblos hispánicos (siglos IV-X), en vol. II de la Historia de España dirigida por Tuñón de Lara, Barcelona, 1981, págs. 37 y ss., y J.M. BLÁZQUEZ, "El Imperio y las invasiones desde la crisis del siglo III al año 500", en Historia económica y social de España dirigida por V. Vázquez de Parga, Madrid, 1973, págs. 339-430.

10. Los godos en España, Madrid, 1971, pag. 313.

11. "El zalmedina de Córdoba", en Al-Qantara, II (1981), 277-318; reitera la tesis ampliamente en La división territorial de la España musulmana, págs. 183-185.

12. Crisis y extinción del municipio romano en España e instituciones que lo reemplazan, Buenos Aires, 1943.

13. Aspectos ampliamente estudiados por C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, "El gobierno de las ciudades en España, del siglo V al X", en La città nell'Alto Medi Evo, Spoletto, 1959, págs. 360 y ss.

14. Cf. J. VIVES, Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda, Barcelona, 1969, nº 303; M. GÓMEZ-MORENO, Monumentos romanos y visigodos en Granada, Granada, 1889, pág. 11; sobre alguna de estas iglesias, como la de San Esteban, nos da testimonio IBN HAYYĀN, Muqtabis V, pág. 61.

15. Como veremos más adelante, es también probable que la ciudad árabe de Madīnat Ilbīra, la que puede situarse al pie de Sierra Elvira, parece que se levantó sobre un asentamiento godo, que tal vez tenía una significación militar. Así autorizan a suponerlo los numerosos restos visigodos de los alrededores y la importante necrópolis de Marugán, excavada por M. GÓMEZ-MORENO, Medina Elvira, Granada, 1888, reimpresión Granada, 1986; M. GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, "De Iliberri a Granada", en R.R.A.H., XLVI (1905), págs. 44 y ss. Si este núcleo, además, puede o no identificarse con la Qastella o Qasṭīliẏya de las fuentes árabes, es controvertido; no dudamos de que su ubicación está íntimamente ligada al solar de Madīnat Ilbīra.

16. Cf. R. THOUVENOT, "Chrétiens et juifs à Grenade au IV siècle après J.C.", en Hesperis, XXX (1943), 201-211.

17. La división territorial en la España musulmana, pág. 211. Cf. la división de Constantino en AL-BAKRĪ, al-Masālik, ed. 'A. al-Haŷŷi, págs. 59-64, y apud AL-ḤIMYARĪ, Rawḍ, ed. E. Lévi-Pronvençal, La Péninsule Ibérique, págs. 246-249.

18. Crónica Pseudo Isidoriana, ed. e índices por A. Benito Vidal, Valencia, 1961, págs. 27-28.

19. Cf. F.J. SIMONET, Historia de los mozárabes de España, deducida de los mejores y más auténticos testimonios de los cristianos y árabes, Madrid, 1897-1903, reimp. Amsterdam, 1967, págs. 802-812.

20. Cf. supra nota 19.

21. Ibídem.

22. Crónica de España, ed. J. Puyol, Madrid, 1926, pág. 220.

23. Sobre la Iglesia visigoda en España, véase La Iglesia en la España visigótica y medieval, Pamplona, 1976, y T. GONZÁLEZ, Historia de la Iglesia en España, I, Madrid, 1979, págs. 401 y ss. y bibliografía allí citada.

24. Cf. L. VÁZQUEZ DE PARGA, La división de Wamba. Contribución al estudio de la historia y geografía eclesiástica de la Edad Media española, Madrid, 1943.

25. Cf., fundamentalmente, M. SOTOMAYOR, Historia de la Iglesia, págs. 81 y ss., y A. DÍAZ TOLEDO, El Concilio de Elvira. Historia, ciencia e ideología, Granada, 1979 (Tesis doctoral).

26. Medina Elvira; M. GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, De Iliberri a Granada, págs. 44 y ss.

27. G.L. TORRES BALBAS, Ciudades yermas hispanomusulmanas, Madrid, 1957, págs. 195-208; del mismo, "Ciudades hispanomusulmanas de nueva fundación", en Études d'Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal, II, 786-787, y J. BOSCH VILÁ, s.v. Kastīliya, en E.I.², IV, 769.

28. "Un estudio sobre la estructura fiscal y procedimientos contables del emirato omeya de Córdoba (138-300/755-912) y del Califato (300-366/912-976)", en Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia, 5-6 (1984-1985), Barcelona, págs. 45-72, con abundante bibliografía sobre el tema.

29. La tesis de este problema historiográfico puede encontrarse en G. JICHARD, Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente, págs. 23 y ss.

30. Acerca de esta crisis, cf. E.A. THOMPSON, Los godos en España, pág. 274, y A. UBIETO, Ciclos económicos en la Edad Media española, Valencia, 1969, págs. 2 y ss.

31. Sobre este aspecto cf. el magnífico estudio de J. BOSCH VILÁ, "Andalucía islámica: arabización y berberización. Apuntes y reflexiones en torno a un viejo tema", en A.I., I (1980), 9-42.

32. H. PÉRÈS, La poésie andalouse en arabe classique au XIe siècle: ses aspects généraux et sa valeur documentaire, trad. M. García Arenal, Esplendor de al-Andalus. Madrid, 1983, págs. 17 y ss.

33. Cf. las opiniones de P. CHALMETA, "Historiografía hispana y arabismo: biografía de una distorsión", en Revista de Información de la UNESCO, núms. 29-30, 67 y ss.

34. C. DUFOURCQ, "Berbérie et Ibérie médiévales, un problème de rupture", en Revue Historique, 1968, págs. 293-294; M. TALBI, "Kairouan et el Malikisme espagnol", en Études d'Orientalisme dédiés à la mémoire de Lévi-Provençal, I, 317-337; H. DJAIT, "La wilaya d'Ifrikiya au IIe/VIIIe siècle: étude institutionelle", en Studia Islamica, XXVII (1967), 76-121; del mismo, "Notes sur l'estatut de la province d'al-Andalus de la conquête à l'instauration de l'emirat

omeyyade", en Cahiers de Tunisie, LX (1968), 7-12.

35. Op. cit.

36. Cf. R. PASTOR DE TOGNERI, Del Islam al Cristianismo, en las fronteras de dos formaciones económico-sociales: Toledo, siglos XI-XII, Barcelona, 1975.

37. Cf. sobre este tema algunos de los trabajos más representativos: E. SAAVEDRA, Estudio sobre la invasión de los árabes en España; E. LÉVI-PROVENÇAL, La España musulmana, V, págs. 93 y ss.; J. VALLVÉ, "Sobre algunos problemas de la invasión musulmana", en Anuario de Estudios Medievales, IV (1967), 361-367; del mismo, Sobre demografía y sociedad en al-Andalus (VIII-XI), en Al-Andalus, XLII (1977), 323-340; P. GUICHARD, Op. cit., págs. 315 y ss.; del mismo, "Le peuplement de la région de Valence aux deux premiers siècles de la domination musulmane", en Mélanges de la Casa de Velázquez, V (1969), 103-158; P. CHALMETA, El señor del zoco en España: Edades Media y Moderna. Contribución al estudio de la historia del mercado, Madrid, 1973, págs. 359 y ss.

38. Cf., además del citado artículo de M. BARCELO, Un estudio sobre la estructura fiscal y procedimientos contables del emirato omeya de Córdoba y del mismo, "La primera organización fiscal de al-Andalus según la Crónica del 754", en Faventia, 1979, págs. 231-261, donde se pretende demostrar cómo el establecimiento de la fiscalidad musulmana implicaba la desaparición de la estructura fiscal anterior. Véase ta bién E. LÉVI-PROVENÇAL, Historia de la España musulmana, V, 26-27; P.D. KING, Law and society in the Visigothic Kingdom, Cambridge, 1972, pág. 69; L.A. GARCÍA MORENO, "Imposición y política fiscal en la España visigoda", en Historia de la Hacienda española, Madrid, 1982, págs. 263-300, a pesar de los grandes esfuerzos por aclarar el tema, sigue estando oscuro.

39. H. TERRASSE, "L'Espagne musulmane et l'héritage wisigothique", en Études d'Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal, II, 762.

40. Cf. F.J. SIMONET, Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes, precedido de un estudio sobre el dialecto hispanomozárabe, Madrid, 1888, reimp. Amsterdam, 1967; E. GARCÍA GÓMEZ, "La lírica hispano-árabe y la aparición de la lírica románica", en Al-Andalus, XXI (1956), 303-338; del mismo, ""Romancismos" de Ibn Quzmān explicados por el poeta", en Studia Islamica, XXIV (1966), 63-71, y del mismo autor, "Métrica de la moaxaja y métrica española", en Al-Andalus, XXXIX (1974), 1-256.

41. El Derecho es un tema controvertido. Cf. D. SOURDEL, "Le vizirat abbaside", en Damasco, 1959-1960; N. DANIEL, The Arabs and Medieval Europe, Londres, 1979; J. SCHACHT, "Droit byzantin et droit musulmane", en Convegno di scienze morali storiche e filologiche, 1956, págs. 197-230; G.E. von GRUNEBAUM, "The sources of Islamic civilization", en Der Islam, XLVI (1970), 1-54.

42. Cf. su artículo ya citado, El zalmedina de Córdoba y "España en el siglo VIII: ejército y sociedad", en Al-Andalus, XLIII (1978), fasc. 1, págs. 51-112. Véase también C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, "El régimen de la tierra y la organización militar de la España musulmana", en Logos, I (1942), 53-93; P. CHALMETA, "Concesiones territoriales en al-Andalus hasta la llegada de los almorávides", en Cuadernos de Historia, VI (1975), 1-90.

43. Noticias sobre Baŷŷāna (Pechina-Almería) en el "Iqtibās al-anwār" de al-Ruŝāṭī, págs. 122 y ss.

44. Cf. infra, Nómina toponímica.

45. Nafḥ al-ṭīb, ed. I. ʿAbbās, I, 131.

46. Ed. D. Catalán y Mª S. de Andrés, Crónica del Moro Rasis, págs. 13-18.

47. Crónica Geral de Espanha de 1344, ed. por. L.F. Lindley Cintra, Lisboa, 1952, II, 39.

48. Crónica Pseudo Isidoriana, págs. 11-13.

49. La división territorial de la España musulmana, pág. 105, y también L. MOLINA, Orosio y los geógrafos hispanomusulmanes, artículo ya citado, págs. 70 y ss.

50. Cf. J. VALLVÉ, Op. cit., pág. 106, n. 116.

51. Sobre estos autores y su especial incidencia en este trabajo, véanse los distintos epígrafes de nuestro cap. I.

52. Cf. especialmente AL-RĀZĪ, ed. D. Catalán y Mª S. de Andrés, Crónica del Moro Rasis, págs. 23-30 y 291-293, ed. E. Lévi-Provençal, La "Description de l'Espagne" d'Aḥmad al-Rāzī, págs. 66-68; AL-ʿUḎRĪ, Tarṣīʿ, págs. 81-93, trad. M. Sánchez, La cora de "Ilbīra", págs. 5-82; W. HOENERBACH, "Observaciones al estudio "La cora de Ilbīra" (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-ʿUḏrī (1003-1085)", en C.H.I., VIII (1977), 125-137; IBN GĀLIB, Farḥat al-anfus, ed. Luṭfī ʿAbd al-Badīʿ, págs. 283-284, trad. J. Vallvé, Una descripción de España de Ibn Gālib, págs. 372-373; Ḏikr, ed. y trad. L. Molina, Una descripción anónima de al-Andalus, I, 69-77, II, 75-82, respectivamente; AL-ḤIMYARĪ, Rawḍ, s.v. Ágranāṭa, Ilbīra, al-Munakkab, Bāgu, Wādī Āš, YĀQŪT, Muʿŷam, ed. F. Wüstenfeld, I, 348-349, trad. G. ʿAbd al-Karīm, La España musulmana en la obra de Yāqūt, págs. 82-83, ed. Beyrut, I, 244 y numerosas referencias recogidas en la obra de Ben al-Jaṭīb a las que aludiremos a lo largo de este estudio; para no reiterarnos, remitimos a los

apartados y notas dedicadas más adelante a madīnat Ilbīra, madīnat Garnāṭa y la Vega. Además debe verse J. VALLVÉ, Op. cit., págs. 264-273, y el reciente trabajo de M. BENCHERIFA, "Almuñécar en la época islámica", en Almuñécar. Arqueología e Historia, III, III Encuentro Hispano-Árabe, Almuñécar, 1986, según trad. de J.M. Fórneas, págs. 203-270.

53. Crónica del Moro Rasis, págs. 28-30, Description, págs. 67-72.

54. Sobre Sierra Nevada en las fuentes árabes, véase principalmente M.P. TORRES PALOMO, "Sierra Nevada en los escritores árabes", en M.E.A.H., XVI-XVII (1967-1968), 57-88, y también el Dikr, I, 61, II, 75.

55. IBN ĠĀLIB, Farḥat, pág. 283/372; IDRĪSĪ, Nuzhat, ed. y trad. R. Dozy y M.J. de Goeje, Description, pág. 203/250; YĀQŪT, Mu'ŷam, s.v. al-Qulzum, tal vez una mala grafía de Flūm, de flumen 'río'.

56. AL-'UMARĪ, Masālik, apud E. Fagnan, Extraits, pág. 104; AL-ḤIMYARĪ, Rawḍ, ed. y trad. E. Lévi-Provençal, pág. 23/32.

57. Ijtisār, fol. 66 B.

58. AL-ZUHRĪ, Kitāb al-Ŷu'rāfiyya, pág. 95, trad. B. Fernández-Capel, Un fragmento del "Kitāb al-Ŷu'rāfiyya" sobre Granada, pág. 123; MAḤALLĪ, apud E. Fagnan, Extraits, pág. 140.

59. Nafḥ al-ṭīb, ed. I. 'Abbās, IV, 511.

60. Para una perfecta y exhaustiva descripción del río Darro hay que acudir a E. TERÉS, Nómina fluvial, págs. 95-98, s.v. Falum, y 102-103, s.v. Ḥadārro.

61. AL-RĀZĪ, ed. D. Catalán y Mª S. de Andrés, Crónica del Moro Rasis, pág. 26, ed. E. Lévi-Provençal, La "Description de l'Espagne" d'Aḥmad al-Rāzī, pág. 101; IDRĪSĪ, Nuzhat, pág. 203/250; AL-ZUHRĪ, Kitāb al-Ŷu'rāfiyya, pág. 95/123, entre otras fuentes de las que da cumplida cuenta don E. TERÉS, Op. cit., págs. 101-102, s.v. Garnāṭa, y 438-446, s.v. Guadaxenil.

62. Historia del Rebelión y castigo de los moriscos del reyno de Granada, Madrid, 1797, I, 33.

63. Cf. G. LEVI DELLA VIDA, Il regno di Granata nel 1465-1466 nei ricordi di un viaggiatore egiziano, págs. 315-323.

64. Véase E. TERÉS, Op. cit., págs. 72-73, 82, 89-90, 99 y 462-463; J. VALLVÉ, La división territorial en la España musulmana, págs. 125 y ss.

65. Cf. supra, págs. 17-19.

66. "Noticias dispersas sobre Ronda musulmana", en Actas del XII Congreso de la U.E.A.I., págs. 757-769, y amplia bibliografía allí citada.

67. Cf. al-Mugrib, II, 91-186 y 189-473, respectivamente.

68. Ibídem, II, 93.

69. Ibídem, II, 105.

70. Sobre el tema, cf. E. LÉVI-PROVENÇAL, Historia de España musulmana, IV, 219 y ss.; M. SÁNCHEZ, "Apogeo y crisis del emirato cordobés", en Historia de Andalucía, dirigida por M. González Jiménez y J.E. de Coca Castañer, Barcelona, 1980, I, 183-355, especialmente págs. 251-252, y sobre la política expansionista de estos re-

beldes, véase E. MOLINA, Almería islámica: "Puerta de Oriente", objetivo militar, págs. 566-568; del mismo, Noticias sobre Bayyāna (Pechina-Almería) en el "Iqtibās al-anwār" de al-Rušāṭī, págs. 126 y ss.; además, L. TORRES BALBAS, "Almería islámica", en Al-Andalus, XXII (1957), 445 y ss., aunque otros autores afirman que la ruina de Ilbīra aconteció en el momento de la fitna, HIMYARĪ, Rawd, pág. 29/37.

71. Al-Mugrib, II, 123. Véase infra, Saws.

72. Ibídem, II, 125. En principio, cabe identificar este 'Abla con la entidad de población del mismo nombre en la provincia de Almería. No obstante, las entidades entre las que se enumera --El Jau y La Malá--, así como la distancia que separa Granada capital de la conocida Abla, nos hacen dudar de tal identificación. Podría ser una errónea lectura del iqlīm Alba --homónimo del ubicado en Almería--, citado por al-'Uḏri entre el de Abī Ŷarīr y al-Nibal, próximos a Granada (véase infra). Sobre Abla de Almería véase, asimismo, J. BOSCH-W. HOENERBACH, Un viaje oficial de la corte nazarí (1347), pág. 45, y F.J. SIMONET, Descripción del reino de Granada, pág. 101, donde nos informa: "Al S.E. de Fiñana cae Abla, la antigua Alba".

73. Al-Mugrib, II, 126. Teniendo en cuenta que Ibn Sa'id se propone siempre hablar de los productos del suelo y subsuelo, sorprende que no aluda a las salinas implícitas en el topónimo. Véase infra, al-Mallāḥa.

74. Ibídem, II, 127. Véase infra, al-Hamdān.

75. Ibídem, II, 129. Véase infra, Śalawbāniya.

76. Ibídem, II, 131. Está claro que la descripción de esta zona era mucho más amplia que la que aquí presenta. Nos dan fe de ello

al-'Udri e Ibn al-Jatib.

77. Ibídem, II, 132. Es sensato admitir que este topónimo debe corresponder al Alocab de la taha de Andarax y no a la rábita al-'Uqab o alcudia Alocab de los alrededores de Granada.

78. Ibídem, II, 134. Véase infra, Ballūr.

79. Ibídem, II, 138. No identificado.

80. Ibídem, II, 140. Véase infra, Wādi Āš.

81. Ibídem. No identificado.

82. Ibídem. Véase infra, nota 84.

83. Ibídem, II, 148. No obstante, AL-MAQQARI, Nafh, ed. El Cairo, 1949, I, 143, alude a este topónimo con más precisión: "Ŷilyana pertenece a la circunscripción de Guadix, es tan grande que parece una ciudad como las demás. En Ŷilyāna se producen las manzanas ŷilyānī con las que Dios dotó este lugar, tienen gran tamaño, excelente aspecto (lit.: brillo de piedra preciosa), un dulce bocado y un aroma puro y penetrante. Entre el castillo de Ŷilyāna y Guadix hay una distancia de 12 millas". Cf. también YĀQŪT, Mu'ŷam, ed. F. Wüstenfeld, II, 109, ed. Beyrut, II, 157, trad. G. 'Abd al-Karīm, La España musulmana en la obra de Yāqūt, pág. 152, n. 21, que confunde con Gilena (Sevilla). Véase la rectificación por J.A. RODRÍGUEZ LOZANO, "Nuevos topónimos relativos a al-Andalus en el Mu'ŷam al-buldān de Yāqūt", en C.H.I., VIII (1977), 59. Asimismo, la registra IBN AL-JAṬĪB, Lamḥa, pág. 29, ḥiṣn perteneciente al iqlīm Urš o Arš al-Yamāniyya, con la grafía Ŷilyānala; del mismo, Iḥāṭa, III, 577; IBN BAŠKUWĀL, Ṣila, ed. F. Codera, biog. nº 733, pág. 337; IBN AL-ZUBAYR, ed. E. Lévi-Provençal, Ṣilat, págs. 15-16, alquería del

'Cenete de Guadix'. Además, véase F.J. SIMONET, Descripción, pág. 100.

84. Al-Mugrib, II, 153. Aunque la voz ŷamma significa 'pozo lleno de agua', la correcta grafía bien pudiera ser ḥamma 'baño termal', 'balneario', en cuyo caso podría identificarse con la actual Graena, próxima a Guadix, con balneario de aguas medicinales y ubicada en la margen izquierda del río Alhama.

85. Al-Mugrib, II, 154. Véanse infra, apartado correspondiente al conjunto Ilbira-Garnaṭa y material toponímico, s.v. Bāgu.

86. Ibídem, II, 157. Véase infra, Lawša.

87. Ibídem, II, 159, 160, 182 y 195.

88. Ilustre antepasado de la familia de los Banū Saʿīd, uno de los compañeros del Profeta. Se opuso a la elección del califa 'Uṯmān, gobernador de Kufa; murió en Siffīn (657) defendiendo los derechos de 'Alī contra el omeya Muʿāwiyya. Cf. G. POTIRON, "Elements de biographie et généalogie des Banū Saʿīd", en Arabica, XII (1965), 81; del mismo, Un polygraphe andalou du XIIIe siècle, págs. 142-167, y C. PELLAT, s.v. Ibn Saʿīd al-Maghrībī, en E.I.², III, 950-951.

89. El primero de los Banū Saʿīd emigrado a al-Andalus y fundador de la dinastía.

90. Último gobernador (747-756).

91. Más tarde, en el periodo de la decadencia almorávide, se declararon nuevamente independientes. Cf. IBN 'IḎĀRĪ, Bayān. Nuevos fragmentos, trad. A. Huici, pág. 310. Sobre Alcalá la Real véase, fundamentalmente, J. VALLVÉ, La cora de Jaén, pág. 59.

Existe, no obstante, una Memoria de Licenciatura

hoy en vías de publicación, presentada en el Departamento de Historia del Islam y realizada por D. Pedro Cano Ávila, sobre Alcalá la Real.

92. Cf. IDRĪSĪ, Nuzhat, pág. 204/212, "es una gran fortaleza muy poblada y con un mercado muy frecuentado y concurrido al pie de una montaña".

93. Sobre esta población, véase el trabajo realizado por la profesora CASTILLO CASTILLO, Historia de Castillo de Locubín, Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Granada, Granada, 1973, fuentes y bibliografía allí citadas.

94. AL-ḤIMYARĪ, Rawḍ, ed. y trad. E. Lévi-Provençal, pág. 45/57, también lo ubica en Jaén.

95. IBN SA'ĪD, al-Mugrib, II, 80, 83, 86 y 87.

96. Véase infra, Baṣṭa.

97. Sobre Nahr o Wādī-l-Manṣūra, véase E. TERÉS, Nómina fluvial, págs. 379-382, s.v. Guadalmanzor. Una descripción más pormenorizada sobre este área en IBN AL-JAṬĪB, Jaṭrat, ed. A.M. al-'Abbādī, Muṣāhadāt, págs. 33 y ss., trad. J. Bosch-W. Hoenerbach, Un viaje oficial de la corte nazarí, págs. 52 y ss.

98. Prescindimos aquí de la descripción de las ciudades y castillos del reino de Almería por entender que ésta supera los límites y objetivos geográficos establecidos, aunque no los históricos.

99. J. ALEMANY BOLUFER, "La geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes", en R.C.E.H., X (1920), 35.

100. Conferencia pronunciada en la Escuela de Estudios Árabes, C.S.I.C. (Granada, 5 de mayode 1987).

101. Seguimos a G. POIRON, Un polygraphe andalou du XIIIe siècle, págs. 142 y ss.

102. Cf. AL-'UDRI, Tarsi', págs. 90-93, trad. de M. SÁNCHEZ, La cora de "Ilbīra", págs. 55-67; W. HOENERBACH, Observaciones al estudio de la cora de Ilbira, págs. 125-137. Véase, asimismo, J. VALLVÉ, La división territorial de la España musulmana, págs. 271-273; A. ARJONA CASTRO, Andalucía musulmana, págs. 41-44, y mi reciente trabajo "Datos para una reflexión sobre la división geográfico-administrativa de la Granada islámica", publicado en Estudios de Historia y Arqueología Medievales (= E.H.A.M.), V-VI, In Memoriam Dr. D. Jacinto Bosch Vilá, Universidad de Cádiz, 1985-1986, págs. 33-41, así como el material toponímico en aquellas entidades que se indica.

103. Cf. M.C. JIMÉNEZ MATA, Op. cit., pág. 37, nota 7.

104. Véase infra, Bāliš.

105. Deberían existir en las proximidades de Granada varios lugares con igual grafía, pero con distinta acepción, 'balate' o 'palacio'. Uno se ubicaría en los alrededores de Caparacena, otro en el solar de las dos Gabias --ambas registradas por Ibn al-Jaṭīb-- y un tercero en Cogollos. Véase infra, al-Balāṭ.

106. Cf. M.C. JIMÉNEZ MATA, Op. cit., pág. 38, nota 11. Debe corresponder al actual Valle de Lecrín.

107. Šaṭ, 'orilla', corresponde a dos lugares del alfoz de Almuñécar: Jate, en la costa, y Jete, a orillas del río Verde, en la Vega sexitana. J. VALLVÉ, "De nuevo sobre Bobastro", en Al-Andalus, XXX (1965), 139-174, especialmente pág. 157, n. 52, indicaba, según el Bayān y la Crónica Anónima, que Šaṭ se hallaba "en la ensenada de la Herradura entre Cerro Gordo y la Punta de la Mona, donde desemboca el río Jate". Las referencias de IDRĪSĪ, Nuzhat, pág. 199/

243, no dan lugar a dudas, éste ubica la alquería de Jate por la costa , a 12 millas de Almuñécar. No obstante, E. SAAVEDRA, La Geografía de España del Edrisi, pág. 28, debe corregir la opinión generalizada hasta finales del siglo pasado, no se trata de Jete, sino de Jate. Posteriormente, W. HOENERBACH, Op. cit., págs. 133-134, en base al texto de al-'Udrí, aboga por una alquería y un puerto de mar, próximos a La Herradura, Jate. Con la aparición del Muqtabis V las fuentes árabes registran ambos lugares, bajo igual grafía, en la llamada Campaña de Jete. Cf. A. MALPICA CUELLO, "Musulmanes y cristianos en la "Tierra" de Almuñécar: la alquería de Jate", en Actas del III Coloquio de Historia Medieval Andaluza, Jaén, 1984, págs. 99-120, y del mismo, "Primeros elementos de análisis de la estructura de poblamiento de Almuñécar y su alfoz a fines de la Edad Media", en Almuñécar. Arqueología e Historia, II, 1986, págs. 375-399, donde ubica el ḥiṣn de Jate en el paraje denominado Los Castillejos, fortaleza interior algo alejada de la costa, que, probablemente, se fue extendiendo bajando en dirección del río a orillas del mar.

Respecto a Muskaril, cuyo nombre se ha conservado en el pico conocido por Moscaril, fue un foco de resistencia en la época de 'Abd al-Raḥmān III. A. MALPICA, Op. cit., pág. 397, nos refiere que no existen restos de contrucciones; no obstante, debió de existir una ocupación humana importante por las tejas y cerámicas halladas. En el Apedo de Turrillas de 1505 se cita el castillo de Moxqueril encima de la alquería de Turrillas.

108. Véase infra, Buqayra.

109. Burŷil debe tener igual origen etimológico que la voz Barŷīla, es decir, del latín parcella. Véase, infra, Barāŷila . Burŷil no debe confundirse con su homónimo ubicado en la Vega, Purchil.

110. El castillo de Iscariente o Escarientes:

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, III, 306, alude a Aškaryantiš a propósito de la biografía de Mālik b. ʿAbd al-Raḥmān b. ʿAlī b. ʿAbd al-Raḥmān b. Farağ, que ejerció el cadiazgo en la Alpujarra, zona a la que se le adscribió, a instancias del propio cadí, el ḥiṣn Aškar Yantašar; "el sultán ordenó que le quitaran las vocales a este nombre y que se corrigiera por Aškar Yātiš".

P. CRESSIER, "Le château et la division territoriale dans l'Alpujarra médiévale: du ḥiṣn à la ṭāʾa", en Mélanges de la Casa de Velázquez, XX (1984), pág. 118, nota 8 y pág. 137, ubica la fortaleza en el lugar conocido por Cerro del Castillo, en la confluencia de los ríos Ugíjar y Alcolea, que forman el río Grande de Adra. Una cisterna y unos restos de muralla son los vestigios que quedan del ḥiṣn. Escarientes formaba parte, junto a otros dieciocho lugares, de la taha de Ugíjar. El topónimo se ha conservado en un barranco y un cortijo. Véase P. MADOZ, II, 199, s.v. Alpujarras; M. GÓMEZ MORENO, "De la Alpujarra", en Al-Andalus, XVI (1951), 28.

111. J. VALLVÉ, Op. cit., pág. 272, nota 266, interpreta que "Iškarayātiš es el partido (ǧuzʾ) de Zuqayba y Yāsín".

112. M. ESPINAR-Mª D. QUESADA, "El regadío en el distrito del castillo de Šant Aflağ, repartimiento del río de la Ragua (1304-1524)", en E.H.A.M., V-VI (1985-1986), 127-156, informan, en base a un Repartimiento del río de la Ragua (1304), que el distrito de Sant Aflağ pasa a ser reemplazado en el siglo XIV por la taha de Ugíjar, ubicado en pleno corazón de la Alpujarra y no en tierras almerienses como se incurría en localizar. Asimismo, lo identifican con el castillo de Šant Fliǧ, registrado en el Tibyān, trad. E. Lévi-Provençal y E. García Gómez, El siglo XI en 1ª persona, pág. 171, nota 12 bis, y pág. 156. M. Espinar tiene en preparación otros trabajos sobre este distrito.

113. Véase supra, nota 72.

114. Véase infra, nota 125.

115. Tal vez se trate de la alquería de ʿAbla registrada por Ibn Saʿīd en los alrededores de Granada. Véase supra, nota 72.

116. Cf. M.C. JIMÉNEZ MATA, Op. cit., págs. 36 y 37, nota 10, y pág. 39, nota 16.

117. El ŷuzʾ de al-Ṣujayra o Ṣujayrat Ḥimṣī registrado por al-ʿUḏrī debe ubicarse en el área cordobesa, tal es el orden en que lo cita el autor de Dalías. J. VALLVÉ, Op. cit., pág. 298, nota 259, refiere que puede corresponder a la actual villa de Zuheros, partido de Cabra, o a la aldea de Zagrilla en el término de Priego. Véase infra, al-Ṣujayra.

118. Cf. supra págs. 21-22.

119. Cf. IBN AL-JAṬĪB, Lamḥa, ed. Beyrut, 1978, págs. 28-30; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 13 y apénd. II, págs. 221-223. Véase también C. TORRES DELGADO, El antiguo reino nazarí de Granada, págs. 380-391, donde da cuenta de dichos distritos, y M.C. JIMENEZ MATA, Op. cit., págs. 33-41.

120. F.J. SIMONET, Op. cit., pág. 221, nota 1, asegura que no ha encontrado ningún vestigio sobre este nombre, "clima de Aunil", o Unil; tal vez sea una mala grafía de Ūbil, alquería de la Vega granadina. Véase infra, Ūbil.

121. F.J. SIMONET, Op. cit., 221, propone, erróneamente, que debe corresponder a Albox.

122. Véase infra, Masanīt.

123. En el texto aparece Lawša, pero el editor, Lamha, pág. 29, nota 2, nos facilita la grafía Bāliš, tal vez Belillos.

124. Véase, infra, Qanāliš.

125. El castillo de Bukūr, que está en este distrito, así como la alquería de Tignar "del iqlim Barāŷilat Ibn Jarīz" (Iḫāṭa, I, 163), creemos que son los elementos que, en parte, inducen a la confusión a la hora de buscarle una aproximada ubicación al distrito. No obstante, en contra de lo referido hasta ahora, cabría situarlo al Noroeste de Granada, no lejos de Albolote, donde ha dejado su huella toponímica la alquería de Tignar, y tal vez en el área comprendida entre Torre Abeca y Búcor. Véanse, infra, Bakūr, Bikar, Bukūr y Tignar.

126. Alude a la batalla del Salado (1340). Son referencias insertadas, lógicamente, por Ibn al-Jaṭīb.

127. Véanse infra, Andaraš, al-Anŷarūn y Urŷuba.

128. F.J. SIMONET, Op. cit., pág. 223, nota 1, dice: "ignoramos la verdadera significación de la voz Orx, que se hallaba en diferentes distritos del reino de Granada, y acaso indica colonia o establecimiento. De Orx parece derivarse también el nombre del pueblo actual Orce, aunque no parece convenir con ninguno de los Orxes mencionados en esta enumeración". La posible identidad Urš = Urci = Pechina entre los autores árabes parece estar admitida. Cf. AL-BAKRĪ, Masālik, pág. 57; AL-ḤIMYARĪ, Rawḍ, pág. 38/47; AL-RUŠĀṬĪ, Iqtibās, apud E. Molina López, Noticias sobre Baŷŷāna (Pechina-Almería) en el "Iqtibās al-anwār" de al-Rušāṭī, pág. 119; L. TORRES BALBÁS, "Almería islámica", en Al-Andalus, XXII (1947), especialmente págs. 416-425, nota 7. Véase infra, nota 138.

129. En el texto aparece con la grafía Ŷilyānala. Véase, supra, nota 83.

130. En el texto, Wāsiŷa.

131. En el texto, Muhalhil.

132. No identificado. Fazāra corresponde a una tribu árabe, registrada por IBN AL-JATīB, Ihata, ed. 'Inan², I, 135; cf. E. TERÉS, Linajes árabes en al-Andalus, pág. 99.

133. Véanse infra, Furniš y al-Sujayra (no debe confundirse este último con su homónimo del área cordobesa).

134. En el texto, Anbalaṭ. Quizás podría identificarse con Albolote, aunque nos inclinamos por la grafía al-Balāṭ. Véase supra, nota 105.

135. En el texto, Qulūbuš.

136. Cf. M.C. JIMÉNEZ MATA, Op. cit., págs. 33-41.

137. Qanb es la versión árabe del término latino campus. Cf. P. de ALCALÁ, Arte para ligeramente saber la lengua arauiga y Vocabulista arauigo en letra castellana, Granada, 1905, ed. en un solo volumen de P. Legarde, Petri Hispani di lingua arabica duo, Göttingae, 1883, reimp. fotomecánica, Osnabrück, 1971, págs. 136-137, s.v. campo; F.J. SIMONET, Glosario, pág. 83, s.v. campo.

138. Cf. P. CHALMETA, Concesiones territoriales, pág. 35, analiza el significado de los arš hispanos y sugiere la equivalencia entre arš y ŷuz', tierras comunales de tribus y dehesas comarcales.

139. Véase, infra, Barāŷila.

140. Véase sobre la distribución de las tribus en al-Andalus:

P. GUICHARD, Al-Andalus, págs. 285 y ss., y sobre los beréberes en especial, ʿABD AL-WĀḤAB ḎUNNŪN ṬAHA, "Istiqrār al-qabā'il-l-barbariyya fī-l-Andalus" (Establecimiento de tribus árabes en al-Andalus), en Awrāq, IV (1981), 35-48; del mismo, Al-Fatḥ wa-l-istiqrār al-ʿarabī al-islāmī fī šammal Ifrīqiya wa-l-Andalus, Bagdad, 1982, especialmente las págs. 280-289. Una puesta al día bibliográfica sobre establecimiento de beréberes en E. MOLINA LÓPEZ, "De nuevo sobre los beréberes", en E.H.A.M., V-VI (1985-1986), 25-31, y tres mapas.

141. H. MUʿNIS, La división territorial en la España musulmana, págs. 121-122.

142. P. CRESSIER, Le château et la division territoriale, págs. 115-144; del mismo, "L'Alpujarra Médiévale. Une approche arqueologique", en Mélanges de la Casa de Velázquez, XXIX (1983), fasc. 1, págs. 89-124; "Las fortalezas musulmanas de la Alpujarra (provincias de Granada y Almería) y la división político-administrativa de la Andalucía Oriental", en Arqueología Espacial, Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos, 27 al 29 de septiembre, Teruel, 1984, págs. 179-199; y "Dalías et son territoire: un groupe d'alquerías musulmans de la Basse Alpujarra (province d'Almerie)", en Actas del XII Congreso de la U.E.A.I. (Málaga, 1984), Madrid, 1986, págs. 206-229. El tema sobre la organización del espacio, ampliamente estudiado en otras zonas como es la valenciana, por P. Guichard, A. Bazzana y M. Barceló, sigue siendo un tema prioritario en el ámbito de la Cátedra de Historia del Islam. A ello se debió la participación de los profs. E. Molina y C. Álvarez en una Mesa Redonda sobre Toponimia y geografía histórica en la España musulmana, organizada por la Casa de Velázquez (Madrid, 13-14 diciembre 1983), algunos de cuyos trabajos están hoy en elaboración.

143. Sobre el ḥiṣn, véase, fundamentalmente, A. BAZZANA, P. GUI-

CHARD, J.M. SEGURA, "Du ḥiṣn musulman au castrum chrétien: le château de Perpunchent (Lorcha, province d'Alicante)", en Mélanges de la Casa de Velázquez, XVIII (1982), fasc. 1, págs. 399-469, y algunas puntualizaciones por R. AZUAR, "Una interpretación del ḥiṣn musulmán en el ámbito rural", en Revista del Instituto de Estudios Alicantinos (= R.I.E.A.), nº 37, IIª época, 1982, págs. 33-42.

144. IBN AL-JAṬĪB, Lamha, págs. 22-23, trad. J. Bosch, Ben al-Jatib y Granada, apénd. II, págs. 46-47; del mismo, Iḥāṭa, ed. ʿInān², I, 91-143, fragmentos registrados y analizados por F.J. SIMONET, Descripción, págs. 41 y ss.

145. Unos 90 kms., el barid equivale a 12 millas. Cf. J. VALLVÉ, "Notas de metrología hispano-árabe", en Al-Andalus, XLI (1976), 339-354; I.S. ALLOUCHE, La vie économique et sociale à Grenade au XIV siècle, pág. 8, nota 10.

146. Somos conscientes de que el estado actual de las fuentes árabes de que disponemos --aun contando con valiosísimas y recientes ediciones-- no han aportado datos nuevos y relevadores que resuelvan definitivamente el problema de su ubicación; y nos consta también que, pese a los esfuerzos realizados por equipos arqueológicos nacionales y extranjeros en torno al área objeto de este trabajo, tampoco han sido lo suficientemente definitivos para que podamos decidirnos en uno y otro sentido respecto a lo ya estudiado. Es por ello por lo que hemos optado por presentar esquematizado el estado de la cuestión.

147. L. EGUILAZ Y YANGUAS, Del lugar donde fue Iliberis, Madrid, 1888.

148. M. GÓMEZ-MORENO, Medina Elvira; M. GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, De Iliberri a Granada.

149. J. BOSCH VILÁ, s.v. Kastīliya, en E.I.², IV, 769.

150. M. SOTOMAYOR, A. SOLA y C. CHOCLAN, Los más antiguos vestigios de la Granada Ibero-romana y Árabe, Granada, 1984.

151. J.M. ROLDÁN, "De las primeras culturas al Islam", 2ª parte del t. I de la Historia de Granada, Granada, 1983.

152. J.F.P. HOPKINS, s.v. Ilbīra, en E.I.², III, 1137.

153. Ibídem.

154. Op. cit.

155. L. TORRES BALBÁS, Ciudades yermas hispanomusulmanas, Madrid, 1957, págs. 195-198.

156. Cf. E. LÉVI-PROVENÇAL, La "Description de l'Espagne" d'Aḥmad al-Rāzī, págs. 66-68.

157. Muqtabis, ed. M. Antuña, trad. J. Guráieb en C.H.E., especialmente XVII (1952) y XXIII-XXIV (1955).

158. Iḥāṭa, ed. ʿInān², I, 91 y ss.

159. Cf. L. TORRES BALBÁS, Ciudades yermas, pág. 197.

160. AL-ḤIMYARĪ, Rawḍ, pág. 29/37.

161. Analectes, I, 72.

162. Cf. IBN AL-FARAḌĪ, Taʾrīj, nº 7; AL-ḤIMYARĪ, Rawḍ, págs. 29/37-38.

163. Al-Mugrib, II, 91.

164. Cf. IBN ḤAYYĀN, Muqtabis, V, 66-68 y 284-285/61-63 y 215. Véase infra nuestro capítulo IV, en el que hacemos unas reflexiones sobre este tema.

165. Cf. Tibyan, ed. E. Lévi-Provençal-E. García Gómez, págs. 22-23/88-89.

166. Cf. M. GÓMEZ MORENO, Medina Elvira, pág. 12.

167. R. DOZY, Recherches³, I, 331.

168. Véase, supra, Ilbira.

169. Cf. L. TORRES BALBÁS, Op. cit., págs. 206-208.

170. Cf. J.M. ROLDÁN, Granada romana. El municipio latino de Iliberri, pág. 229.

171. Cf. B. PAVÓN MALDONADO, "Notas sobre arte y arqueología hispanomusulmana en Andalucía". V: "Consideraciones arqueológicas en torno a Granada y el alminar de San José", en A.I., II-III (1983), 219-228, especialmente pág. 227, donde puntualiza: "... Pero entiendo que el nombre de Alcazaba Qadīma no se aplicaría a todo el cercado del Albaicín, sino a una mínima parte, donde estarían los palacios de los soberanos ziríes".

172. Ibídem.

173. Para cuanto se refiere al desarrollo evolutivo de Granada hasta cuajar en la definitiva ciudad nazarí resulta de imprescindible consulta la obra de L. SECO DE LUCENA, La Granada nazarí del siglo XV, Granada, 1975.

174. Cf. E. LÉVI-PROVENÇAL, La "Description de l'Espagne" d'Aḥmad al-Rāzī, pág. 67.

175. Farḥat, pág. 283.

176. Kitāb al-Ŷu'rāfiyya, págs. 94-96, trad. B. Fernández-Capel, Un fragmento del "Kitāb al-Ŷu'rāfiyya sobre Granada, págs. 121-123.

177. Nuzhat, pág. 203/250.

178. Mu'ŷam, ed. Wüstenfeld, III, 788, ed. Beyrut, IV, 195, trad. G. 'Abd al-Karīm, La España musulmana en la obra de Yāqūt, págs. 228-229.

179. AL-RUŠĀṬĪ, Iqtibās, recogido de IBN AL-JARRĀṬ, Ijtisār, fol. 66 (b).

180. QAZWĪNĪ, Kosmographie, I, 367, Āṯār, pág. 547.

181. Remitimos a nuestro trabajo A propósito del 'aŷā'ib del Olivo Maravilloso y su versión cristiana en el Milagro de San Torcuato, págs. 97-108.

182. IBN SA'ĪD, al-Mugrib, II, 102-105.

183. IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. 'Inān², I, 91 y ss., y Lamḥa, págs. 21-25, 28 y 38-41, seguimos la versión de J. Bosch, Ben al-Jaṭīb y Granada, págs. 45-50, en aquellos párrafos que reproducimos.

184. Mi'yār, ed. A.M. al-'Abbādī, Muśāhadāt, pág. 89, ed. y trad. G. Chabana, pág. 61/130.

185. Rawḍ, ed. y trad. E. Lévi-Provençal, págs. 23-24/29-31, ed. Iḥsān 'Abbās, págs. 45-46.

186. Masālik, págs. 33-42, trad. fr. M. Gaudefroy-Demombynes, págs. 224-238.

187. Subḥ al-a'šà, V, 213-216, trad. L. Seco, págs. 14-18.

188. Véase L. SECO DE LUCENA, La Granada nazarí del siglo XV, donde, además de recoger puertas, puentes y arrabales, registra la bibliografía necesaria.

189. Ed. y trad. L. Molina, I, 69, II, 75.

190. Historia del Rebelión y castigo de los moriscos del Reyno de Granada, dirigida por don Juan de Cárdenas y Zúñiga, 2 vols., 2ª ed., 1797, cap. VI.

191. Cf. M.C. VILLANUEVA RICO, Casas, mezquitas y tiendas de los habices de las iglesias de Granada, y el reciente trabajo de M.T. MARTÍNEZ, "Las mezquitas de Granada en los libros de habices", en A.I., IV-V (1986), 203-236.

192. Cf. A. HUICI, s.v. Gharnāṭa, en E.I.², II, 1.038.

193. Cf. L. SECO, Op. cit., pág. 17.

194. Ibídem, págs. 17-18. Véase R. ARIÉ, L'Espagne musulmane, págs. 339-344.

195. Cf. L. TORRES BALBÁS, "El maristán de Granada", en Al-Andalus, IX (1944), 481-498; J.A. GARCÍA-V. SALVATIERRA, "El maristán de Granada: urbanismo y funciones", en Arqueología Espacial, Coloquio sobre el Microespacio (Época romana y medieval), Teruel, 1986, págs. 311-326; del mismo, "Excavaciones en el maristán de Granada", I Congreso de Arqueología Medieval Española, Huesca, 1985, págs. 617-639.

196. Algunas décadas después de la conquista, el embajador veneciano Andrea Navagero, que lo visitó en 1526, nos dice que "Granada era más bella que ahora cuando estaba en poder de los moros; al presente se ven muchas casas arruinadas y jardines abandonados [...]",

apud L. TORRES BALBÁS, "Los contornos de las ciudades hispano-musulmanas", en Al-Andalus, XV (1950), 438, nota 1.

197. Cf. W. HOENERBACH, "Was bleibt uns vom arabischen Granada?", Die Welt des Islams, N.S. Band XXIII-XXIV, Leiden, 1984, págs. 388-423. Debe verse del mismo autor, y sobre Münzer, "Gerónimo Münzer: la visita de un humanista alemán a la Granada recién conquistada", en Cuadernos de la Asociación Cultural Hispano-Alemana, VI (1982), 171-199.

198. Cf. M.C. OCAÑA, La Vega de Granada, págs. 9 y ss.

199. Lamḥa, págs. 21 y 24-25, trad. J. Bosch, págs. 47-50; Iḥāṭa, ed. ʿInān², I, 99 y 115-133. Casiri intentó una traducción latina en B.A.H.E., II, 246. Véase también M. LAFUENTE ALCÁNTARA, Historia de Granada, III, 115-117; L. TORRES BALBÁS, Contornos, pág. 471; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 78.

200. Muʾŷam, ed. Wüstenfeld, III, 852. Véase supra pág. 188.

201. La Gūṭa de Damasco era una zona muy fértil, plagada de canales de riego, próxima a esta ciudad. En sentido genérico se entiende una comunidad rural regada por un sistema artificial de canales. Cf. N. ELISSEEFF, s.v. Ghūṭa, en E.I.², II, 1131-1132.

202. Cf. S.M. IMAMUDDIN, Some aspects of the socio-economic and cultural history of Muslim Spain, 711-1492 A.D., Leiden, 1965, págs. 74-75.

203. Iḥāṭa², I, 126-132.

204. Cf. AL-MAQQARĪ, Nafḥ, I, 108.

205. Rawḍ, pág. 24/30, ed. I. ʿAbbās, págs. 45-46.

206. Subḥ, V, 215, trad. L. Seco, pág. 20.

207. M.C. OCAÑA, Op. cit., págs. 4-5, da a la Vega una extensión de 937 km² en 23.000 has., cifras de 1974.

208. Lamḥa, pág. 24, e Iḥāṭa², I, 116.

209. Iḥāṭa², I, 125.

210. Es decir, el iqlīm al-madīna, en los contornos de Garnāṭa.

211. Ed. y trad. L. Molina, I, 69, II, 75.

212. Iḥāṭa², I, 124; Lamḥa, pág. 40, trad. J. Bosch, pág. 52, nota 16.

213. "Los cármenes de Ainadamar en los poetas árabes", en Estudios sobre Literatura y Arte dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz, Universidad de Granada, 1979, pág. 216.

214. La división territorial, pág. 273.

215. La vie économique et sociale à Grenade, pág. 11.

216. Mi'yār, apud J. Bosch, pág. 42.

217. IBN LUYŪN, Kitāb al-Filāḥa, ed. y trad. J. Eguaras Ibáñez, págs. 34/179-180.

218. Estos aspectos están registrados en el trabajo de P. HERNÁNDEZ BENITO, La Vega de Granada a fines de la Edad Media, según las rentas de los Habices, Granada, 1986 (Memoria de Licenciatura).

219. M.C. OCAÑA, Op. cit., pág. 73.

220. Cf. J. PABÓN, "Sobre los nombres de la "villae" romana en Andalucía", en Estudios dedicados a Menéndez Pidal, IV, 1953, págs. 87-165.

221. Sobre terminología geográfico-administrativa véase, fundamentalmente, J. VALLVÉ, La división territorial, págs. 229-250, y además los siguientes trabajos de J. OLIVER ASÍN, "El árabe marŷ en el vocabulario romance y en la toponimia de España", en Boletín de la Real Academia Española, 1945, págs. 151-176; "Maŷsar = cortijo. Orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano", en Al-Andalus, X (1945), 108-126; En torno a los orígenes de Castilla, págs. 319-391, y "'Alijar', 'Alijares'", en Al-Andalus, VII (1942), 153-164; E. GARCÍA GÓMEZ, "La etimología de 'Alixares'", en Al-Andalus, II (1934), 226-229; L. SECO DE LUCENA, De toponimia granadina, pág. 66, y J. Martínez Ruiz con referencia a ḥāra y faddān, véase supra pág. 108. Asimismo, debe verse R. MANZANO MARTOS, "Darabenaz: una alquería nazarí en la Vega de Granada", en Al-Andalus, XXVI (1961), fasc. 1, págs. 201-218, y del mismo, "De nuevo sobre Darabenaz", en Al-Andalus, XXVI (1961), fasc. 2, págs. 448-449.

222. Cf. J. BOSQUE MAUREL, "Distribución de la explotación agraria en Andalucía", en Anales de Sociología, núms. 4-5 (1968-69).

223. L. SECO DE LUCENA, Documentos arábigo-granadinos, núms. 66 y 67, pág. 123.

224. Cf. infra la nómina toponímica para las tres listas que adjuntamos a continuación.

225. Cf. E. GARCÍA GÓMEZ, Elogio del Islam español, págs. 131-133.

CAPÍTULO III:

NÓMINA TOPONÍMICA

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Dice A. Steiger: "Las enseñanzas de la Lingüística se incrustan como un martillo a la perspectiva histórica". En efecto, la Toponimia proporciona muchos y valiosos datos a la Historia, además de ser un camino más que conduce hacia la prospección arqueológica. Las conexiones entre una y otra quedan reflejadas en diversos trabajos, como el de I. Dan, "La Toponimye et l'Histoire", en Cahiers d'Études Romanes, nº 3, Aix-en-Provence, 1977, págs. 153-167, donde reconoce que la Toponimia puede ser el pilar que sustente determinadas hipótesis históricas.

En el ámbito de la toponimia hispanoárabe --para cuya puesta al día bibliográfica basta con remitirnos a los exhaustivos trabajos de J. Samsó, "Los estudios sobre el dialecto andalusí, la onomástica hispanoárabe y los arabismos en los lugares peninsulares desde 1950", en Índice Histórico Español, XVI (1970), XI-XLVIII, y J.Mª Fórneas, "Elementos para una bibliografía lingüística básica sobre al-Andalus", en Actas de las Jornadas de Cultura Árabe e Islámica (1978), Madrid, 1981, págs. 45-107-- contamos con valiosas aportaciones ya citadas a lo largo de este trabajo, que han puesto de manifiesto la unión de ésta con la geografía y la historia. E Terés, Nómina fluvial, Preámbulo, pág. 19, recalca el interés que han mostrado por la toponimia hispanoárabe geógrafos, historiadores y lingüistas a fin de que los nombres de lugar ilustren sus fines científicos, los cuales se complementan entre sí. J. Vallvé, en Nota Preliminar a su División territorial, corrobora tales apreciaciones. Asimismo ambos coinciden en que una lista de nombres de lugar desarticulada no propicia conclusiones.

En este capítulo, registramos la nómina toponímica documentada correspondiente a trescientas tres voces que, con el propósito de no desarraigarlas de su contexto, hemos optado por analizar desglosadas según la siguiente metodología:

IDENTIFICACIÓN

Entendemos por tal la correspondencia entre la voz toponímica y el topónimo actual en el que pudo dejar su huella la voz árabe y, según qué casos, su ubicación aproximada.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Breves referencias respecto a su origen, a través de las cuales podemos intuir el pasado del topónimo, más allá de la fuente de información.

CATEGORÍA

La categoría o término viene a determinar el concepto de la entidad geográfica representada, el cual es susceptible de cambio a través de los autores que lo utilizan.

(Las alquerías y otras entidades de la Vega enumeradas por Ben al-Jatib en su lista las hemos diferenciado del resto mediante un asterisco).

CRONOLOGÍA

Fijamos el cómputo marcado por las fuentes, bien siguiendo los eslabones de la cadena historiográfica, bien a través de la referencia cronológica que dicha fuente nos facilita.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Justificamos la referencia toponímica a través de la documentación en las fuentes árabes. En las ocasiones en que aquélla es exhaustiva nos limitamos a registrar las más significativas. A continuación facilitamos una bibliografía orientativa, cuando la hay.

Dada la especial estructura de este capítulo, así como su posible utilidad en función de futuras publicaciones, hemos optado por unificar las citas bibliográficas bajo un criterio, en ocasiones, distinto al resto del trabajo.

En el esquema inicial de este trabajo habíamos incluido un epígrafe dedicado al estudio de las cualificaciones geográfico-administrativas. Tras la aparición de la obra del prof. Vallvé, donde recoge actualizados los datos y características más relevantes de cada uno de ellos (págs. 229-250), en especial su interesante hipótesis (pág. 211) sobre el término madīna, hemos optado por renunciar a tal proyecto. No obstante, nos ha parecido oportuno insertar un cuadro sinóptico de dicha nomenclatura, que, unido a las consideraciones hechas a propósito de La Vega (véase, supra, pág. 200), justifican la ausencia de un análisis pormenorizado.

La cronología "posible", pero no documentada, se indica entre paréntesis.

En un recuento de última hora de los topónimos registrados en la Nómina, hemos advertido la ausencia de Wāṭ o Wāṭ 'Abd al-Malik b. Habīb (= Huétor Tájar), que teníamos previsto insertar y así lo indicábamos en algunas citas a lo largo del trabajo; no obstante, nos remitimos a la pág. 126, nota 45, donde facilitamos información al respecto.

madīna = 'civitas' (capital)
- rabaḍ = arrabal
- ḥāra = barrio o pago rural
- bay'at = parroquia
- ḥawz = 'alfoz', término de una unidad o territorio jurisdiccional

ḥāḍira

qā'ida o kursī

'amāl = 'término'

nāḥiya = zona

ma'qil = fortaleza

qal'a = núcleo urbano protegido con importantes defensas

ḍay'a = heredad dependiente de una alquería o ciudad

iqlīm
- = distrito o comarca natural
- = entidad agrícola y fiscal
- = ṭā'a (época nazarí)

  - ḥiṣn = castillo-fortaleza
  - qarya = unidad de explotación agrícola, alquería
  - burŷ = torre, casa de campo fortificada

kūra o provincia

ŷuz' = partido, territorio de agricultura intensiva (relacionado con el ḥiṣn)

manzil = albergue

balad = pueblo

maŷšar = cortijo

dišār = caserío

rub' = 'cuarto', campo

qanb = 'campo'

tībal = 'cuadro de tierra plantado de hortalizas o árboles'

faddān = predio, heredad

munya = almunia, finca real

dār / ŷišr = finca de recreo fuera de la ciudad

bustān = jardín, vergel

ŷanna = huerta (hortalizas)

ḥušš = huerto (árboles frutales)

específicos de Granada y su Vega (Faḥṣ)

ʿABD AL-KARĪM

عبد الكريم

IDENTIFICACIÓN

No identificado. Debe ubicarse en el término de Granada.
Casería árabe de la Vega.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Antropónimo árabe, 'casería de ʿAbd al-Karīm'.

CATEGORÍA

Dār.

CRONOLOGÍA

Siglos (XIV?)-XV-(XVI).

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Doc. ar.-gran., ed. y trad. L. Seco, Documentos arábigo-granadinos, nº 44 (a), pág. 81/86, acta pericial de tasación suscrita en 1482.

* * * * *

ʿABDŪN

عبدون

IDENTIFICACIÓN

Abdón, pago en la Vega, término de Atarfe, hoy desaparecido.

Durante la expedición de don Álvaro de Luna en el año 1431 fue arrasado junto a otros lugares de la Vega granadina.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Antropónimo árabe, 'alquería de ʿAbdūn'.

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Doc. ár. inédito, apud L. Seco, Topónimos árabes, pág. 3; Crónica del halconero, ed. J. de M. Carriazo, pág. 100; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XI, pág. 283, Abdon, anejo de la parroquia del lugar de Pinos; L. SECO, Las campañas de Castilla contra Granada en los años 1430-1431, págs. 79-120; del mismo, Muhammad IX, sultán de Granada, pág. 88; del mismo, Más nuevas notas de toponimia arábigo granadina, pág. 78; R. ARIÉ, L'Fspagne musulmane, págs. 133-134.

* * * * *

ABŪ ʿALĪ أبو علي

IDENTIFICACIÓN

Benoalí, caserío de la Vega granadina, cuyo recuerdo se ha perdido. Uno de los lugares de la Vega arrasados durante la expedición del condestable don Álvaro de Luna, en el año 1431. Identificado incorrectamente por J. de M. Carriazo con Benalúa de las Villas. Ibn al-Jaṭīb lo enumera entre las propiedades del sultán y en la relación de entidades de la Vega.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Antropónimo árabe, 'huerto de Abū ʿAlī'.

CATEGORÍA

Ḥušš*.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 131 y 136, ed. ʿInān², I, 125 y 130, en el texto, ḥušš Abī ʿAlī y ḥušš ʿAlī, respectivamente; Crónica del halconero, ed. J. de M. Carriazo, págs. 90-93; L. SECO, Muḥammad IX, sultán de Granada, pág. 88, n. 84.

* * * * *

AL-ABYĀR

الابيار

IDENTIFICACIÓN

Arabial, pago en el cinturón de Granada, hoy en parte zona edificada de la capital.

Casería árabe de la Vega.

E. Terés entiende que el étimo árabe ha de ser al-Abyār, mejor que al-Biʿār, como propone L. Seco.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo árabe, 'casería de los Pozos'.

CATEGORÍA

Dār.

CRONOLOGÍA

Siglos (XIV?)-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Escr. ár. in., apud F.J. Simonet a través de L. Seco, Topónimos árabes, págs. 17-18; Habices, ed. M.C. Villanueva, Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías, pág. 318; L. SECO, Topónimos granadinos de origen árabe, pág. 455; E. TERÉS, Nómina fluvial, págs. 312-318, s.v. Guadalaviar, especialmente la pág. 317.

* * * * *

AFRĀFARĪDA (?)

أ فرافريدة

IDENTIFICACIÓN

Podría ubicarse entre el nacimiento del río Fardes y El Molinillo, "caserío", térm. mun. y part. jud. de Huétor Santillán, prov. de Granada (M.T.N., escala 1:25.000, nº 1010-I (20-41), coordenadas 60-61/20-30).

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posiblemente de origen latino. Si seguimos el rastro del término furfūr (E. SAAVEDRA, Geografía, pág. 27), hallamos que algunos autores coinciden en admitir la posibilidad de que se trate de una palabra árabe de origen latino, correspondiente a 'alforfón' o 'trigo negro'. El alforfón es una planta herbácea originaria del Asia Central, especie de Fofophyrum sculetum, de la familia de las poligonáceas, cuyo grano se aprovecha como pienso y con la harina se fabrica el pan negro (L. EGUILAZ, Glosario, pág. 171, s.v. alforfón; F.J. SIMONET, Glosario, pág. 235, s.v. fúrfulla y fúrfura; R. DOZY, Supplément, II, 258, al que también denomina 'trigo sarraceno'; R. DOZY y W.H. ENGELMANN, Glossaire, pág. 116, y, por último, V. GARCÍA DE DIEGO, Diccionario, 42). J. COROMINAS, Diccionario crítico etimológico, I, 118, da al traste con la etimología árabe, al reconocerle un origen incierto, el cual parece derivado del gallego alforfa 'alfalfa' o del catalán fajol 'alforfón', por influjo de alfalfa. Aparte los problemas semánticos, J. Corominas indica, con buen sentido, que sólo un estudio sobre el cultivo de esta planta en España permitiría aclarar su origen. No hemos logrado hallar rastro de furfur, al menos con el significado por el que conocemos a alforfón, en M. MEYERHOF, Šarḥ al-asmā' al-ʿuqqār. Un glossaire de matière mé-

dicale composé par Maïmonide, El Cairo, 1940, ni en Tuḥfat al-aḥbāb. Glossaire de la matière médicale marocaine, texto ár. y trad. fr. H.P.J. Renaud y G.S. Colin, "Publications de l'Institut des Hautes-Études Marocaines", XXIV, París, 1927. Sobre la existencia de cereales en la España musulmana tenemos numerosos testimonios de autores árabes (E. GARCÍA SÁNCHEZ, La alimentación en la Andalucía islámica, pág. 140, n. 4) y concretamente en la zona de Guadix, a través de las referencias de la Nubdat, ed. y trad. A. Bustani-C. Quirós, Fragmento, pág. 35/42.

Tal vez podría corregirse por Aqwāl-zaraīda 'Agua fría', según J. Vallvé.

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglo XII.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-IDRĪSĪ, Nuzha, ed. y trad. fr. R. Dozy-M.J. de Goeje, Description, pág. 202/247, ed. E. Cerulli y otros, Opus geographicum, V, 567, en ambas ediciones aparece la grafía Afrāfārīda, muy incierta, trad. E. Saavedra, Geografía, pág. 27, y A. Blázquez, Descripción, pág. 41; M.C. JIMÉNEZ MATA, Puntualizaciones en torno a un topónimo menor en el trayecto idrisiano Guadix-Granada: al-Rataba (en prensa).

* * * * *

AFRAJIŠ أفرخش

IDENTIFICACIÓN

El Frage, "caserío", térm. mur. de Iznalloz y part. jud. de Granada, cód. 1050006, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 26; P. MADOZ, IX, 462, s.v. Isnalloz).

Alquería, según refiere Ibn al-Jaṭīb.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Procede de la voz romance fraxis, evolución de fraxinus 'fresno' (L. SECO, Versiones árabes de topónimos de origen latino, pág. 1.003).

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglo XIV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, apud ficha de P. Gayangos, según L. Seco, Topónimos árabes, pág. 42.

* * * * *

AFRALYAŠ أفرليش

IDENTIFICACIÓN

Frailes, "villa", térm. mun. y part. jud. de Alcalá la Real, cód. 0330002, prov. de Jaén (Nomenclátor J., 1981, pág. 16; P. MADOZ, VIII, 162, s.v. Frailes).

Lugar del que tenemos referencia por el patronímico del alfaquí ʿAlī b. Ismāʿīl b. ʿAlī al-Saʿidī al-afralyašī, muerto en el año 616/1219-1220.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posible origen no árabe.

CATEGORÍA

No consta.

CRONOLOGÍA

Siglo XIII.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

ʿABD AL-MALIK AL-MARRĀKUŠĪ, al-Ḏayl, ed. Iḥsān ʿAbbās, V/I, 195; IBN AL-ABBĀR, Takmila, ed. F. Codera, biog. nº 2.360, pág. 226; J. VALLVÉ, La cora de Jaén, pág. 61, n. 23.

* * * * *

AGRŪM

أغروم

IDENTIFICACIÓN

Agrón, "lugar", térm. mun., part. jud. de Loja, cód. 0010001, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 12; P. MADOZ, I, 119-120, s.v. Agrón).

Una de las alquerías de la Vega, según refiere Ibn al-Jaṭīb en su relación.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posible origen no árabe.

CATEGORÍA

Qarya*.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 134, ed. ʿInān², I, 128, en ambas ediciones aparece este topónimo con la grafía al-Gurūm, la correcta sería Agrūm, según Escr. ár. gran., apud nota inédita de F.J. Simonet, a través de L. Seco, Topónimos árabes, págs. 5-6; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XI, pág. 283, anejo de la parroquia del lugar de La Malá; F.J. SIMONET, Op. cit., pág. 277, en correcta lectura.

* * * * *

ALLŪMARTIŠ اللومرتش

IDENTIFICACIÓN

Alomartes, "lugar", térm. mun. de Íllora, part. jud. de Loja, cód. 1020002, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 24; P. MADOZ, IX, 422, s.v. Íllora).

Alquería árabe de la Vega.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo de origen no árabe.

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Escr. ár. gran., apud nota inédita de F.J. Simonet, a través de L. Seco, Topónimos árabes, pág. 14.

* * * * *

ALYANTAYRA

اليانتيرة

IDENTIFICACIÓN

Lanteira, "villa", térm. mun. y part. jud. de Guadix, cód. 1170001, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 26; P. MADOZ, X, 66, s.v. Lanteira).

Alquería perteneciente a Sanad Wādī Āš (= Marquesado del Cenete)

Referencias registradas a través de Ibn al-Abbār, Ibn al-Zubayr e Ibn al-Jaṭīb, a propósito de las biografías de ilustres personajes naturales de este lugar. Los Doc. ár. del Cenete citan referencias de los últimos años del reino nazarí.

DATOS ETIMCLÓGICOS

Topónimo procedente de la voz lat. argentum 'plata', de donde deriva argentaria. En la actualidad aún existen restos de las minas de plata explotadas por los romanos (A. MONTENEGRO, Toponimia latina, pág. 505, n. 11; J. MARTÍNEZ RUIZ, Contribución al estudio de la toponimia mozárabe granadina, pág. 3).

CATEGORÍA

Qarya, ḥiṣn (ŷabal).

CRONOLOGÍA

Siglos (XI) XII-XIII-XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-ZUBAYR, Ṣilat, ed. É. Lévi-Provençal, biog. nº 243, pág.

120; IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, IV, 161-163; IBN AL-ABBĀR, Takmila, ed. F. Codera, biog. nº 1882, págs. 673-675, fuentes que registran la biografía de ʿAlī b. Aḥmad b. Muḥammad b. Yūsuf b. ʿUmar al-Gassānī, natural de la qarya de Aryantayra min Sanad Wādī Āš; del mismo, Op. cit., pág. 167, biog. nº 325, alude a la citada qarya, a propósito de la biografía de Gālib b. Aḥmad b. ʿAbd al-Samad al-Qušayrī, de donde era natural; Doc. ár. del Cenete, ed. A. González Palencia, Documentos árabes del Cenete, págs. 350-351, con referencia al monte (ŷabal) y al ḥiṣn aparece la lectura Alyantayra; este documento es la copia del Decreto del sultán de Granada por el que se da validez a la sentencia acerca de los montes de Jérez y Lanteyra que determinaba que cada castillo poseyera en particular su monte, fechado en el año 855/1451. En este mismo documento, al hacer referencia a los vecinos (ahl) de la villa en cuestión, se presenta con la lectura Arīntayra. En otro documento, págs. 345-348, referido al Acta del convenio que resolvió el pleito sostenido entre los pueblos de Jérez y Lanteyra, sobre los montes de Jérez y Alcázar, en contra de Lanteyra, correspondiente al año 877/1472, advertimos que el ḥiṣn tiene igual lectura que el anterior: Alyantayra. R. ARIÉ, L'Espagne musulmane, págs. 147 y ss.; L. del MÁRMOL CARVAJAL, Historia del Rebelión y castigo de los moriscos del reyno de Granada, I, 372, II, 91; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 100; R. DOZY, Recherches³, II, 346.

* * * * *

AL-AMṬĀR, AL-MAṬĀR — الامطار ، المطار

IDENTIFICACIÓN

Lamatar, pago en el término de Granada.

Alquería registrada por Ibn al-Jaṭīb en su relación de entidades de la Vega.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo árabe, 'alquería de las Lluvias o del Regadío'.

CATEGORÍA

Qarya*.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 154, ed. ʿInān², I, 128, en el texto al-Maṭār; Habices, ed. M.C. Villanueva, Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías, pág. 46; L. SECO, Topónimos árabes, pág. 55.

* * * * *

ANDAR أندر

IDENTIFICACIÓN

Venta de Ándar, "caserío", térm. mun., part. jud. de Iznalloz, cód. 1050012, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 26; P. MADOZ, IX, 463, s.v. Isnalloz).

Alquería y Barŷīla, según referencia de Ibn al-Jaṭīb.

Véase Barāyila.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo árabe, 'alquería de la Era'. La Venta de Andar está ubicada en una zona de tradición cerealista (J. MARTÍNEZ RUIZ, El árabe 'andar "era", 'unaydar "erilla", 'anādir "eras", en la toponimia menor granadina (en prensa, cedido amablemente por el autor para su consulta).

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglos (IX-X-XI-XII-XIII)-XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ms. esc. nº 1674, biog. de Muḥammad ibn Abī Zūz, apud L. Seco, Topónimos árabes, pág. 15; L. SECO, Toponimia árabe de la Vega y los Montes de Granada, pág. 317.

* * * * *

ANDAR AL-ŠAMAL أندر الشمل

IDENTIFICACIÓN

Andarasemel, pago en el término de Peligros.

Alquería de la Vega, escenario de la batalla de la Higueruela (1431). Alfoz granadino.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo árabe, 'alquería y alfoz de la Era del Viento Norte' (L. SECO, Topónimos árabes, pág. 15; J. MARTÍNEZ RUIZ, El árabe 'andar "era", 'unaydar "erilla", 'anadir "eras", en la toponimia menor granadina (en prensa).

CATEGORÍA

Qarya, ḥawz.

CRONOLOGÍA

Siglos XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Doc. ar.-gran., ed. y trad. L. Seco, Documentos arábigo-granadinos, nº 24, pág. 50/51 y nº 33, págs. 63-64/66-67, documentos correspondientes a pliegos particionales suscritos en 1468 y en 1476, respectivamente; L. SECO, Muḥammad IX, sultán de Granada, pág. 105, n. 98; del mismo, Escrituras árabes de la Universidad de Granada, pág. 316.

* * * * *

ANDARAŠ

اندرش

IDENTIFICACIÓN

Andarax, topónimo que se ha conservado en el río y valle del mismo nombre y en el lugar de Láujar de Andarax, "villa", térm. mun., part. jud. de Almería, cód. 0570001, prov. de Almería (Nomenclátor Al., 1981, pág. 24; P. MADOZ, II, 282, s.v. Andarax).

Ŷuz' adscrito a la cora de Elvira, según consta en las dependencias administrativas de al-'Udrī, e iqlīm enumerado por Ibn al-Jaṭīb entre los "distritos del reino de Granada". P. Cressier propone una correspondencia ŷuz'/ḥiṣn para la Alpujarra, correspondencia que suscribimos.

Yāqūt alude a la excelente calidad del lino que se elabora en su balad, a la vez que puntualiza pertenece a la cora de Ilbīra. Al-Ḥimyarī precisa "madīnat min 'amal al-Mariyya". Al-Qalqašandī informa que es una madīna en la que se moldea una cerámica sólo superable por las de Arŷūna (= Arjona), Antequera y Barŷa (= Berja). El Mi'yār alude a la angustia de sus habitantes en continua tensión por los asaltos de los ladrones que habitan en los alrededores de la ciudad. Dice que los caminos que conducen a ella son tortuosos y sus calles estrechas. No olvida citar los altos tributos que padecen los que en ella residen.

Asimismo, al-'Umarī, la Nubḏat y al-Maqqarī registran este lugar, en cuya fortaleza residió Boabdil. Fue conquistada en 1490.

En la actualidad, la antigua fortaleza aparece rodeada por los vestigios de una muralla --según información facilitada por P. Cressier-- y la estructura interna del ḥiṣn casi oculta por otras construcciones.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo árabe. Según J. MARTÍNEZ RUIZ, El árabe ʾandar "era", ʾunaydar "erilla", ʾanadir "eras", en la toponimia menor granadina (en prensa), se puede pensar que procede "del árabe ʿandar "era", como primera parte de dicho arabismo, más el morfema romance -as, como forma de plural".

CATEGORÍA

Ḥuzʾ, ḥiṣn, balad, madīna, ʿamal, ṭāʿa.

CRONOLOGÍA

Siglos X-XI-XII-XIII-XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-ʿUḎRĪ, Tarṣīʿ, pág. 92; YĀQŪT, Muʿ̣ām, ed. Wüstenfeld, I, 373, ed. Beyrut, I, 260, trad. G. ʿAbd al-Karīm, La España musulmana en la obra de Yāqūt (s. XII-XIII), pág. 91; AL-ḤIMYARĪ, Rawḍ, texto ár. y trad. fr. E. Lévi-Provençal, La Péninsule Ibérique, págs. 31-32/40, ed. Iḥsān ʿAbbās, pág. 42; IBN AL-JAṬĪB, Lamḥa, pág. 29, según referencia de al-Mallāḥī; del mismo, Miʿyār, ed. y trad. K. Chabana, pág. 61/129, ed. M. al-ʿAbbādī, Muŝāhadāt, pág. 88; del mismo, Iḥāṭa, ed. ʿInān², I, 543, ed. ʿInān, IV, 79; AL-ʿUMARĪ, Masālik al-absār, trad. fr. M. Gaudefroy-Demombynes, pág. 245, noticias recogidas por AL-QALQAŠANDĪ, Subḥ, V, 221, trad. L. Seco, Un tratado árabe del siglo XV sobre España, pág. 30; Nubḍat, ed. y trad. A. Bustani-C. Quirós, Fragmento, pág. 32/36; AL-MAQQARĪ, Nafḥ, ed. Iḥsān ʿAbbās, I, 116, ʿamal; Habices 1527, lugar, fols. 131v; 26, 182r, 11, 186v, 10; 220r, 15; 230v, 23; 232r, 1; 233v, 21-22,

apud J. Martínez Ruiz, Op. cit., 2.2, s.v. Andarax; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XVI, pág. 302, parroquia del lugar de Alauxar de Andarax, con sus anejos Alexan, Quernars y Formica; Nomenclátor 1514, ed. F.J. Simonet, Op. cit., apénd. XVII, pág. 306; F.J. SIMONET, Op. cit., pág. 102; M. GÓMEZ MORENO, De la Alpujarra, págs. 33-34; M. SÁNCHEZ, La cora de 'Ilbīra', pág. 63; P. CRESSIER, Las fortalezas musulmanas en la Alpujarra (provincias de Granada y Almería) y la división político administrativa de la Andalucía oriental, pág. 18 y ss.; del mismo, Le château et la division territoriale dans l'Alpujarra médiévale, págs. 120-122; J. TAPIA, Almería musulmana, págs. 34 y ss.; R. ARIÉ, L'Espagne musulmane, págs. 40 y ss.; M.C. JIMÉNEZ MATA, Datos para una reflexión sobre la división geográfico-administrativa de la Granada islámica (en prensa); J. VALLVÉ, La división territorial de la España musulmana, pág. 272.

* * * * *

ANDARAŚ اندرش

IDENTIFICACIÓN

Andarax, río y valle. A su paso por las inmediaciones de Almería, donde desemboca, recibe el nombre de esta población (P. MADOZ, II, 133, s.v. Almería, río; M. SÁENZ LORITE, El valle de Andarax. Campo de Níjar. Estudio geográfico, Universidad de Granada, Granada, 1977).

Al-Ḥimyarī registra el Wādī Andaraś con ocasión de unos versos que Abū l-Haŷŷaŷ b. 'Ataba al-Išbīlī --médico y poeta del siglo XIII-- dedica a su serpenteante fluir.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Véase, supra, Andaraś.

CATEGORÍA

Wādi.

CRONOLOGÍA

Siglos (X-XI-XII) XIII-XIV-XV (XVI).

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-ḤIMYARĪ, Rawḍ, ed. y trad. E. Lévi-Provençal, La Péninsule Ibérique, págs. 31-32/40, ed. Iḥsān 'Abbās, pág. 42; J. BOSCH-W. HOENERBACH, Un viaje de la corte nazarí (1347), págs. 38, 43 y 46.

* * * * *

ANKAS أنكس

IDENTIFICACIÓN

Ancas, pago en los Montes, térm. de Dílar, según los Bienes habices. Una de las alquerías citadas por Ibn al-Jaṭīb en su relación de entidades de la Vega.

DATOS ETIMOLÓGICOS

L. SECO, Toponimia árabe de la Vega y los Montes de Granada, pág. 316, indica que podría ser un plural árabe dialectal hispánico y significar 'alquería de los Ruines'.

CATEGORÍA

Qarya*

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 134, ed. ʿInān², I, 128, aparece con la grafía Anṭas; Habices, ed. M.C. Villanueva, Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías, pág. 285; L. SECO, Topónimos árabes, pág. 15; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 277.

* * * * *

ANŠULA أنشلة

IDENTIFICACION

Ansola o Anzola, "aldea", térm. mun. de Pinos Puente, part. jud. de Granada, cód. 1580002, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 32; P. MADOZ, II, 327, s.v. Ansola).

Uno de los lugares de la Vega granadina arrasados durante la expedición de don Álvaro de Luna en el ano 1431.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Versión árabe de otro anterior.

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Escr. ár. gran., apud nota inédita de F.J. Simonet, a través de L. Seco, Topónimos árabes, pág. 16; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XI, pág. 283, anejo de la parroquia del lugar de Ascorosa (= Valderrubio); Crónica del halconero, ed. J. de M. Carriazo, pág. 100; L. SECO, Muḥammad IX, sultán de Granada, pág. 88.

* * * * *

ANTULYĀNA (?)

IDENTIFICACIÓN

No identificado. Antulyāna pudiera ser una mala lectura de Untiyāna (véase infra UNTIYĀNA). E. Lévi-Provençal no lo identifica.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posible origen no árabe. Podría relacionarse con el grupo de topónimos con terminación femenina "-ana" que recoge J.M. PABÓN, Sobre los nombres de la "villa" romana en Andalucía, págs. 133-143.

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglo XII.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-ZUBAYR, Ṣilat, ed. E. Lévi-Provençal, pág. 34, biog. nº 48, referida a ʿAbd al-Aẓīm b. Aḥmad b. Wahbūn al-Kalbī, vecino de qaryat Antulyāna, una de las qurà de Ilbīra. Murió en el año 540/1154.

* * * * *

AL-ANŶURŪN, LANŶARŪN

الانجرون ، لنجرون

IDENTIFICACIÓN

Lanjarón, "villa", térm. mun., part. jud. de Órgiva, cód. 1160000, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 26; P. MADOZ, X, 63-65, s.v. Lanjarón).

La situación escarpada de este lugar, a caballo entre el Valle de Lecrín y la Alpujarra, revela la existencia del ḥiṣn-fortaleza y la yuxtaposición ḥiṣn-qarya a la manera de los ḥūṣūn estudiados por P. Cressier en la Alpujarra Oriental.

En la Nubḏat se alude a la conquista de al-Anŷurūn, una de las qurà de al-Bušarrat, por Muḥammad XII en el año 895/1489.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Según F.J. SIMONET, Glosario, págs. 293-294, s.v. Lancharón, este topónimo es probablemente un aumentativo de lanchar 'lugar abundante en charcos de agua', formado de la posible voz céltica o ibérica lancha, que debió de significar 'pequeño charco de agua viva y perenne', de ahí fuente o manantial; presentando afinidad con los latinos lacus 'lago' y lacuna 'laguna'. Esta zona es bien conocida por su fertilidad y abundantes manantiales de agua con propiedades mineromedicinales.

CATEGORÍA

Ḥiṣn, adscrito al iqlīm Farrayra; qarya.

CRONOLOGÍA

Siglos XII-XIII-XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Lamḥa, pág. 29; Nubdat, ed. y trad. A. Bustani-C. Quirós, Fragmento, pág. 31/35; Habices, ed. M.C. Villanueva, Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías, pág. 74; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XI, parroquia de Nanjaron; P. CRESSIER, Las fortalezas musulmanas de la Alpujarra, págs. 183 y ss.; del mismo, La château et la division territoriale dans l'Alpujarra médiévale, págs. 117 y ss.; C. TORRES, El antiguo reino nazarí de Granada, pág. 385; F.J. SIMONET, Descripción, págs. 101-102 y 233.

* * * * *

AQULA أقلة

IDENTIFICACIÓN

Ácula, "aldea", térm. mun. de Ventas de Huelma, part. jud. de Loja, cód. 1850002, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 36; P. MADOZ, I, 76, s.v. Acula).

Una de las alquerías de la Vega, según consta en la relación de Ibn al-Jaṭīb.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Etimología controvertida. J.M. PABÓN, Sobre los nombres de la "villa" romana en Andalucía, pág. 91, nos informa que "no guarda ninguna relación con Aculenus, sobre todo después de saber por Madoz, s.v., que se trata de un lugar relativamente reciente y que el nombre lo llevó de más antiguo un barranco próximo: entonces nos daremos cuenta de que Acula es originariamente una forma verbal". L. SECO, Topónimos árabes, pág. 4, apunta que pudiera ser una "versión árabe de otro anterior, acaso de la voz latina aquila" y el mismo autor, en Versiones árabes de topónimos de origen latino, pág. 1.008, propone es una versión árabe del "antropónimo latino Aculius".

CATEGORÍA

Qarya*.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 134, ed. ʿInān², I, 128; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 277.

* * * * *

ARINĀLIŠ أرنالش

IDENTIFICACIÓN

Arenales, "caserío", térm. mun. de Albolote, part. jud. de Granada, cód. 0030002, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 12).

Una de las alquerías de la Vega, según consta en la relación de Ibn al-Jaṭīb.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo procedente de la voz latina arenarium, de arena (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 22, s.v. arenal, pl. arenalex; L. SECO, Versiones árabes de topónimos de origen latino, pág. 1.003).

CATEGORÍA

Qarya*.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 137, ed. ʿInān², I, 131; L. SECO, Topónimos árabes, pág. 16; del mismo, Toponimia árabe de la Vega y los Montes, pág. 317; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 279.

* * * * *

ARĪNAŠ

أ رينش

IDENTIFICACIÓN

Arenas del Rey, "villa", térm. mun., part. jud. de Loja, cód. 0200001, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 14; P. MADOZ, II, 58, s.v. Arenas del Rey).

Alquería árabe de la Vega.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo procedente de la voz latina arena 'arena' (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 22, s.v. arena, pl. arenax; L. SECO, Versiones árabes de topónimos de origen latino, pág. 1.003).

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Escr. ár. gran., apud nota inédita de F.J. Simonet, a través de L. Seco, Topónimos árabes, pág. 17; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XI, pág. 283, anejo de la parroquia de la ciudad de Alhama.

* * * * *

ARMILLAT AL-KUBRÀ — أرملة الكبرى

ARMILLAT AL-ṢUGRÀ — أرملة الصغرى

IDENTIFICACIÓN

Armilla, "lugar", térm. mun., part. jud. de Granada, cód. 0210001, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 14; P. MADOZ, II, 577, s.v. Armilla).

Alquerías de la Vega, según consta en la relación de Ibn al-Jaṭīb. Escenario de las continuas hostilidades desarrolladas en los últimos años del reino nazarí.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Gentilicio romano derivado de Armilius (J.M. PABÓN, Sobre los nombres de la "villa" romana en Andalucía, pág. 147; L. SECO, Versiones árabes de topónimos de origen latino, pág. 1.008).

Se trata de dos entidades, "la Grande" y "la Chica", de las que se conserva sólo una.

CATEGORÍA

Qarya*.

CRONOLOGÍA

Siglos VIII-IX... XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Ajbār Maŷmūʿa, pág. 93; IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 133,

ed. 'Inān², I, 127; Nubdat, ed. A. Bustani-C. Quirós, Fragmento, pág. 38/44, se la denomina Armillat al-aflum; Nomenclátor 1514, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XVII, pág. 305, Armillas.

* * * * *

ARTĪL أرتيل

IDENTIFICACIÓN

No identificado. Iqlīm que debe ubicarse en la Vega, según el orden en que al-ʿUḏrī lo enumera en su relación de entidades de la cora de Ilbīra. Creemos podría corresponder a Awnīl, topónimo citado por Ibn al-Jaṭīb (Lamḥa, pág. 28), según referencia de al-Mallaḥī, entre los "distritos" del reino de Granada, y a Ūbil (Iḥāṭa, ed. ʿInān², I, 131, en el texto Urbīl), alquería enumerada entre las entidades de la Vega.

Véase infra ŪBIL.

DATOS ETIMOLÓGICOS

CATEGORÍA

Iqlīm.

CRONOLOGÍA

Siglos X-XI (XII-XIII-XIV?).

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-ʿUḏRĪ, Tarṣīʿ, pág. 90; M. SÁNCHEZ, La cora de "Ilbīra", pág. 56, n. 107; M.C. JIMÉNEZ MATA, Datos para una reflexión sobre la división geográfico-administrativa de la Granada islámica (en prensa); J. VALLVÉ, La división territorial de la España musulmana, pág. 271.

* * * * *

AŚBARRAGAYRA أشبرغيرة

IDENTIFICACIÓN

No identificado. Castillo que debe ubicarse al NO. de Granada, en el límite de las provincias de Jaén y Córdoba, y próximo a Qardayra (= Castillo de Cardera o Puente de Cardela, prov. de Jaén). Ambas fortalezas pasaron al poder de los Banū Muhallab, para ser sometidas por 'Abd al-Raḥmān III en el año 309/921-22.

El orden en que se cita el ŷuz' de Aśbarragayra en la lista de entidades de la cora de Ilbira --entre Sujayrat Ḥimṣī y al-Sahla--, facilitada por al-'Uḏrī, corrobora el área de su situación.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posible origen latino, procedente de la voz asparagarius 'campo abundante de espárragos' (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 192, s.v. Exparragáira; J. COROMINAS, Tópica Hespérica, I, 44).

CATEGORÍA

Ŷuz', ḥiṣn.

CRONOLOGÍA

Siglos (VIII) IX-X-XI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-'UḎRĪ, Tarṣī', pág. 93, en el texto Aštargayra; Crónica anóni-

ma, ed. y trad. E. Lévi-Provençal-E. García Gómez, pág. 65/136; IBN ḤAYYĀN, Muqtabis, V, ed. P. Chalmeta, pág. 173, trad. M.J. Viguera-F. Corriente, Crónica del califa ʿAbdarraḥmān III an-Nāṣir, pág. 136, ed. ʿAlī Makkī, págs. 395, n. 2, y 670, n. 625; J. VALLVÉ, La división territorial de la España musulmana, págs. 268, n. 2, y 273; E. LÉVI-PROVENÇAL, Historia de la España musulmana, IV, 219; A. SÁNCHEZ, La cora de "Ilbīra", pág. 67, n. 171.

* * * * *

أشكوذر

AŠKŪḎAR

IDENTIFICACIÓN

Escúzar, "lugar", térm. mun., part. jud. de Granada, cód. 0720001, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 22; P. MADOZ, VII, 552, s.v. Escúzar).

Alquería de la Vega perteneciente al patrimonio real, según nos informa Ibn al-Jaṭīb. Debe identificarse con Escúzar por el orden en la relación y la ubicación de las entidades que se enumeran en su entorno, de la comarca de Tierras de Loja y Alhama.

No debe confundirse con Aškusar (= Escúsar) (véase).

DATOS ETIMOLÓGICOS

CATEGORÍA

Qarya*.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Escr. ár. gran., apud nota inédita de F.J. Simonet, a través de L. Seco, Topónimos árabes, pág. 40; IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 131, ed. ʿInān², I, 125, en el texto Aškur; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XI, pág. 283, Ascuzar, anejo

del lugar de La Malá; L. SECO, Toponimia árabe de la Vega y los Montes de Granada, pág. 321.

* * * * *

AŠKURŪYA

أشكروجة

IDENTIFICACIÓN

Asquerosa, hoy conocida por Valderrubio, "aldea", térm. mun. de Pinos Puente, part. jud. de Granada, cód. 1580011, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 32; P. MADOZ, III, 47, s.v. Asquerosa).

Una de las alquerías de la Vega arrasadas durante la expedición de don Álvaro de Luna en el año 1431.

Citada por Ibn al-Jaṭīb en su relación de entidades de la Vega[1].

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo de origen no árabe (L. SECO, Topónimos árabes, pág. 18).

CATEGORÍA

Qarya*.

---

1. Asimismo, Ben al-Jatīb refiere que esta alquería era la "patria de 'Īsà b. Muḥammad b. Abi Zamanīn"; Abū-l-Aṣbag 'Isa ibn Abī Zamanīn ibn Muḥammad b. Abī 'Abd Allāh b. Abī Zamanīn al-Murrī murió hacia 403/1012. Hijo del célebre cadí Muḥammad ibn Abī Zamanīn, es autor de una Historia de los alfaquíes de Elvira. Refiere E. GARCÍA GÓMEZ, Las "Memorias" de 'Abd Allāh, págs. 28 y 52, nota 18, podría tratarse del mismo cadí que, según Ibn Jaldūn, hizo reemplazar al hijo de Zāwī b. Zīrī por su primo Habūs, convirtiéndolo así en el primer rey zirí de Granada; en su biografía de la Iḥāṭa, IV, 235, no aparece este dato, sólo dice que aprendió de los maestros de su país y que murió después del año 400. No hay más datos sobre él. Cf. también F. PONS, Ensayo, nº 73, pág. 108.

CRONOLOGÍA

Siglos (X)-XI... XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 135, ed. ʿInān², I, 130, donde aparece con la lectura al-Šakrūŷa; Doc. ar.-gran., ed. y trad. L. Seco, Documentos arábigo-granadinos, nº 29, págs. 58/60, en correcta lectura, Aškurūŷa, con referencia a un río (wādī) y a propósito de un contrato de permuta suscrito en 1472; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XI, pág. 283, parroquia del lugar de Ascorosa; Crónica del halconero, ed. J. de M. Carriazo, pág. 99; L. SECO, Muḥammad IX, sultán de Granada, pág. 88; del mismo, Documentos arábigo-granadinos, introd., XLIV; F.J. SIMONET, Op. cit., pág. 278.

* * * * *

AŚKURŪŶA

اشكروجة

IDENTIFICACIÓN

Río de Asquerosa (= Valderrubio). Tal es la denominación que recibe el río Cubillas a su paso por esta población.

Registrado en Doc. ar.-gran., a propósito de unas lindes.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Véase, supra, Askuruŷa.

CATEGORÍA

Wadī.

CRONOLOGÍA

Siglos (XIV) XV (XVI).

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Doc. ar.-gran., ed. y trad. L. Seco, Documentos arábigo-granadinos, nº 89, pág. 58/60, contrato de permuta suscrito en 1472.

* * * * *

أشكسر

AŠKUSAR

IDENTIFICACIÓN

Escúsar, actual cortijo de Escúsar, térm. mun. de Colomera, part. jud. de Granada (P. MADOZ, VII, 525, s.v. Escúsar).

Alquería de la Vega, según consta en la relación de Ibn al-Jaṭīb.

No se debe confundir con Aškūḏar (= Escúzar) (véase).

DATOS ETIMOLÓGICOS

Etimología incierta. Posible origen no árabe.

CATEGORÍA

Qarya*.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 136, por error se citan dos topónimos en uno, Aškar Qalambīra y en ʿInān², I, 131, aunque el editor rectifica y reconoce dos alquerías distintas, su lectura es incorrecta, qaryat Aškan y qaryat Qulambayra. Ambas entidades están muy próximas entre sí; L. SECO, Toponimia de la Vega y los Montes de Granada, pág. 321; del mismo, Topónimos árabes, págs. 39-40.

* * * * *

AL-ʿAṮŠĪ, AL-ʿIṬĀŠ (?)[1] العطشي ، العطاش

IDENTIFICACIÓN

Casería registrada por Ibn al-Jatib, fuera de la muralla de la ciudad y enumerada junto a otros lugares propiedad del sultán. Debe ubicarse próxima a la capital.

J. Vallvé propone que tal vez pueda identificarse con Alitaje, cortijo de Pinos Puente.

Véase infra AL-LIṬĀJ.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo de posible origen árabe. M. ASÍN, Contribución a la toponimia árabe de España, pág. 64, con referencia a Alitaje señala la grafía al-ʿIṭāš, 'los secarrales', así como al-Liṭāj, 'la helada'.

CATEGORÍA

Dār, con un ḥiṣn.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

---

1. En el itinerario seguido por Alfonso I durante su conocida expedición (1125-1126), se registra a su paso por la Vega el lugar de ʿAyn ʿAṣsa (véase).

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 131, ed. ʿInān², I, 125, en el texto al-ʿAṭšī; J. VALLVÉ, La división territorial de la España musulmana, pág. 249.

* * * * *

أوطورة

AWṬŪRA

IDENTIFICACIÓN

Otura, "villa", térm. mun., part. jud. de Granada, cód. 1490001, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 32; P. MADOZ, XII, 414, s.v. Otura).

Alquería árabe de la Vega granadina.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo tal vez originario de la voz romance altura, derivado de altus (R. MENÉNDEZ PIDAL, Orígenes del español, pág. 102; L. SECO, Versiones árabes de topónimos de origen latino, pág. 1.003).

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglos XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Escr. ár. gran., apud nota inédita de F.J. Simonet, a través de L. Seco, Topónimos árabes, pág. 66; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XI, pág. 283, Autura, anejo de la parroquia del lugar de Alhendín; Nomenclátor 1514, ed. F.J. Simonet, Op. cit., apénd. XVII, pág. 305.

* * * * *

عين الابراج

ʿAYN AL-ABRĀŶ

IDENTIFICACIÓN

No identificado. Según nos refiere Ibn al-Jaṭīb, se registra entre las propiedades del sultán. Debe ubicarse a lo largo del curso del Genil, entre alquerías y torres como Huécar y Roma. Podría corresponder a las fuentes conocidas por Ojos de Huécar, próximas a ésta.

Véase infra WAKAR.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo árabe, 'casería Fuente de las torres'.

CATEGORÍA

Dār.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 131, ed. ʿInān², I, 125.

* * * * *

ʿAYN AL-ʿAṬSÀ (?)

عين العطسى

IDENTIFICACIÓN

Lugar citado en la expedición de Alfonso I el Batallador a su paso por la Vega granadina, antes de emprender el camino hacia las Barāŷilāt, al-Liqūq (= Alicún) y Guadix. De muy dudosa grafía. No identificado.

Debe ubicarse próximo a Granada. Puerta de acceso a las Barāŷilāt, es decir, al área NO. y N. de Granada, límite con la actual provincia de Jaén.

Tal vez el dār al-ʿAṭšī (= Alitaje?) registrado por Ibn al-Jaṭīb (Iḥāṭa, ed. ʿInān², I, 125).

Véanse supra AL-ʿAṬŠĪ e infra BARĀŶILÁ .

DATOS ETIMOLÓGICOS

CATEGORÍA

No consta.

CRONOLOGÍA

Siglos (XI)-XII-(XIII?).

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

al-Ḥulal al-mawšiyya, ed. Casablanca, 1979, pág. 96, trad. A. Huici, "Al-Ḥulal al-mawšiyya". Crónica árabe de las dinastías almo-

rávide, almohade y benimerín, pág. 114; IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 118, ed. ʿInān², I, 113; R. DOZY, Recherches³, I, 359; J. BOSCH VILÁ, Los almorávides, págs. 233-236.

* * * * *

ʿAYN AL-ḤAWRA

عين الحورة

IDENTIFICACIÓN

Aljaura, cortijo en la Vega, término de Albolote.

Lugar en la Vega, según registra Ibn al-Jaṭīb en su relación. Debemos entender que es una alquería, ya que se omite terminología.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo árabe, 'alquería Fuente del álamo'.

CATEGORÍA

(Qarya*).

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 136, ed. ʿInān , I, 130, en el texto ʿAyn al-Ḥūra; L. SECO, Topónimos árabes, pág. 13; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 278, traduce 'Fuente de los Huríes'.

* * * * *

IDENTIFICACIÓN

Ainadamar, nombre que se ha conservado en un pago, donde se ubica la actual Facultad de Filosofía y Letras, y una acequia que brota en Fuentegrande, en el término de Alfacar (M.T.N., escala 1:25.000, nº 1009-IV (19-41), coordenadas 22-23/50-52; P. MADOZ, I, 533, s.v. Alfacar).

Entre los lugares de recreo y diversión existentes en la Granada nazarí estaba el paraje de ʿAyn al-Damʿ, descrito con todo lujo de detalles por Ibn al-Jaṭīb, Ibn Baṭṭūṭa, L. del Mármol, F. Bermúdez de Pedraza y otros. Los cármenes de Ainadamar se hallaban situados, en parte, en lo que más tarde sería la finca del Monasterio de Cartuja. Quedaron indicios de dichos cármenes en los fragmentos de cerámicas árabes y en algunas albercas para riego, sobre todo la situada en la parte más alta de la zona, llamada más tarde El Albercón, donde los musulmanes realizaban ejercicios navales en pequeños barcos y al que suministraba agua la fuente de Alfacar. Por este lugar fluía la acequia de Ainadoma, procedente asimismo de Alfacar.

Ibn al-Jaṭīb recoge en la Iḥāṭa, acerca de Ainadamar, treinta versos: cinco suyos, uno de Abū Barakāt al-Balafīqī --su maestro--, diecisiete de Abū l-Qāsim ibn Qurṭuba y siete de Ibn Jāṭima de Almería, después de ofrecer la descripción de la zona. A continuación reproducimos dicha descripción, según la traducción realizada por el P. Darío Cabanelas (Los cármenes de Ainadamar en los poetas árabes, pág. 211): "En cuanto a la parte recortada sobre el monte [de Alfacar], el Albayzín limita con ella en la falda de aquél y linda con la Alcudia de Ibn Saʿad y la Alcudia al-Mubṣila, incluida en Ainadamar, que se pliega hacia la Fuente del Sur [tal vez la Fuente Chica] contigua al monte de Alfacar, y se alimenta de la abundante

agua conducida hasta dicho paraje. Su situación es maravillosa, con huertos admirables, verjeles sin par en cuanto a la templanza de su clima, la dulzura de su agua y el panorama que se divisa. Allí existen alcázares bien protegidos, mezquitas concurridas, suntuosas mansiones, casas de sólida construcción y verdeantes arrayanes. Allí gastan alegremente sus dineros las gentes desocupadas y no escatiman cuanto emplean en sus adquisiciones, rivalizando en ello gentes de fortuna, por un tiempo servidores de la dinastía, hasta que [tales mansiones] llegaron a ser maravillas de la tierra y prototipos de belleza. Este lugar es celebrado en las composiciones de inspirados poetas, tanto de entre sus moradores, como de entre sus visitantes".

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo árabe, 'alcudia de la Fuente de las Lágrimas'.

L. del MÁRMOL, Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reyno de Granada, pág. 134, refiere las razones de tal denominación: "... los moriscos llaman aquel pago Aynadoma, que quiere decir fuente de lágrimas; y dicen algunos que antes de que los vecinos llevasen la acequia de Alfacar a Granada, no había en él más que una fuentecica, que destila gota a gota como lágrimas..."

CATEGORÍA

Kudya.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 127-130, ed. ʿInān², I, 121-124; Doc. ár. gran., ed. y trad. L. Seco, Documentos arábigo-granadinos, nº 28 (a), pág. 56/58, a propósito de un contrato de compraventa suscrito en 1470, nº 32 (a), pág. 61/64, otro contrato de compraventa suscrito en 1476, nº 37, pág. 62/73, con referencia a un acta pericial sobre posesión de derecho suscrita en 1480, entre otras citas; F. BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Antigüedad y excelencias de Granada, pág. 7; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 69; E. LÉVI-PROVENÇAL, Le voyage d'Ibn Baṭṭūta dans le royaume de Grenade (1350), pág. 212; M. GÓMEZ-MORENO, Guía de Granada, pág. 354; A. GALLEGO BURÍN, Granada, guía artística e histórica de la ciudad, pág. 424; del mismo, Granada, guía del viajero, pág. 223; L. SECO, La Granada nazarí, pág. 138; D. CABANELAS, Los cármenes de Ainadamar en los poetas árabes, págs. 209-219.

* * * *

BABTR. بطر

IDENTIFICACIÓN

No identificado. Con el iqlim Babtr. se inicia la lista de las entidades adscritas a la cora de Ilbīra, según referencia de al-'Udrī. Debe ubicarse en la Vega, próximo a la capital, ya que el iqlīm enumerado en segundo lugar, al-Kanā'is (= Quinicia) se sitúa entre los términos de Atarfe, Albolote y Maracena. El orden de dicha relación es, presumiblemente, geográfico.

M. Sánchez apunta que podría tratarse de Babatera, pago registrado en los Habices (ed. M.C. Villanueva, Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías, pág. 300), apoyándose en el siguiente pasaje: "Otra haza de dicha mezquita en Uxixar, en el pago de Babatera, linde de Aduche e linde Macof Azeline, de cinco marxales". Por error M. Sánchez lee "... mezquita de Uxixar". Tal referencia ubica Babatera en Ugíjar, no en la Vega.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Tal vez una mala lectura de la versión árabe de la voz lat. petra 'piedra' (M. SÁNCHEZ, La cora de "Ilbīra", pág. 55, n. 102).

CATEGORÍA

Iqlīm.

CRONOLOGÍA

Siglos X-XI...

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-ʿUḎRĪ, Tarṣīʿ, pág. 90; M. SÁNCHEZ, Op. cit., pág. 55, n. 102; J. VALLVÉ, La división territorial de la España musulmana, pág. 271.

* * * * *

AL-BABŪL, AL-BU'ŪL[1]

البيول • البعول

IDENTIFICACIÓN

El Baúl, "aldea", térm. mun. y part. jud. de Baza, cód. 0230002, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 14; P. MADOZ, IV, 86, s.v. Baza).

Ibn al-Jaṭīb alude a este lugar entre las etapas del itinerario seguido por Yūsuf I y su comitiva, a través de las fronteras orientales del reino nazarí. Nos dice Lisān al-Dīn que es un lugar seguro y situado estratégicamente, pues sus habitantes pueden divisar la tropa enemiga aunque se presente por sorpresa. Asimismo se registra en Doc. ár. del Cenete.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Tal vez pl. de la voz ár. ba'l, 'los Secanos' (J. ALBARRACÍN y otros, El Marquesado del Cenete, pág. 446, s.v. Baul y Babul; M. ASÍN, Contribución a la toponimia árabe de España, pág. 46, s.v. Albal).

CATEGORÍA

Ḥiṣn.

---

1. E. SAAVEDRA, Geografía, pág. 27, refiere que entre Guadix y Baza hay una alquería de dudosa interpretación بروة , grafía que podía corresponder a El Baúl, aunque F.J. Simonet cree se trata de Ubbada Farwa. Cf. IDRĪSĪ, Nuzha, ed. y trad. fr. R. Dozy-M.J. de Goeje, Description, pág. 202/247, n. 1, ed. E. Cerulli y otros, Opus Geographicum, V, 568, trad. A. Blázquez, Descripción, pág. 41.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV (XVI).

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Jaṭrat, ed. al-ʿAbbādī, Mušāhadāt, pág. 31 en el texto Babūl; J. BOSCH-W. HOENERBACH, Un viaje oficial de la corte nazarí (1347), págs. 38, 53 y 59; Doc. ár. del Cenete, apud A. González Palencia, Documentos árabes del Cenete, págs. 380-381.

* * * * *

AL-BAḌŪL

البذول

IDENTIFICACIÓN

El Padul, "villa", térm. mun., part. jud. de Granada, cód. 1500003, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 32; P. MADOZ, XII, 512, s.v. Padul).

Escenario de continuas incursiones castellanas durante los últimos años de la conquista. Recuperada por Boabdil en el año 895/1489, junto a otras qurà del iqlīm Bušarrāt, para posteriormente ser destruida su torre (burŷ).

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo procedente de la voz latina padule 'pantano' (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 413, s.v. Padul; L. SECO, Versiones árabes de topónimos de origen latino, pág. 1.004; J. MARTÍNEZ RUIZ, Contribución al estudio de la toponimia mozárabe granadina, pág. 11).

CATEGORÍA

Qarya, con un burŷ.

CRONOLOGÍA

Siglos XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Nubḏat, ed. y trad. A. Bustani-C. Quirós, Fragmento, págs. 27/32, 30/35 y 34/39; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción,

apénd. XI, pág. 285, parroquia del lugar de Padul; L. del MÁRMOL, Historia del rebelión, I, 352; F.J. SIMONET, Op. cit., pág. 102; L. SECO, Topónimos árabes, pág. 66.

* * * * *

BĀGA باغة

IDENTIFICACIÓN

Podría corresponder a Vega, pago en el térm. mun. de Caniles, part. jud. de Baza, prov. de Granada (M.T.N., escala 1:25.000, nº 994-I (22-40), coordenadas 43-44/23-24).

Lugar de la Vega bastetana, según Doc. ar.-gran.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posible origen ibérico, váica o báiga 'vega', 'heredad', 'campo' (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 560, s.v. vaica o báica).

CATEGORÍA

Faddān.

CRONOLOGÍA

Siglos XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Doc. ar.-gran., ed. y trad. L. Seco, Documentos arábigo-granadinos, nº 42, pág. 77/81, escritura de donación suscrita en 1481, con referencia a un lugar de la almunia de Basṭa (= Baza).

* * * * *

IDENTIFICACIÓN

Priego, "ciudad", térm. mun., part. jud., cód. 0550020, prov. de Córdoba (Nomenclátor Co., 1981, pág. 22; P. MADOZ, XIII, 217-219, s.v. Priego).

Son numerosas las referencias sobre Bāgu, alusivas a sus distintos aspectos geográfico, político, administrativo y económico. Rāzī reseña el castillo de Priego, adscrito a la cora de Elvira. Ḥuṣn y qarya son las dos cualificaciones que registra al-ʿUḏrī, a la vez que lo sitúa "a una distancia de cuarenta millas de Elvira". Idrīsī, Ibn Ġālib y al-Himyarī coinciden en resaltar las excelencias de la madīna de Priego. En el año 317/929-30 se constituyó en cora al separarse de Ilbīra. Ibn Ḥayyān en el 364/974 la registra como kūra, ʿamal y madīna. Entre los "distritos" del reino de Granada, según al-Mallāḥī, Ibn al-Jaṭīb recoge el iqlīm de Bāgu, que asimismo daba nombre a la madīna.

F.J. Simonet en su Descripción del Reino de Granada, págs. 93-94, presenta una sustanciosa síntesis sobre la "Medina Baiga o Bago", que reproducimos a continuación: "No lejos de Alcalá la Real ponen los autores árabes una población llamada Medina Baiga o Bago, hoy Priego, que con Ruth, hoy Rute, y otros pueblos vecinos, perteneció durante mucho tiempo al reino de Granada, y fue capital de un clima o cora. Según el Idrisi, se hallaba entre el castillo de Axar, hoy Hiznájar, y Baena, a diez y ocho millas de aquel punto y una jornada corta de éste, confinando su distrito por la parte del Oriente con la plaza fuerte de Hisn Alcobdzóc, hoy Alcaudete. Un autor árabe, citado en la obra de Almoccari, dice de Baiga lo siguiente: "De los mayores distritos del reino de Granada es uno el de Baga, que vulgarmente pronuncian Baiga, y su nombre gentilicio Baigui. Su capital es Baga, fértil en plantíos, copiosa en frutos y abundante en aguas,

y en donde se cría el azafrán. En el mismo Almoccari se lee el siguiente pasaje: "Y en Baga del reino de Granada hay canteras de mármol negro, matizado de negro y blanco". Abulfeda celebra también las aguas, el azafrán y las uvas de Baga. El Idrisi dice de esta población: "Baga, a diez y ocho millas de Hiznáxar, es una población poco extendida, pero muy deliciosa por las muchas aguas que la atraviesan, las cuales dan movimiento a varios molinos en el interior mismo de la villa. Su territorio cubierto por viñedos y jardines no puede ser más fértil". En la Crónica General se llama a Priego "villa fuerte é abondada é rica é muy sano logar é de muchas é buenas aguas é pobrada muy bien é de rézio alcázar". Por último, acerca de la situación de Bago nos da alguna noticia Ibn Aljatib, el cual dice que era una ciudad ilustre y cabeza de un clima o comarca inmediato al de Alcalá Yahsob, observando que de ambos climas se habían apoderado los enemigos de su tiempo".

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posible origen ibérico o latino, baica o baiga, y vega o bega, con significación de "heredad", "campo" (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 560, s.v. vaica o baica y vega o bega; R. MENÉNDEZ PIDAL, Orígenes del español, págs. 91-92, n. 4). A. ARJONA, La comarca de Priego en la época musulmana, pág. 78, presenta varias teorías sobre el origen de este topónimo: del nombre ibérico Baego, de la palabra pliego, "atadura", "clavo" (J. COROMINAS, Diccionario crítico etimológico, II, 820), y de piélago, "laguna honda", "altamar" (J. COROMINAS, Op. cit., II, 236).

CATEGORÍA

Ḥiṣn, ŷuz', qarya, madīna, ʿamal, kūra.

CRONOLOGÍA

Siglos IX-X-XI-XII-XIII-XIV-(XV-XVI).

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-RĀZĪ, ed. D. Catalán-Mª S. de Andrés, Crónica del Moro Rasis, pág. 27, ed. y trad. fr. E. Lévi-Provençal, La "Description de l'Espagne" d'Aḥmad al-Rāzī, pág. 67; AL-MUQADDASĪ, Aḥsan, ed. y trad. parcial Ch. Pellat, Description, pág. 36/37, creemos que esta referencia debe aplicarse a Priego, en el texto Biguh; AL-ʿUḎRĪ, Tarṣīʿ, págs. 89 y 93, donde es factible una correspondencia ŷuzʾ/qarya; AL-IDRĪSĪ, Nuzha, ed. y trad. fr. R. Dozy-M.J. de Goeje, Description, págs. 204/251-252, ed. E. Cerulli y otros, Opus geographicum, V, 570; IBN GĀLIB, Farḥat, pág. 14, trad. J. Vallvé, Una descripción de España de Ibn Gālib, págs. 372-373, adscribe madīnat Bāguh a la cora de Elvira; AL-ḤIMYARĪ, Rawd, ed. y trad. fr. E. Lévi-Provençal, La Péninsule Ibérique, págs. 60-61/76, ed. I. ʿAbbās, pág. 122; ABŪ-L-FIDĀʾ, Tawqīn, ed. y trad. fr. M. Reinaud, Geographie, II, 254; YĀQŪT, Muʿŷam, ed. Wüstenfeld, I, 474, ed. Beyrut, I, 326, trad. G. ʿAbd al-Karīm, La España musulmana en la obra de Yāqūt (s. XII-XIII), págs. 105, n. 193 y 106; IBN ḤAYYĀN, Muqtabis, ed. M. Antuña, pág. 108, trad. Guráieb, págs. 334-335, ed. M. ʿAlī Makkī, págs. 112, 154, 223, 240, 255, 313, 318, entre otras alusiones a su kūra y madīna, ed. al-Ḥaŷŷī, pág. 201, ed. Pedro Chalmeta, Muqtabis, V, 253/192; IBN AL-JATĪB, Lamḥa, pág. 29; del mismo, Iḥāta, ed. ʿInān, I, 534, ed. ʿInān, III, 527; IBN SAʿĪD, al-Mugrib, II, 154; AL-MAQQARĪ, Nafḥ, ed. I. ʿAbbās, I, 149, y III, 50; A. ARJONA CASTRO, Op. cit., págs. 85-111; M. SÁNCHEZ, La cora de "Ilbīra", págs. 51 y 62; F.J. AGUIRRE-M.C. JIMÉNEZ, Introducción al Jaén islámico, pág. 158; F.J. AGUIRRE, "El Jaén islámico", en Historia de Jaén, pág. 178; J. VALLVÉ, Notas geográficas sobre al-Andalus, pág. 91; del mismo, La división territorial de la España musulmana. págs. 268-269 y 272.

* * * * *

BĀGU IBN HAYṬAM

باغه ابن هيثم

IDENTIFICACIÓN

Tal vez Pago, hoy Cerrillo de Pago, térm. mun. y part. jud. de Órgiva (M.T.N., escala 1:25.000, nº 1042-III (20-43), coordenadas 82-83/61-62).

Ibn al-ʿAbbār registra Bāgu Ibn Haytam, ʿamal Garnāṭa, a propósito de las biografías de los cadíes Hamdin b. Muḥammad b. ʿAlī b. Muḥammad b. ʿAbd al-ʿAzīz b. Hamdīn al-Taglabī y Aḥmad b. Dawd b. Yūsuf b. Yudanī, que vivieron en el siglo XII. La ubicación de Bāgu se precisa a través del mismo Ibn al-ʿAbbar al informarnos que Niwalaš (= Nigüelas) pertenecía al ʿamal de Bāgu min Garnāṭa, de donde era natural un ilustre personaje.

Su emplazamiento en la Alpujarra lo corrobora M. Gómez Moreno, que registra entre las entidades de la taha de Órgiva a Pago, próxima al río Guadalfeo, junto a Beniçalte (= Benisalte), Sortes y Beniçied (= Benisiete) (Cf. M.T.N., escala y nº citados, coordenadas 82-84/61-63). Asimismo debe corresponder al Prego de la Bula de erección, anejo de la parroquia del lugar de Orgiva, junto a Benizalte, Beneute y Sortes.

No debe confundirse con el Pago de la provincia de Almería. F.J. Simonet (Descripción, pág. 152) informa que "además de Bago, que equivale a Priego, había otro en los confines de las coras de Granada y Almería". Quizás el lugar de Pago, parroquia que consta en la Bula (ed. F.J. Simonet, Op. cit., apénd. XVI, pág. 302) entre los pueblos de Almería.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo híbrido, formado de la voz lat. pagus 'pago' y el antro-

pónimo árabe Ibn Haytam (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 414, s.v. Págo, con referencia a El Págo de ibn Haitzam).

CATEGORÍA

'Amal, min Garnāṭa.

CRONOLOGÍA

Siglos (XI) XII-XIII-XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-ABBĀR, Takmila, ed. F. Codera, biog. nº 119, pág. 38, nº 240 pág. 92 y nº 964 pág. 326; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Op. cit., apénd. XI, pág. 284; M. GÓMEZ-MORENO, De la Alpujarra, pág. 24.

* * * * *

BAKŪR بكور

IDENTIFICACIÓN

Bácor, hoy Bácor-Olivar, "barrio", térm. mun. y part. jud. de Guadix, cód. 0890001, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 32; P. MADOZ, III, 228, s.v. Bácor).

En el área granadina se registran dos lugares con igual grafía Bakūr y Bukūr (= Búcor), correspondientes a la cora de Ṭayyān y de Ilbīra, respectivamente.

Véase infra BUKŪR.

La fortaleza de Bakūr la registra Ibn Ḥayyān a propósito de ʿAbd al-Wahhāb b. Ṭurŷ, liberto de Abū ʿUṯmān ʿUbayd Allāh b. ʿUṯmān, que al estallar la rebelión en el emirato de ʿAbd Allāh fue nombrado jefe en dicho ḥiṣn. En principio se mantuvo fiel al emir; no obstante, un cambio de actitud provocó su destitución y muerte. Su primo hermano, el también rebelde Muḥammad b. ʿAbd al-Raḥmān b. Ṭurŷ, al ser expulsado de Bácor acudió en busca de protección a Ibn Šāliya, señor de Šumuntan, el cual levantó el ḥiṣn Murīna (= Cañada de la Morena) para cedérselo.

DATOS ETIMOLÓGICOS

M. ASÍN, Contribución a la toponimia árabe de España, pág. 82, s.v. Bacor, registra este topónimo entre los de origen árabe con la grafía bakūr 'precoz'; J. ALBARRACÍN y otros, El Marquesado del Cenete, pág. 457, propone un origen latino, de la voz vacca, "que en latín vulgar dio vaccarium 'lugar abundante en vacas'"; cf. asimismo C. ASENJO, Toponimia y antroponimia de Wādī Āš, s. XV, pág. 29 (Véanse Buqayqār y Buqayra).

CATEGORÍA

Ḥiṣn.

CRONOLOGÍA

Siglos IX-X (XI...) XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN ḤAYYĀN, Muqtabis, ed. M. Antuña, pág. 32, trad. A. Guráieb, pág. 162; IBN ʿIḎĀRĪ, Bayān, ed. G.S. Colin-E. Lévi-Provençal, II, 137, trad. E. Fagnan, Histoire, II, 227, donde se registra el mismo fragmento. Asimismo en el Muqtabis, V, ed. P. Chalmeta, pág. 56, trad. M.J. Viguera-F. Corriente, Crónica del califa ʿAbdarraḥmān III an-Nāṣir, pág. 60; J. VALLVÉ, La cora de Jaén, pág. 57, n. 8; F.J. AGUIRRE-M.C. JIMÉNEZ, Introducción al Jaén islámico, pág. 145, n. 438 y pág. 162; F.J. AGUIRRE, "El Jaén islámico", en Historia de Jaén, págs. 177 y 186; C. ASENJO, Guadix, la ciudad musulmana del siglo XV, pág. 165.

* * * * *

BALAFĪQ

بلفيق

IDENTIFICACIÓN

Velefique, "villa", térm. mun., part. jud. de Almería, cód. 0970001, prov. de Almería (Nomenclátor Al., 1981, pág. 27; P. MADOZ, IV, 126, s.v. Belefique).

Alquería de donde era originario Abū Barakāt Ibn al-Hayŷ al-Balafīqī, maestro de Ibn al-Jaṭīb.

Disponemos de una completa descripción de Velefique, así como de los restos de su castillo, por P. Madoz. S. Gibert actualiza estas referencias y nos informa de la existencia de varias torres semiderruidas, dos aljibes de piedra y argamasa, bastante bien conservados, y de la muralla de pizarra superpuesta, que se encuentra en mal estado.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posible origen latino, vallis fici 'valle de la higuera' (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 562, s.v. Velle-Fico).

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglos XIII-XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. 'Inān, II, 101-102; AL-NUBĀHĪ, Marqaba,

ed. E. Lévi-Provençal, págs. 164-165; IBN AL-FARADĪ, Ta'rīj, ed. F. Codera, biog. nº 434, pág. 202, referencias que versan sobre Abū Barakāt y miembros de su familia; Nubdat, ed. y trad. A. Bustani-C. Quirós, Fragmento, pág. 45/52, en el texto qaryat Balfīqayā; F.J. SIMONET, Descripción, págs. 152 y 303; S. GIBERT, Abū Barakāt al-Balafīqī, qādī, historiador y poeta, págs. 383 y ss.

* * * * *

AL-BALĀṬ البلاط

IDENTIFICACIÓN

L. Seco de Lucena lo identifica con Fatinalbalá, pago en la Vega, término de Cogollos. Topónimo que acredita con la expresión "faddān al-Balāṭ".

Iqlīm de la Vega, según consta en al-ʿUḏrī y en Ibn al-Jaṭīb. Lisān al-Dīn registra al-Balāṭ en tres ocasiones: a propósito de Sawwār b. Ḥamdūn, famoso jefe qaysí natural de Qarbasāna (= Caparacena) "min iqlīm al-Balāṭ"; en la relación de "distritos" de Elvira y en la lista de entidades de la Vega, al cual se adscribían las dos Gabias.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posible versión árabe de la voz lat. palatium, pavimentum, 'iqlīm del Balate o de la Calzada'. En la toponimia menor granadina se registra balāṭ para designar "vereda en los extremos de las heredades, que le sirven de lindero" (Cf. C. ASENJO SEDANO, Toponimia y antroponimia de Wādī Āš, s. XV, pág. 39; J. MARTÍNEZ RUIZ, Mozarabismo en la toponimia menor de las tahas de Ferreira, Poqueira y Xubiles (año 1527), pág. 314; véase también F.J. SIMONET, Glosario, pág. 415, s.v. Al-Paláth, con referencia a un lugar cerca de Granada, "quizás la huerta y sitio de recreo de El Paláz mencionado en escrs. de los siglos XV y XVI", con la acepción de "palacio".

CATEGORÍA

Iqlīm.

CRONOLOGÍA

Siglos IX-X-XI-XII-XIII-XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, IV, 270, ed. ʿInān, I, 133, ed. ʿInān², I, 127; F.J. SIMONET, Descripción, págs. 90 y 276, en esta última página alude al "clima de Albalath o Veleta"; L. SECO, Topónimos árabes, págs. 41-42; del mismo, Toponimia árabe de la Vega y los Montes de Granada, pág. 322. Debe corresponder al iqlīm citado por AL-ʿUḎRĪ, Tarṣīʿ, pág. 90, y al registrado por IBN AL-JAṬĪB, Lamḥa, pág. 30, en el texto Anballāt, adscrito al iqlīm al-Faḥṣ (= Vega), según referencia de Abū l-Qāsim al-Mallāḥī[1]; F.J. SIMONET, Op. cit., págs. 13 y 223, páginas alusivas a la lista de la Lamha; M. SÁNCHEZ, La cora de "Ilbīra", pág. 56, n. 112; M.C. JIMÉNEZ MATA, Datos para una reflexión sobre la división geográfico-administrativa de la Granada islámica (en prensa); J. VALLVÉ, La división territorial de la España musulmana, págs. 272-273.

* * * * *

1. El autor de La Malá utiliza el término iqlīm en dos acepciones, claramente diferenciables.

BALAYSĀNA بليسانة

IDENTIFICACIÓN

Belicena, "lugar", térm. mun. de Vegas del Genil, part. jud. de Granada, cód. 9110002, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 40; P. MADOZ, IV, 129, s.v. Belicena).

Una de las alquerías de la Vega, según consta en la relación de Ibn al-Jaṭīb.

No se debe confundir con Balaysāna (= Melicena) (véase).

DATOS ETIMOLÓGICOS

Procedente del antropónimo romano Bellicius. Agrupado entre las formas terminadas en "-ena" (J.M. PABÓN, Sobre los nombres de la "villa" romana en Andalucía, pág. 98; L. SECO, Versiones árabes de topónimos de origen latino, pág. 1.008).

CATEGORÍA

Qarya*.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 134, ed. ʿInān², I, 128, en el texto Bilisāna; Doc. ár. gran., ed. y trad. L. Seco, Documentos arábigo-granadinos, nº 7 (b), pág. 12/12 y nº 7 (c), pág. 14/14, a

propósito de unos testamentos del año 856/1452 y 834/1430, respectivamente; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XI, pág. 283, Belicena, anejo de la parroquia de la villa de Santa Fé; Nomenclátor 1514, ed. F.J. Simonet, Op. cit., apénd. XVII, pág. 305; F.J. SIMONET, Op. cit., págs. 91 y 276; L. SECO, Nuevas notas de toponimia arabigogranadina, págs. 71-72; del mismo, Topónimos árabes, pág. 21.

* * * * *

بليسانة

BALAYSĀNA

IDENTIFICACIÓN

Melicena, "cortijada", térm. mun. de Sorvilán, part. jud. de Órgiva, cód. 1770002, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 36).

Alquería citada por al-Idrīsī en el itinerario Almería-Granada, por la costa.

No debe confundirse con el topónimo de igual grafía, ubicado en la Vega, Belicena.

Véase supra BALAYSĀNA.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Tal vez, igual origen que Balaysāna (= Belicena), procedente del antropónimo romano Bellicius (J.M. PABÓN, Sobre los nombres de la "villa" romana en Andalucía, págs. 109-110, s.v. Melicena).

CATEGORÍA

Qarya.

CRONOLOGÍA

Siglo XII.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-IDRĪSĪ, Nuzha, ed. y trad. fr. R. Dozy-M.J. de Goeje, Descrip-

ción, pág. 198/242, ed. E. Cerulli y otros, Opus geographicum, V, 564, trad. A. BLÁZQUEZ, Descripción, pág. 38; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 144.

* * * * *

بالِش ، بالُش

BĀLIŠ, BĀLUŠ

IDENTIFICACIÓN

Al-ʿUḏrī enumera el iqlīm Bāluš entre las dependencias administrativas de la cora de Elvira. Posteriormente, al-Mallāḥī en la relación de los treinta y tres "distritos" del reino de Granada, recogida por Ibn al-Jaṭīb, cita el ḥiṣn Bāluš (variante manuscrita, según informa el editor de la Lamḥa, en el texto Lawša[1]), adscrito al iqlīm Barŷīlat Qays, junto con Mu(n)t Luzna (= Sierra de Lucena?). Por el lugar en que se cita en una y otra relación, y por su grafía, vemos probable una correspondencia entre ambos, a la vez que podría identificarse con el ḥiṣn Ballīluš, registrado en el Tibyān. Bāluš sería una mala grafía de Bāliš. Las crónicas castellanas aluden con frecuencia al 'Val' o 'Valle de Belillos'.

Véase supra BALLĪLUŠ.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo procedente de la voz lat. vallis 'valle' (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 561, s.v. Vállis).

CATEGORÍA

Iqlīm, ḥiṣn.

---

1. La madīna de Lawša se registra como capital del iqlīm Tāŷarāt al-Ṭabal (= Torre de Tájara), enumerado inmediatamente antes del iqlīm Barŷīlat Qays, "distrito" que tal vez se ubique al NO. de la provincia de Granada, en el límite con la de Jaén. La repetición de la grafía Lawša debe ser un error del copista.

CRONOLOGÍA

Siglos X-XI-XII-XIII-XIV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-'UḎRĪ, Tarṣī', pág. 90; IBN AL-JAṬĪB, Lamḥa, pág. 29, n. 2; M. SÁNCHEZ, La cora de "Ilbīra", pág. 56, n. 110; F.J. SIMONET, Descripción, págs. 13 y 222, n. 2; M.C. JIMÉNEZ MATA, Datos para una reflexión sobre la división geográfico-administrativa de la Granada islámica (en prensa); J. VALLVÉ, La división territorial de la España musulmana, pág. 272.

* * * * *

BALLĪLUŠ

بلّيلش

IDENTIFICACIÓN

Velillos, pago, cortijo y río, en el térm. mun. de Pinos Puente (M.T.N., escala 1:25.000, nº 1009-I (19-41), coordenadas 24-26/31-33).

Sobre el emplazamiento de Ballīluš, F. Hernández Giménez facilitó a E. Lévi-Provençal ("Mémoires", en Al-Andalus, IV (1936-1939), 30, n. 5) una extensa y documentada nota. En ella señala la situación de "la 'Puente de Velillos', que aparece en el Mapa Geográfico del Reino de Granada, de Torres López, Madrid, 1795, en el camino de Pinos Puente a Íllora, a tres cuartas de legua de la primera". Belillos era la llave para el acceso a Granada. Ibn al-Jaṭīb, a propósito del enfrentamiento que tuvo lugar entre Muḥammad I y el ejército de Fernando III en el año 640/1242, según la Lamḥa, y 643/1245, según la Iḥāṭa, alude al ḥiṣn Ballīlluš, ubicado a un barīd[1] (= posta, unas 12 millas) de la capital, Garnāṭa. Esta referencia, junto a la facilitada por F. Hernández, situaría, aproximadamente, el lugar de emplazamiento del ḥiṣn.

Al-Muʿtamid mandó construir el ḥiṣn de Belillos, para combatir al último rey zirí de Granada, ʿAbd Allāh. El mismo ʿAbd Allāh describe, con todo lujo de detalles, cómo se llevó a cabo la construcción de la fortaleza. Al-Muʿtamid vino en persona para vigilar las obras. Concluidas éstas, dejó una guarnición provista de todo lo necesario para la lucha. Retirado al-Muʿtamid de Belillos, puso ʿAbd Allāh un ejército en pie de guerra para tratar de apoderarse del

---

1. Cf. R. DOZY, Supplément³, I, 67; J. VALLVÉ, "Notas de metrología hispano-árabe", en Al-Andalus, XLI (1976), 339-354.

castillo, objetivo que no logró. Acabó por doblegarse y pagar a Alfonso VI fuertes sumas de dinero.

Las crónicas cristianas son prolijas en referencias a "la puente de Belillos", en las continuas incursiones de las tropas castellanas a la Vega.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo procedente de la voz vellillox 'vallecillos', pl. y dim. del térm. lat. vallis 'valle' (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 562, s.v. Vellillox; J. COROMINAS, Tópica hespérica, I, 64-65; L. SECO, Versiones árabes de topónimos de origen latino, pág. 1.006; E. TERÉS, Nómina fluvial, págs. 72-73, s.v. Ballilūš).

Hernando del Pulgar lo ubica cerca de Pinos Puente y lo llama "Val de Velillos"; asimismo, A. Bernáldez lo denomina "el valle de Velillos, cerca de la puente de Pinos".

CATEGORÍA

Ḥiṣn.

CRONOLOGÍA

Siglos XI-XII-XIII-XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

Ṭibyān, ed. y trad. fr. É. Lévi-Provençal, "Mémoires", en Al-Andalus, IV (1936-1939), 318, trad., introd. e índices, É. Lévi-Provençal (ob. 1956)-E. García Gómez, El siglo XI en 1ª persona, págs. 154-157 y 262; IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, II, 99; del mismo, Lamḥa, pág. 48; Hernando del Pulgar, Crónica de los Reyes Católicos, pág. 509,b;

A. Bernáldez, Historia de los Reyes Católicos, pág. 640, b; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 90, n. 1; L. SECO, Topónimos árabes, págs. 21-32, transcribe Balīlluš.

* * * * *

بلّور

BALLŪR

IDENTIFICACIÓN

Válor, "villa", térm. mun., part. jud. de Órgiva, cód. 1830003, prov. de Granada (Nomenclátor Gr., 1981, pág. 36; P. MADOZ, XV, 498, s.v. Valor).

Sólo registramos dos referencias de este ḥiṣn: una a través de Ibn Sa'īd, que nos informa pertenece al ʿamal Bušarrat, la cual L. Seco de Lucena no localizó, y otra por medio de su derivado patronímico, en un documento arabigogranadino, el pliego particional de la sucesión de Fāṭima bint Ibrāhīm al-Laytī, suscrito el 27 de muḥarrām del año 873/17 de agosto de 1468. Documento que forma parte del Archivo de la Universidad de Granada y en el que aparece citado un tal al-Ballūrī (el de Válor), según nos informa L. Seco. De Válor era natural don Hernando de Córdoba y de Válor, regidor de Granada, que más tarde fue reyezuelo de los moriscos con el nombre de Aben Humeya.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Sobre la etimología de este topónimo, L. SECO, "Rehamital Mezumel"-"Válor", págs. 423-424, presenta dos opciones. Por una parte, dice que puede tratarse de la voz árabe ballūr 'cristal de roca'. Sobre el origen de esta voz señala que algunos lexicólogos la suponen préstamo del nombre griego del "berilo". En árabe granadino se utilizó con la significación de 'beril, piedra preciosa' el término bullār, según P. de Alcalá; ballūr es una prueba del arabismo 'abalorio'. Por otra parte, sugiere que pudiera tratarse de la raíz lat. vall y el sufijo átono "-or", que aparece con frecuencia en topónimos de origen preárabe. La dislocación del acento podría obedecer

a un proceso de contaminación.

CATEGORÍA

Hisn.

CRONOLOGÍA

Siglos XII-XIII-XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN SA'ĪD, al-Mugrib, II, 131; Bula de erección, ed. F.J. Simonet, Descripción, apénd. XI, pág. 284, parroquia del lugar de Válor, en la taa de Xubiles; Nomenclátor 1514, ed. F.J. Simonet, Op. cit., apénd. XVII, pág. 306, perteneciente a la taa de Subidis (= Xubiles); L. SECO, Documentos arábigo-granadinos, XLI; M. GÓMEZ MORENO, De la Alpujarra, pág. 27; I. de las CAGIGAS, Topónimos alpujarreños, pág. 297.

* * * * *

AL-BALLŪṬA

البلّوطة

IDENTIFICACIÓN

Albalota, pago en el término de Monachil.

Huerto de la Vega, según consta en la relación de Ibn al-Jaṭīb.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo árabe, 'huerto de la Encina'.

CATEGORÍA

Ḥuṣṣ*.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV-XVI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 136, ed. ʿInān², I, 130; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 279; Habices, ed. M.C. Villanueva, Habices de las mezquitas de Granada y sus alquerías, pág. 291; Libro de apeos de las iglesias de Granada, apud L. Seco, Topónimos árabes, pág. 7; M. ESPINAR-J. MARTÍNEZ RUIZ, La alquería de Monachil a mediados del siglo XVI, pág. 227, Albolota.

* * * * *

BALŪMĀN

بلومان

IDENTIFICACIÓN

Barromín, pago en el término de Atarfe.

Alquería de la Vega, según consta en la relación de Ibn al-Jatib. Arrasada durante la expedición de don Álvaro de Luna en el año 1431.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Topónimo de origen no árabe. Podría relacionarse con la voz latina columbarium 'palomar' (F.J. SIMONET, Glosario, pág. 124, s.v. Colombáira; R. MENÉNDEZ PIDAL, Orígenes del español, pág. 389). Por imela, Balūmīn.

CATEGORÍA

Qarya*; ḥuṡṡ*?

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 136, ed. ʿInān², I, 130, en ambas ediciones aparece en el texto ḥuṡṡ al-Būmal wa-qaryat Balūmāl, creemos debe ser un error, aunque no descartemos la posibilidad de que se trate de dos entidades, ḥuṡṡ y qarya, de igual denominación; Crónica del halconero, ed. J. de M. Carriazo, pág. 100; L. SECO, To-

pónimos árabes, pág. 19; del mismo, Las campañas de Castilla contra Granada en los años 1430-1431, págs. 81-120; del mismo, Muhammad IX, sultán de Granada, pág. 88.

* * * * *

بلجرنس

BALYARNIS

IDENTIFICACIÓN

No identificado. Iqlīm de la cora de Ilbīra, según consta en la enumeración de al-ʿUḏrī. Debe ubicarse, por el orden en la relación y las entidades que se citan en su entorno, al-Faḫjār (= Alfacar), al-Ḥamdān (= Alhendín) y al-Balāṭ (= Fatinalbalá), en el térm. mun. de Granada.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posible origen no árabe. M. SÁNCHEZ, La cora de "Ilbīra", pág. 56, n. 111, propone que podría derivar del adjetivo latino palearis, dado que la terminación del topónimo sugiere un plural romance.

CATEGORÍA

Iqlīm.

CRONOLOGÍA

Siglos X-XI.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-ʿUḎRĪ, Tarṣīʿ, pág. 90; J. VALLVÉ, La división territorial de la España musulmana, pág. 272.

* * * * *

بنو أسد

BANŪ ASAD

IDENTIFICACIÓN

No identificado. Iqlīm registrado por al-ʿUḏrī entre las entidades pertenecientes a la cora de Ilbīra. Por el orden en que se enumera, debe ubicarse al NO. de Granada. Entendemos que este lugar tomó el nombre del linaje que se asentó en él.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Antropónimo árabe, 'iqlīm de los Banū Asad' (IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān², I, 135, registra este linaje entre los existentes en el reino de Granada; E. TERÉS, Linajes árabes, págs. 91-92).

CATEGORÍA

Iqlīm.

CRONOLOGÍA

Siglos (IX) X-XI...

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

AL-ʿUḎRĪ, Tarṣīʿ, pág. 92; M. SÁNCHEZ, La cora de 'Ilbīra', pág. 64, n. 115; P. GUICHARD, Al-Andalus, págs. 311, n. 96, y 358-359; J. VALLVÉ, La división territorial en la España musulmana, pág. 272.

* * * * *

BANŪ AWS

بنو اوس

IDENTIFICACIÓN

Creemos podría existir una correspondencia entre el iqlīm Banī Aws citado por Ibn al-Jaṭīb, según referencia de al-Mallāḥī, y el iqlīm Tībal Banī Aws registrado por al-'Uḏrī, entre las dependencias administrativas de la cora de Ilbīra.

Tal vez deba identificarse con Las Taúlas, pago en el término de Cogollos Vega, donde debió existir un asentamiento de dicho grupo tribal.

Véase infra TĪBAL BANĪ AWS.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Antropónimo árabe, 'iqlīm de los Banū Aws' (IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. 'Inān², 1, 135, registra Aws entre los linajes árabes que permanecieron hasta el final del reino nazarí. Cf. también E. TERÉS, Linajes árabes, págs. 337-338; M. WATT, s.v. al-Aws, en E.I.², I, 794-795; J. MARTÍNEZ RUIZ, Toponimia e historia en la Alpujarra. Estructura socio-económica (en prensa, cedido amablemente por el autor para su consulta), recoge del Libro de habices de las tahas de Ferreira, Poqueira y Xubiles, del año 1527, el topónimo menor de Xubiles, Harata b. Ayux, tal vez Ḥarat b. Aws).

CATEGORÍA

Iqlīm.

CRONOLOGÍA

Siglos (VIII-IX-X-XI) XII-XIII-XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Lamḥa, pág. 30; AL-ʿUḎRĪ, Tarṣīʿ, 90, cita alusiva a Tībal Banī Aws; F.J. SIMONET, Descripción, págs. 13 y 223; M. SÁNCHEZ, La cora de "Ilbīra", pág. 56, n. 108; M.C. JIMÉNEZ MATA, Datos para una reflexión sobre la división geográfico-administrativa de la Granada islámica (en prensa); P. GUICHARD, Al-Andalus, págs. 359 y ss.

* * * * *

BANŪ RUSĪLIYYA

بنو رسيلية

IDENTIFICACIÓN

No identificado. Huerto de la Vega, según consta en la relación de Ibn al-Jaṭīb. Debe ubicarse, por el orden en que se enumera, entre los términos de Albolote y Granada.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Posible antropónimo. Debería corresponder a un clan o familia árabe, 'huerto de los Banū Rusīliyya'(?).

CATEGORÍA

Ḥuśś*.

CRONOLOGÍA

Siglos XIV-XV.

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Iḥāṭa, ed. ʿInān, I, 136, ed. ʿInān², I, 130, en el texto ḥuśś Banī al-Rusīlīya; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 279, no logra identificarlo.

* * * * *

بنو أمية

BANŪ UMAYYA

IDENTIFICACIÓN

Debe ubicarse en el corazón de la Alpujarra. El iqlīm Banī Umayya lo registra Ibn al-Jaṭīb, según referencia de al-Mallāḥī, en la relación de "distritos" del reino de Granada, junto a los iqlīm-s Fazāra y Banū Aws, los cuales tomaron el nombre de la tribu árabe que se asentó en ellos. Al-ʿUḏrī cita el iqlīm Wādī Banī Umayya, entre las entidades de la cora de Elvira. Creemos posible una correspondencia entre ambos topónimos.

Véase infra WĀDĪ BANĪ UMAYYA.

DATOS ETIMOLÓGICOS

Antropónimo árabe, 'iqlīm de los Banū Umayya' (P. GUICHARD, Al-Andalus, pág. 359).

CATEGORÍA

Iqlīm.

CRONOLOGÍA

Siglos (VIII-IX...) XII-XIII-XIV).

FUENTES Y ESTUDIOS DE REFERENCIA

IBN AL-JAṬĪB, Lamḥa, pág. 30; F.J. SIMONET, Descripción, pág. 13; M.C. JIMÉNEZ MATA, Datos para una reflexión sobre la división geográfico-administrativa de la Granada islámica (en prensa).

* * * * *

AL-BARĀŶILA

البراجلة

IDENTIFICACIÓN

En las referencias generales sobre la Granada espacial[1], Ben al-Jaṭīb marca los límites geográfico-físicos situando ésta al Sureste de Córdoba; por el Suroeste --dice-- limita con el mar Mediterráneo; por el Sureste con las montañas; por el Noroeste, con la Campiña y por el Nordeste con las Barāŷilāt. Sería sorprendente que el polígrafo granadino aún en el siglo XIV citase entre los límites actuales las Barāŷilāt si éstas se redujeran exclusivamente a "distritos que en los primeros años de la conquista fueron asignados a determinadas tribus árabes".

Entendemos que su entidad geográfica escapa a otras "servidumbres". La ubicación de éstas en el mapa granadino encaja, en líneas generales, con la orientación referida por Ben al-Jaṭīb. Es decir, se corresponden con una cadena de montañas (la serranía Subbética que se prolonga hasta la Sierra de Segura), extendida de Noroeste a Nordeste, desde Montefrío a Huelma, formada por las hoy conocidas por Sierra de Parapanda, de Madrid o Íllora, del Marqués, de Lucena, del Pozuelo, Alta Coloma y Mágina, con una altitud media de 1.200 m. Por tanto, dejando a un lado serios interrogantes, estamos ante una comarca natural escarpada, que acoge unos asentamientos sirios y baladíes, lo cuales se englobaron bajo unos términos amplios --iqlīm o nāḥiya-- casi paralelamente a otras entidades del territorio, los castillos-fortalezas.

Las Barāŷila se registran en varias ocasiones y en distintas fuentes, siempre en la zona referida --salvo la excepción que vere-

---

1 Véase, supra, págs. 183-184.

mos más adelante--, nunca, que sepamos, fuera del área granadina o sus limítrofes de Córdoba y Jaén.

El autor de al-Ḥulal al-mawšiyya, con motivo de la expedición de Alfonso I el Batallador, alude a las Barāŷila antes de internarse en Guadix. Pasaje que también registra la Iḥāṭa. A través de ésta sabemos que Walma (= Huelma), de donde eran originarios los antepasados de Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. ʿAbd Allāh b. Yaḥyà b. ʿAbd al-Raḥmān b. Yūsu_ b. Yuzayyī al Kalbī, los Banū Yuzayy, era uno de los ḥuṣūn de al-Barāŷila, es decir, del iqlīm Barŷīlat al-Buniyūl, al que también se le adscribía el de Montejícar. De la misma manera que Muntifrīd (= Montefrío) era un castillo-fortaleza "de las Barāŷila de Garnāṭa" (Iḥāṭa, IV, 192-193). Ibn al-Qaṭṭān alude a las Bar ila con motivo del regreso de las tropas cristianas de una campaña por las tierras del Sur de Jaén (1137). Remontándonos a los albores del siglo X, el Muqtabis V las cita a propósito de la campaña que llevó a cabo ʿAbd al-Raḥmān III en la cora de Jaén. Recabando en los diccionarios biográficos hallamos alusiones en Ibn Baškuwāl, Ibn al-Abbār e Ibn al-Zubayr, por citar algunos.

Tenemos expresa referencia de cuatro barŷīla-s según la lista de los treinta y tres distritos del "reino de Granada" que enumera al-Mallāhī[2]:

Iqlīm Barŷīlat Qays (Sierra de Lucena-Belillos), citado con anterioridad por al-ʿUḏrī[3]; iqlīm Barŷīlat Andara (Venta de Andar-Iznalloz); iqlīm Barŷīlat al-Buniyūl (Huelma-Albuniel-Montejícar) e iqlīm Barŷīlat Abī Ṭarīr o Ibn Jarīz como refiere la Iḥāṭa (ed. ʿInān, I, 163, ed. ʿInān², I, 169), a propósito del baladī Bakr ibn

---

2. Véase, supra, págs. 177 y 204, nota 125. Debemos tener presente que el topónimo actual en el que ha dejado su huella el topónimo árabe no tiene por qué ajustarse escuetamente al área que hoy conocemos con tal denominación.

3. Véase, supra, pág. 175.